

**COMPETENCIAS PARENTALES DE LAS MADRES DE LOS NIÑOS
INSTITUCIONALIZADOS EN LA FUNDACIÓN SERVICIO JUVENIL
PROGRAMA BOSCONIA POR PRESENTAR SITUACIÓN EN CALLE 2013**

**DIEGO ALEXANDER AGUILAR PALACIOS
LEYDI JOHANA GARCIA LEDESMA
GINNETH RIVAS HURTADO**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE- PACÍFICO
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
BUENAVENTURA VALLE
2014**

**COMPETENCIAS PARENTALES DE LAS MADRES DE LOS NIÑOS
INSTITUCIONALIZADOS EN LA FUNDACIÓN SERVICIO JUVENIL
PROGRAMA BOSCONIA POR PRESENTAR SITUACIÓN EN CALLE 2013**

**DIEGO ALEXANDER AGUILAR PALACIOS
LEYDI JOHANA GARCIA LEDESMA
GINNETH RIVAS HURTADO**

**Monografía de grado como requisito para optar el título de
Trabajador(a) Social**

**Directora
SANDRA GIRALDO
Trabajadora social**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE- PACÍFICO
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
BUENAVENTURA VALLE
2014**

Nota de Aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

AGRADECIMIENTOS

A Dios. Por haberme acompañado y guiado a lo largo de mi formación profesional, por ser mi luz y mi camino, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad y por haber permitido consolidar esta tesis de grado a pesar de las dificultades presentadas.

A mis padres. Por apoyarme en todo momento, por los valores que me han inculcado durante mi crianza, por su incondicional motivación durante este proceso y por haber posibilitado cumplir mis sueños de formarme como trabajador social.

A mis hermanos y demás familiares. Por ser parte importante de mi vida, por sus consejos y sus motivaciones durante todo este tiempo, por llenar mi vida de alegría y por su apoyo cuando más lo he necesitado.

A la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia. Por haberme brindado la oportunidad de desarrollar la tesis profesional con las madres de los infantes que se encuentran internos en sus instalaciones.

A mis compañeras. Por tener la paciencia necesaria y por motivarme a seguir adelante en los momentos de desmotivación, además, por aprender a manejar mis estados de ánimo y por hacer de su familia, una familia para mí.

A los docentes de Trabajo Social. Ya que fueron parte fundamental de mi proceso de formación profesional, por transmitir sus conocimientos y experiencias profesionales, por su orientación durante mi carrera para alcanzar el propósito final.

Diego Aguilar Palacios

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco a Dios por haberme colmado de mucha fortaleza y bendiciones en mi carrera. Por haberme dotado de muchas habilidades para enfrentar momentos difíciles y por brindarme la oportunidad de adquirir aprendizajes significativos para mi vida personal y profesional.

Le doy gracias a mi abuela Ana Jesús por haberme brindado una educación llena de valores que significan mucho para mi vida personal y por ser mi fiel admiradora.

Les doy gracias a mis padres Pedro Antonio y Sandra por ser parte importante en mi vida, por darme una voz de aliento en los momentos difíciles y por depositar en mí toda su confianza, les estoy plenamente agradecida por brindarme la oportunidad de tener una educación ejemplar.

Leydi Johana García Ledesma

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar gracias a Dios, nuestro Padre Celestial por iluminar mis caminos y permitir la consecución de este proyecto investigativo, el cual se constituye en un logro personal y un aporte significativo para nuestra sociedad bonaverense.

A mis padres por brindarme todo su amor y apoyo en cada instante de mi vida, sobre todo en aquellos momentos difíciles en los que sentí desfallecer, por sus enseñanzas y consejos sabios que permitieron llenarme de nuevas energías para continuar y alcanzar así una vez más el logro de tan anhelado propósito.

A la Universidad del Valle por abrirme sus puertas al conocimiento, por los docentes con que cuenta, los cuales desde sus distintas especialidades acompañaron mi proceso formativo compartiendo sus conocimientos y experiencias como profesionales.

A la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia, por haberme brindado la oportunidad de desarrollar la tesis profesional con las madres de los infantes que se encuentran internos en esta institución. Y por consiguiente a las madres de estos niños las cuales sin sus relatos y experiencias de vida el proyecto no sería hoy una realidad.

A todos una vez más ¡Muchas gracias!

Ginneth Rivas Hurtado

TABLA DE CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.2 INTRODUCCIÓN A LOS ENFOQUES	28
1.2.1 Enfoque psicosocial	28
1.2.2 Enfoque de género	31
1.2.3 Enfoque psicológico	33
1.3 JUSTIFICACIÓN	36
1.4 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	37
1.5 LOS OBJETIVOS	38
1.5.1 General	38
1.5.2 Específicos	38
1.6 LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	38
1.6.1 Población y tamaño de la muestra	38
1.6.2 Selección de muestra	39
1.6.3 Diseño	39
1.6.4 Instrumentos	39
1.6.4.1 Entrevista a profundidad	39
1.6.4.2 Procedimiento en la recolección de datos	41
1.6.4.3 Familiograma y genograma; diagrama vincular y ecomapa	41
CAPÍTULO II	
2. MARCO DE REFERENCIA	42
2.1 MARCO CONTEXTUAL	42
2.1.1 Composición étnica de la población	43
2.1.2 Demografía	44
2.1.3 Tendencia migratoria	44
2.1.4 Población por sexo (género)	45
2.1.5 Composición de la población cabecera y resto	46
2.1.6 Composición población por sexo y grupo de edad	46
2.1.7 Aspectos de la historia institucional vinculada a la atención Temprana de la niñez	48
2.2 LA FUNDACIÓN SERVICIO JUVENIL BOSCONIA	49
2.3 MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	53
2.3.1 Buenos tratos y resiliencia	60
2.3.2 Los recursos comunitarios y la promoción de los buenos tratos	63
2.3.3 La familia como sistema	65
2.3.4 Las pautas de crianza	67
2.4 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	69

2.5 LA SITUACIÓN DESEADA	69
2.5.1 Ideas para definir la situación deseada	70
 CAPÍTULO III	
3. HALLAZGOS Y ANÁLISIS	72
3.1 TIPOLOGÍA SOCIODEMOGRÁFICA DE LAS MADRES ENTREVISTADAS	73
3.1.1 Familiograma – Genograma, diagrama vincular y ecomapa	74
3.2 HALLAZGOS	101
3.3 CONCLUSIONES	121
3.4 RECOMENDACIONES	124
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	125

LISTA DE TABLAS

	Página
Tabla 1. Actividades internas de la Fundación Servicio Juvenil Bosconia	51
Tabla 2. Profesionales comprometidos en los procesos de atención a los niños	52
Tabla 3. Categoría de Análisis	69
Tabla 4. Personas que a los 17 años que...	71
Tabla 5. Pautas y prácticas de crianza	102
Tabla 6. Creencias de la función de crianza y la parentalidad	108
Tabla 7. Elementos resilientes identificados en las madres entrevistadas	114
Tabla8. Contexto social en el que se encuentran inmersas las Entrevistadas	116

LISTA DE FIGURAS

		Página
Grafica 1	Familiograma-Genograma familiar Margarita A	75
Grafica 2	Diagrama vincular Margarita A	77
Grafica 3	Ecomapa Margarita A	79
Grafica 4	Familiograma-Genograma familiar Johana B	82
Grafica 5	Diagrama vincular Johana B	84
Grafica 6	Ecomapa Johana B	86
Grafica 7	Familiograma-Genograma familiar Lola C	88
Grafica 8	Diagrama vincular Lola C	91
Grafica 9	Ecomapa Lola C	93
Grafica 10	Familiograma-Genograma familiar Marta C	95
Grafica 11	Diagrama vincular Marta C	97
Grafica 12	Ecomapa Marta C	99

INTRODUCCIÓN

Actualmente la sociedad se encuentra atravesando un proceso de cambios en los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales. Dichos fenómenos han venido generando tensiones y redefiniciones en cada una de las instituciones de la estructura social. En tal sentido la familia como institución es reconocida como un sistema que se encarga del desarrollo integral de los sujetos, en el que se definen roles, funciones, crianza, protección y orientación de los hijos. Las familias presentan dificultades en la socialización y educación de sus hijos, debido a las exigencias de las sociedades modernas que están generando una reacomodación y transformación en las dinámicas familiares. En este sentido, resulta fundamental trabajar acerca de las competencias parentales que poseen las familias modernas, que se encuentran transitando por el problema de muchos niños en situación de calle. Lo que se acaba de manifestar se convierte en una situación, que no es solo una responsabilidad de los padres, sino del conjunto de la sociedad, especialmente de aquellas instituciones cuyas funciones son la protección, la atención temprana, y sobre todo, el garantizarles el restablecimiento de la socialización primaria afectada por diferentes causas ajenas a su voluntad.

Los niños en situación de calle, según el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) son aquellos que viven con sus padres o en otro hogar, pero salen a la calle a practicar trabajos informales u otras actividades que generen ingresos para sus hogares. Estos niños evidencian, por la ausencia permanente de sus padres, debilidad protectiva, carencia afectiva, de reconocimiento positivo, prostitución y maltrato infantil.¹

¹Unicef (Fondo de Naciones Unidas Para la Infancia)

Es oportuno, reconocer que la realidad por la que atraviesa la familia contemporánea se encuentra supeditada al dinamismo de una sociedad cambiante en el tiempo, lo cual afecta el ciclo familiar tradicional. La familia como institución compleja y dinámica enfrenta una paradoja: por una parte es refugio y apoyo frente a condiciones cambiantes que generan inseguridad en el ámbito laboral (desempleo, bajos salarios, informalidad, etc.), de la salud, (drogadicción, enfermedades y muerte), de la educación (exclusión), violencia (desplazamiento, delictualidad). La familia es muy vulnerable a las crisis, sin embargo, constituye la institución más socorrida de protección frente a ellas. Hay que añadir que en el contexto actual se encuentra una diversidad de composiciones familiares, familias monoparentales, familias homoparentales, extensas, adoptivas, etc.

Esta investigación, aborda casos de varias familias que acuden a servicios institucionales, por presentar niños en condiciones de estar en la calle sistemáticamente. Las instituciones a las que acuden cuentan con profesionales de la red social, y los casos se acometen, desde una perspectiva enmarcada en el modelo de Barudy (1998), sobre las competencias parentales, entendida como “las capacidades prácticas que tienen los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, asegurándoles un desarrollo suficientemente sano” (p.3)

Para llevar a cabo la investigación y recopilar información pertinente al tema, se empleó el tipo de estudio descriptivo –cualitativo. Descriptivo, ya que este tipo de estudio permite observar y describir las competencias parentales de las madres de los niños institucionalizados por presentar situación en calle, además, como obtener información sobre sus vivencias, percepciones, creencias y formas de ejercer su rol como madres.

Por otra parte, las investigaciones cualitativas permiten comprender el rol de las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial

experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas. Herbert Blumer (citado por Taylor & Bogdan, 1987) explica que el esfuerzo del investigador cualitativo se centra en tratar de aprehender el proceso interpretativo permaneciendo distanciado como un denominado observador “objetivo” y rechazando el rol de unidad actuante, equivale a arriesgarse al peor tipo de subjetivismo: en el proceso de interpretación, es probable que el observador objetivo llene con sus propias conjeturas lo que le falte en la aprehensión del proceso tal como él se da en la experiencia de la unidad actuante que lo emplea².

Para la recolección de la información se utilizaron técnicas como la entrevista a profundidad, aplicada a 4 madres de familias con hijos institucionalizados en la FSJPB, modelada a través de los instrumentos (Familiograma y Genograma; Diagrama vincular y Ecomapa), los cuales permitieron rastrear las relaciones que se dan al interior y exterior del sistema familiar.

Este trabajo investigativo se encuentra conformado por cuatro capítulos, organizados así: en el primer capítulo, se encuentra el planteamiento del problema, la introducción a los enfoques, La justificación, la formulación del problema, los objetivos y la metodología de la investigación; en el segundo capítulo se desarrollan el marco de referencia comprendido por el marco contextual, aspectos de la historia, el marco teórico-conceptual, las categorías de análisis tales como: resiliencia, contexto social, la crianza, las creencias sobre la crianza y el rol de los padres. Para finalizar el tercer y último capítulo consta de los hallazgos y análisis que arrojaron las entrevistas, las conclusiones y recomendaciones.

²Investigación cualitativa. Disponible en: <http://www.eumed.net/tesis-jkdoctorales/2008/jdal/Caracteristicas%20de%20la%20investigacion%20cualitativa.htm>

CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En Buenaventura el caso de niños en situación de calle, es una realidad que con el paso del tiempo se hace más notoria en la estructura social, es muy frecuente observar niños que durante el día se encuentran en los semáforos ofreciendo algún servicio, en la calle realizando mandados a personas extrañas, jugando en las maquinitas, botando basura, vendiendo confites, entre otras actividades, pero son niños que al llegar la noche regresan a sus hogares en búsqueda de alimentación y descanso.

Ante esta situación existen instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia (FSJPB) como (operadora) que trabaja con dicha población, la cual por diversas circunstancias, se encuentra expuesta al riesgo de la calle, a los hábitos inadecuados que en ella se practican como es el consumo de SPA (sustancias psicoactivas), hurto, maltrato y abuso infantil.

Estos niños llegan a estas instituciones, debido a que en el cumplimiento de sus funciones la Policía de Infancia y Adolescencia, los encuentran en las calles y los trasladan al ICBF. Otro caso, es que muchas madres solicitan el apoyo de la FSJPB, porque no cuentan con las herramientas necesarias para controlar las conductas ejercidas por sus hijos y porque a menudo las prácticas que utilizan para el cumplimiento de las normas no arrojan los mejores resultados.

Una vez remitidos los niños al ICBF en este instituto, se realiza un proceso de abordaje desde las diferentes disciplinas como la Medicina, el Trabajo Social y la Psicología, para luego ser remitidos a la FSJPB entidad sin ánimo de lucro y de

carácter filantrópico que trabaja con los niños de la calle, bajo la modalidad de internado por un periodo de seis meses en el que se les brinda a los infantes alimentación, vivienda, atención médica y nutricional, se escolarizan y se realizan seguimientos de tipo psicosocial periódicamente.

Ubicados en la institución FSJPB, se realizan procesos por profesionales para identificar las competencias parentales de las madres de los niños institucionalizados por situación de calle, a fin de dar cuenta de la manera como se están desarrollando los referentes de autoridad al interior del sistema familiar con respecto al cumplimiento de las normas, valores, significados y creencias impartidas por las madres hacia sus hijos. Identificando el papel fundamental que estas tienen en la crianza de sus hijos, la manera como se vinculan afectivamente a ellos, los apegos que estructuran y también los recursos que toman del contexto social para la formación y educación de los mismos.

De igual manera se tendrán en cuenta los elementos resilientes buscando evidencias de una adecuación parental mínima o resiliente a las necesidades y características de los hijos, en lugar de buscar un estándar óptimo de parentalidad. Para ello hay que evaluar las características y necesidades del menor en función de su etapa evolutiva, ya que la valoración de si las capacidades parentales son suficientes o no, puede variar en función de tales características y necesidades empleadas por las madres para hacer frente a las adversidades que se presentan en el diario vivir con sus hijos, teniendo en cuenta el concepto de resiliencia entendida como la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de los acontecimientos desestabilizadores, de los traumas y las condiciones de vida difíciles.

En este sentido el problema de investigación propuesto, será abordado desde una perspectiva sistémica, enmarcada en el modelo de Jorge Barudy³, sobre las competencias parentales. De acuerdo a Barudy (1998. P 27) las competencias parentales son una forma semántica de referirse a las capacidades prácticas que tienen los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos asegurándoles un desarrollo suficientemente sano. Las competencias parentales forman parte de lo que hemos llamado la parentalidad social. La mayoría de los padres pueden asumir la parentalidad social como una continuidad de la biológica, de tal manera que sus hijos son cuidados, educados y protegidos por las mismas personas que los han procreado⁴ (p.3). Además, señala que dichas competencias parentales, se encuentran dentro de lo que se denomina parentalidad social, definida por SENAME (2007) como “la capacidad para responder a las necesidades fundamentales de los hijos como lo son la alimentación, cuidados corporales, protección, entre otras. Importante de mencionar es que éstas necesidades son evolutivas y múltiples por lo que los padres deben adaptarse a dichas necesidades” (p.3). Sobre esta conceptualización se trabajó para identificar las capacidades parentales que tienen las madres de aquellos niños que permanecen en la FSJPB.

ANTECEDENTES

En aras de lograr el propósito principal de la investigación sobre las competencias parentales que poseen las madres de los niños en situación de calle institucionalizados en la FSJPB, se efectuó una revisión bibliográfica de los estudios realizados a nivel de Colombia y luego se indagó en el ámbito local, sobre todo, en aquellas instituciones que trabajan con la población objeto de estudio (familias de niños en la calle) como lo es ICBF, FSJPB, el Hogar de la

³El **modelo** es un sistema complejo de intervención que Jorge **Barudy**, fundador de EXIL, junto con Anne-pascale, 1998

⁴Competencias parentales por reinambrosia en agosto de 2009. Basada en el texto de Jorge Barudy Realizada por Ps Norma Cáceres Rivas Recuperada en <http://www.slideshare.net/reinambrosia/competencias-parentalesfebrero> 2014

Niña, Jesús Adolescente y la Alcaldía Distrital de Buenaventura. A nivel de Colombia⁵ se encontró que:

- En Colombia se verifica que, tal como lo señala la encuesta nacional de demografía, ENDS, la proporción de niños que vive con ambos padres va disminuyendo a medida que aumenta su edad, a la vez que aumentan los que viven sólo con uno de los padres. A su vez, aumenta con la edad la cantidad de niños huérfanos. Mientras que en la franja de 2 años se encuentra un 0,9 % de niños huérfanos, en la franja de 10 a 14 años hay un 8,9 % de huérfanos sobre el total de la población de esa edad.
- En Colombia se calcula que 2.414.269 personas, de las cuales el 35,6% son menores de 17 años, han sufrido el desplazamiento forzoso de sus lugares de origen hacia otras zonas del territorio nacional como consecuencia de la violencia armada que sufre el país.
- *En Colombia preocupan los 14.887 niños y niñas que figuran como empleados domésticos. Este fenómeno empieza a encontrarse desde los 5 años de edad.*
- *En Colombia, una tercera parte de los niños vive sólo con uno de sus padres y más de 1.100.000 no vive permanentemente con ninguno de ellos. La mayor concentración de niños sin cuidado parental en Colombia se da en el grupo etáreo de 10 a 14 años, que representan el 11,2% de la población infantil total. Los niños entre 5 y 9 años sin cuidado parental son el 8,2% de la población infantil, luego se ubican los niños de 2 a 4 años con el 5,2% y, por último, un 1,6% de niños sin cuidado parental corresponde a menores de 2 años. Respecto de su condición socioeconómica, el 9, 8% de los niños del nivel más bajo no convive con ninguno de sus padres, mientras que en el nivel más alto la cifra es de 5,7%.*
- *Expertos de Colombia resaltan que muchos niños transcurren su niñez y cumplen la mayoría de edad en instituciones de protección con lo que esto*

⁵ Este documento de Divulgación se basa en el “Informe latinoamericano. Situación de la niñez sin cuidado parental o en riesgo de perderlo en América latina”. Disponible en español en www.relaf.org

significa, en términos psicosociales, de construcción de lazos afectivos y de capacidades para la vida que les permitan su inclusión social.

- *En Colombia De los 38.000 niños mayores de 7 años que se encuentran bajo medida de protección, 25.000 están institucionalizados.*
- *Colombia: según el Reporte sobre la situación de los derechos del niño en Colombia 2008, de los 38.000 niños mayores de 7 años que se encuentran bajo medida de protección, 14.000 son atendidos en modalidades de medio sociofamiliar, permanecen en sus familias de origen o de la comunidad con diversos apoyos.*
- *En Colombia, un informe de UNICEF del año 2003 reporta un número aproximado de 30.000 niños en situación de calle.*
- *Expertos de Colombia dicen que los niños no alcanzan a descubrir su identidad, no tienen intimidad, son aislados, se les niegan derechos como educación, acceso a la cultura, reconocimiento del lugar de origen.*

Según un funcionario público de Colombia, “el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar a nivel nacional está impulsando todo un trabajo con la familia, pero en la práctica los programas vuelven a quedar en acciones puntuales de atención. Queda el interrogante de hasta dónde podemos llegar a afectar a la familia, a afectarla positivamente. Pero sí hay un trabajo a nivel nacional”.

Niños y niñas en la calle, otra estadística⁶:

- *Según estimaciones del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en el país hay cerca de 30.000 niños que pasan en la calle la gran mayoría de su tiempo.*

El análisis lógico al revisar los datos anteriores sugiere que con el crecimiento de la población colombiana resultante de la comparación entre:

⁶ Recuperado en febrero 2014 en: <http://www.unicef.org.co/pdf/cifras.pdf> pag.49

Tasa de mortalidad infantil: total: 15,92 muertes/1.000 nacimientos

Hombres: 19,34 muertes/1.000 nacimientos

Mujeres: 12,3 muertes/1.000 nacimientos (2011 est.)

Tasa de natalidad: 17,23 nacimientos/1.000 habitantes (2011 est.)

Arroja un crecimiento significativo de niños y niñas que, de continuar el manejo insuficiente para la protección de la infancia, sin políticas públicas eficientes, Colombia se vería avocada a una situación insostenible de control a las consecuencias que se producen con el desamparo de la infancia y la adolescencia.

A continuación se presentan apartes de una investigación⁷ realizada en Medellín “Niños en situación de calle y trabajo infantil en Medellín, Colombia”⁸ Lo que se puede inferir es que el mismo drama, guardando las proporciones en cuanto los contextos socioeconómicos y culturales, se replica en Cali, Bogotá, Buenaventura, Cartagena y otras ciudades de Colombia

“En el año 2001 el DANE en su III Censo Sectorial anuncio que el departamento de Antioquia era el que tenía mayor número de niños en situación de calle con respecto a Colombia, con una cifra de 565 individuos, pero esta cifra continuo incrementándose de manera tal que para el año 2007 fueron censados 835 niños en esta misma situación.

En el año 2012 se dio a conocer que hay un total de un 1 millón 800 mil niños y niñas que laboran en el país. Según el Departamento Nacional de Estadísticas -

⁷ Autor: Viviana Rendón [1] Enviado por: Julio César Córdoba Upegui [1] Estudiante de Psicología de la Fundación Universitaria Luís Amigó. En habilitación del trabajo de grado se desarrolló durante 2011-012 una investigación –revisión- del tema.

Leer más: <http://www.monografias.com/trabajos94/ninos-situacion-calle-y-trabajo-infantil-medellin-colombia/ninos-situacion-calle-y-trabajo-infantil-medellin-colombia.shtml#ixzz2vNZRDmL6>

⁸ Leer más: <http://www.monografias.com/trabajos94/ninos-situacion-calle-y-trabajo-infantil-medellin-colombia/ninos-situacion-calle-y-trabajo-infantil-medellin-colombia.shtml#ixzz2vNYqJg5F>

Dane- los trabajos en los cuales se destacan más niños son: la agricultura, en la cual los niños que trabajan son el 37,3%, lo siguen el comercio 30,5%; los servicios 7,8%; la industria 13,6; el transporte,almacenamiento, comunicaciones 6,9%; la construcción 2,1% y las actividades inmobiliarias 1,2%. (RCN radio, 2012)

Los habitantes de calle generan una percepción negativa, puesto que son asociados con algunas de las más viles y deplorables prácticas de la sociedad. Percepción que se acentúa si se trata de niños, ellos son una población generalmente calificada como la de menos jerarquía en nuestra cultura actual, son repudiados y aislados, tanto por su familia como por la sociedad (incluyendo su grupo de pares).

¿Pero, cómo comienzan estos niños sus vidas en las calles? Llegan a ellas buscando un medio de sustento, ya sea para contribuir económicamente a sus familias o para encontrar algún tipo de aceptación o refugio en ellas cuando han sufrido desplazamiento forzado o deserción escolar. Cuando son abusados o violentados y las familias no poseen la capacidad de brindarles lo que necesitan (ya sea económico, afectivo o protección) de ahí que las calles se convierten en un atractivo sumamente fuerte para ellos, ya que muchos buscan los faltantes registrados en sus hogares, incluso, la necesidad de sentir que ellos mismos pueden dirigir su futuros o su destino, sin normas, horarios o programas impuestos por un adulto:

"Yo encontré en la calle el apoyo que no tuve en mi casa, mis papas vivían lejos y yo vivía con mis 5 hermanos en un apartamento en la ciudad; mis padres solo venían 3 veces al año y cuando mi hermano mayor murió no sentí necesidad de quedarme en un lugar que no me daba el cariño que necesitaba" Ana María (Agosto 28 del 2012)

En el primer encuentro para la vida en la calle un niño busca aquello que le era deficiente en su hogar, como hacerse acreedor de un grupo que garantice su protección. Por lo general estos grupos son organizaciones al margen de la Ley, con las que se genera un proceso de identificación, y para pertenecer a él es necesario que el nuevo integrante se inicie en el consumo de sustancias, o de otras transgresiones, que luego se irán convirtiendo en prácticas consuetudinarias, lo cual les permitirá encontrar en su nuevo grupo de pares la diversión y algunas otras ventajas de la vida en las calles, que los mantiene ocupados y alejados de la preocupación de una visión del mundo con una prospectiva de futuro.

En este tiempo y espacios, los niños como grupo, crean formas de obtener aquello que les falta mediante el hurto, robo a mano armada, indigencia, pequeños arreglos (como en supermercados, lavaderos de autos, quehaceres domésticos) o utilizar los lugares que les brinda el gobierno. Al estar inmersos en un grupo de dos o más personas, se sienten protegidos, así deban compartir las ganancias.

En la vida en la calle se dan situaciones confrontantes, lo que activa algunas crisis, como cuando un compañero muere por una sobredosis, o lo matan, o reciben una grave herida que los haga cuestionar sobre su futuro, e incluso, se da muy a menudo que su grupo de pares los hacen a un lado, o los traicionan, aunque en algunos casos entran a los programas gubernamentales que cuenta con educadores callejeros, llamados operadores (muchos de los cuales han vivido lo mismo, pero ahora se encuentran "regenerados").

Por último, el habitante de calle aprende a soportar la soledad, pues después de al menos dos años de vivencia en la calle se da cuenta que el grupo de pares con quien se inició no le brinda lo suficiente, o las disputas y diferencias que llegan a presentarse ya no hacen la vida en grupo tan segura.

La forma de relación de este grupo de individuos es agresiva y basada en la desconfianza, ya que han sido rechazados y descartados desde sus hogares (o grupo familiar más cercano), produciendo en ellos sentimientos de aislamiento, tristeza y/o dolor. "El ser humano nace con un conocimiento intuitivo (innato) de sus necesidades orgánicas, a medida que se desarrolla, va empezando a construir un esquema de sí mismo con base a ese conocimiento. En los avatares de sus relaciones con el mundo y los otros, puede recibir dos clases generales de retroalimentación: *consideración positiva incondicional* y *consideración positiva condicional*. En tanto recibe ésta última, el sujeto, que tiene necesidad de aceptación-, aprende a rechazar partes de su sí mismo que los demás desapruaban, con lo cual pierde parte de su proceso de satisfacción de esas necesidades que ya no reconoce de sí." (Carl Rogers, 2000) .

Al vivir entre la droga, la suciedad, la enfermedad, la agresión, entre muchas otras cosas deplorables, no encuentran nada positivo hacia lo que son, se sienten inferiores, suponen que sus decisiones nunca serán ni han sido las correctas a lo largo de sus vidas, sienten que no pueden ni poseen derecho de ser felices, actúan con agresividad y atacan a los demás. Como dice Markus y Kunda (1986) "la autoestima influye en la autorregulación de la conducta, mediando en la toma de decisiones, influyendo en la elección de objetivos y en el establecimiento de planes de actuación".

Cuando estos jóvenes pasan por las diferentes crisis que viven en las calles, hace que todo lo malo que ven de ellos se incremente, llevándolos al estrés, la depresión, ocasionando que el desarrollo personal se vea limitado y/o sesgado y que caigan en conductas que refuerzan el concepto inadecuado que poseen de sí mismos y puede llevarlos a que atenten contra su ser físico y psíquico, de forma que la relación con sus pares, es problemática, ya que entre ellos mismos se han catalogado y esquematizado como los malos.

Muchos de los problemas, tanto familiares como con sus pares, son causados por desacuerdos con las personas que personifican la autoridad frente a una determinada situación, estos no los aceptan, produciendo dificultades a la hora de convivir en grupo.

En la ciudad de Medellín existen algunos componentes o características en estos niños que no se dan en otros lugares del mundo, como son sus formas de trabajo. Es muy común que estos niños trabajen en lavaderos de carros, transportando artículos o víveres en supermercados o en lugares como la plaza de mercado minorista, lo que les trae problemas de salud, ya que además de transportar grandes cantidades de artículos (que pesan casi lo mismo que ellos) la paga no es suficiente para el trabajo que realizan y no cuentan con un seguro de salud que los proteja de lesiones o dolores (RCN Radio, 2012). Algunos de los niños buscan una mejor paga o un lugar en el cual puedan ganar más dinero, por tal razón algunos deciden migrar a lugares tales como las minas, donde están expuestos a una gran cantidad de riesgos, pero las gratificaciones económicas suelen ser más altas que en la ciudad. Otros trabajan en la mendicidad, ya sea para su subsistencia en la calle o como forma de colaborar en sus casas, es común también verlos vendiendo todo tipo de mercaderías, que ofrecen a altas horas de la noche en discotecas, tiendas, restaurantes y algunos otros lugares que permitan su acceso.

En Medellín existe un trabajo para estos niños denominado "carritos", que es aquel que transporta drogas y/o armas de un lugar a otro, ya que por ser menores de edad los policías no acostumbran requisarlos, estos niños o jóvenes se exponen a un gran riesgo, ya que de ser descubiertos por la policía pueden ir a reformatorios, y si son descubiertos por personas que estén involucradas en el mismo negocio y son rivales, pueden matarlos.

Otro trabajo esquematizado para las niñas es el intercambio, el cual consiste en que la niña trabajará en algo determinado, como son los quehaceres domésticos, que generalmente no se le pagaran con dinero, sino con techo y comida (trabajan como internas), esto las expone a malas pagas, malos tratos y abusos de sus jefes.

Algunos niños y niñas obtienen sus ingresos del hurto, pero este es igual de riesgoso que el de "carrito", pues hay lugares que están protegidos por grupos de personas armadas que no toleran este tipo de actos.

"Cuando mi madre murió yo tenía 11 años y me fui a vivir con mi abuela, ella dijo que tenía que pagar mi propia comida, y fue por allá y hablo con el dueño de una heladería, trabaje dos semanas en las que no se me pago, cuando exigí la paga, el señor me dijo que tenía que irme una noche con él o no me daba nada, y luego cuando mi abuela hablo con él, él decía que yo no le estaba entrando la plata suficiente al negocio, que tenía que acostarme con los clientes si quería que yo ganara algo; llame a mi novio y le conté y él fue y le pego para que me diera la plata y con eso pagamos el hotel pa" dormir los primeros días" Marina (Noviembre del 2011)

En la ciudad de Medellín existen hogares de acogida para estos niños, en los cuales les ofrecen acogida, adopción y reintegración a sus familias, pero los procesos y espacios al parecer no son suficientes, ya que solo 1 de cada 100 niños es reintegrado de manera eficiente a la sociedad después de terminar el programa, convirtiendo a aquellos que no lo lograron en una población flotante, que se mantiene en el consumo de drogas.

Hay organizaciones gubernamentales encargadas de proveer a estos niños de conocimientos (artísticos o les enseñan algún tipo de trabajo) para sus vidas, e incluso les pagan un lugar para vivir y cuando son mayores de edad les dan un plante para que lo inviertan y puedan conseguir un sustento económico que no se

encuentre al margen de la ley y sea digno, pero estos individuos utilizan estos lugares como refugios, cuando las condiciones en las que viven se tornan más difíciles, ya sea por las olas invernales o la violencia en la ciudad, de resto utilizan estos espacios para comer, dormir, asearse, entre otras ventajas que pueden obtener, razón por la cual esta es una población flotante, en la cual no duran un mes en una casa de acogida y las comienzan a tomar como lugares de paso que los proveen de algo que necesitan en el momento, como es protección, salud (pues acuden a estas cuando están muy enfermos), alimentación y aseo, pero la idea de que dejen la calle, los amigos que han hecho en ella, la droga, o vuelvan a sus hogares, o sujetarse a unos parámetros disciplinarios hace que descarten la idea.

Para que en la ciudad de Medellín se pueda llevar un proceso de resocialización más exitoso, creemos que es necesario que se intervenga a la población cuando se encuentra en las dos primeras fases de la vida en la calle, ya que en la última - la drogodependencia y su prolongada estadía en esta, el individuo no ve más formas de llevar su vida si no es en la calle.

Las mayorías de niños que viven en las calles abandonan sus hogares porque en estos no encuentran suplidas sus necesidades, lo cual evidencia la necesidad de instaurar un proceso que medie entre ellos y sus carencias, antes de que su única opción sean vivir en las calles. A pesar de la existencia de instituciones que buscan cumplir con esta labor, al parecer no cuentan con las lecturas y procedimientos adecuados, ya que muchos de estos niños han estado en estos lugares y expresan que *"es mejor vivir en la calle y cuidarme solo, que estar de nuevo con mi familia, o alguien peor, a quien tenga que rogarle por comida y me griten por todo"*.

El drama de los niños en situación de calle es innegable y lo más grave es existe un segmento de población que le interesa que la situación se repita porque de ella derivan ganancias explotándolos sexual y laboralmente.

En el distrito de Buenaventura, se carecen de estudios sistematizados sobre niños en situación de calle, lo que generalmente se encuentran son reclamos realizados por ONG, obispos como Monseñor Eparza Baena tal como muestra el caso de FUNDESCODES⁹ que el día 25 agosto 2012 hace pública una denuncia de la cual se toman algunos apartes que se consideran pertinentes a la investigación:

DENUNCIA A LA OPINION PÚBLICA

La situación de violencia ocasionada por el conflicto armado en la ciudad de Buenaventura, en los últimos 10 años, ha generado una situación crítica de vida en los barrios, evidenciada en el deterioro de los Derechos Humanos y la aplicación del DIH; afectando principalmente a los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA). Una situación clara de ello, son los NNA que habitan en las comunas 3, 4 y 5, barrios Alberto Lleras, Alfonso López, Palo seco, Nueva Estación la Palera, entre otros.

En otro aparte de la denuncia escriben:

Una institucionalidad débil, sin respuesta y con poco conocimiento de rutas y herramientas para garantizar y proteger los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes: situación que se presenta debido a la no existencia de una política pública para ellos/as, que termina invisibilizando y agravando más su situación.

⁹**Fundescodes** Fundación de Espacios de Convivencia y Desarrollo Social – Parroquia de San Pedro. Buenaventura. Fuentes elpais.com.co, radio Santafé – El Mundo, Reporteros de Colombia, info@pacificocolombia.org

En la parte de las exigencias del comunicado que se hizo público, siempre dirigidas a ser visible la problemática de la niñez en Buenaventura, se encuentran las siguientes peticiones:

1. A la Alcaldía Municipal de Buenaventura, al Señor Alcalde y sus responsables en el tema de Niños, Niñas y Adolescentes, a la luz del Derecho Internacional “la obligación de adoptar todas medidas necesarias para proteger la niñez de toda forma de maltrato y abuso” Conv. Inter. De los derechos del Niño. Art. 19-34. Y brindar una atención integral “La protección integral se materializa en el conjunto de políticas, planes, programas y acciones que se ejecuten en los ámbitos nacional, departamental, distrital y municipal, con la correspondiente asignación de recursos financieros, físicos y humanos” ley 1098/06.
2. Al ICBF para que brinde un informe sobre la situación actual de los Niños, Niñas y Adolescentes en Buenaventura, casos como el del barrio Lleras y que haga un acompañamiento real a cualquier situación de violación del derecho que se presente a los Niños, Niñas y Adolescentes.
3. Al Ministerio Público (Personería, Defensoría y Procuraduría) que en el marco de sus mandatos específicos verifique el cumplimiento de las entidades correspondientes frente a las vulneraciones que se han dado a los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes en especial en el caso del barrio Lleras.
4. A los organismos internacionales que apoyan el tema de niñez y adolescencia en terreno o a nivel nacional, que visibilicen, generen espacios de discusión y recomienden o asesoren a las instituciones responsables la importancia de una construcción participativa de la política pública, con el fin de brindar un acompañamiento a esta situación de violación de los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes.
5. A todas las organizaciones de la sociedad civil y comunidad en general, para que esté vigilante en la protección de los derechos de

los Niños, Niñas y Adolescentes, ya que son la salvación potencial de nuestra sociedad.

Cabe resaltar que oficialmente no se encontró publicaciones directamente relacionadas con el tema que se trabajó. Sin embargo, existen informaciones en ONG`s y organizaciones asentadas en la localidad. De esta manera para entender el tema en cuestión se tuvo en cuenta estudios realizados a nivel nacional e internacional desde diferentes enfoques.

1.2 INTRODUCCION A LOS ENFOQUES

1.2.1 Enfoque psicosocial

Se elaboró una búsqueda bibliográfica para ver cómo se llega al concepto psicosocial, lo que condujo a identificar tres corrientes: 1) la Teoría General de Sistemas o Teoría Sistémica, 2) la Teoría Psicodinámica y 3) el Funcionalismo.

Su lectura permitió concluir que cada una de ellas contribuye lo siguiente; a la teoría sistémica en indagar por el sujeto en crisis y complicado en relaciones complejas y dinámicas de interrelaciones. En cuanto a la teoría psicodinámica estudia al sujeto en su naturaleza y disposición psíquica; lo cual es tema de la investigación, y finalmente el funcionalismo investiga al sujeto en su situación funcional y social, también considerado en este trabajo. Es importante tener en cuenta que son diferentes en sus puntos de vista. Por ejemplo, la teoría que apoya la intervención psicosocial, se encuentra determinada por la concepción del sujeto, de las circunstancias que lo envuelven en el contexto, de la asistencia profesional y de la resolución metodológica y de la intervención psicosocial.

En esta investigación es fundamental profundizar sobre la teoría psicosocial que según Paniagua “puede definirse como el conjunto de acciones encaminadas a mitigar o desaparecer los riesgos y procesos sociales problemáticos para un individuo y su grupo social, ya sea éste la familia, la comunidad, o el grupo de

trabajo, entre otros, a través de actividades de carácter preventivo o terapéutico que buscan mejorar la calidad de vida y el bienestar, tanto individual como colectivo. (109 p). En Colombia una forma de intervención que se relaciona directamente con lo psicosocial y que opera en los proyectos sociales es la *Intervención en crisis*, porque en el país el trabajador social muchas veces esta en contextos de crisis realizando su labor profesional, situaciones como el conflicto armado, los impactos de los megaproyectos y los desastres naturales, entre otros. Sin embargo, como se afirmó anteriormente el enfoque para una intervención psicosocial se determina por la crisis que afecta al sujeto, en este caso lo que perturba a los niños en condición de calle respecto de las competencias parentales, las influencias del contexto de Buenaventura que en su mayor parte es generada por desplazamientos, no solo por la violencia, sino también, por desastres ecológicos o por condiciones económicas y de la asistencia profesional en la FSJPB. Para tener un referente adicional se cita a:

(Granada & Domínguez, 2012) realizaron un estudio sobre las Competencias parentales en el eje cafetero, en el que centraron su investigación en contextos de desplazamiento forzado en Colombia, en este se plantearon que cuando la familia enfrenta una situación que vulnera sus derechos fundamentales como el desplazamiento forzado ponen en juego las posibilidades de supervivencia de la unidad familiar y son los padres los llamados a desplegar todas sus capacidades para afrontar la crianza de los hijos en medio de circunstancias adversas y al mismo tiempo, proteger a los más pequeños de los efectos de una situación inesperada.(p.1-28)

En este sentido a pesar de las afectaciones que el desplazamiento puede generar en las familias, tales como sentimientos de pérdida, desprotección, falta de pertenencia y alteraciones en las perspectivas de futuro, los estudiosos de las capacidades de las personas para enfrentar situaciones adversas consideran que

tales efectos pueden estar mediados por las características de un entorno familiar que puede aportar protección o mayor vulnerabilidad.

De esta manera, se reconoce la importancia que tiene el entorno familiar, y especialmente el papel de los padres, en el manejo y afrontamiento que los niños y las niñas tienen ante la realidad de las pérdidas materiales, morales y emocionales durante y después de haber vivido el desplazamiento forzado.

En el caso de España (Cabrera & Máiquez, 2009) trabajaron sobre las competencias parentales enfocadas en los contextos de riesgos concluyendo que las competencias parentales tienen componentes multidimensional, porque implica el funcionamiento integral del conocimiento, el afecto y el comportamiento bidireccional. Otro componente es el dinámico por que cambia a medida que el individuo se enfrenta a nuevos retos y tareas evolutivas que debe resolver, así como, a expectativas sociales que debe cumplir, y finalmente, el concepto de competencias es contextual en doble sentido, porque las tareas de los individuos se practican en contextos vitales y porque tales contextos ofrecen oportunidades para nuevos aprendizajes y prácticas. (P.114-120)

Por lo anterior, se plantea que el análisis de las competencias parentales, que hace referencia a las actividades desarrolladas por los padres y madres para cuidar y educar a sus hijos, y paralelamente promover su socialización, sobre todo la primaria, y que tiene que ver con las actitudes y la forma de interrelación entre padres e hijos en el campo filial, es importante caracterizarlas para que los servicios de protección de la niñez puedan evaluar mejor el ejercicio de la parentalidad, tomar decisiones sobre la permanencia o no del menor en el hogar, y también, para elaborar programas de educación parental que adopten una visión optimizadora del ejercicio de la parentalidad en familias en riesgo psicosocial.

1.2.2 Enfoque de género

En las últimas décadas se han experimentado una serie de transformaciones sociales, tales como los cambios demográficos en la familia y la mayor participación femenina en la fuerza laboral, lo cual ha implicado una división en las tareas domésticas, aumento de familias monoparentales (Chapelli, 2007). Los roles al interior de la familia se encuentran en una etapa de transición, fundamentalmente porque el movimiento de las mujeres en las últimas décadas puso en la agenda social un profundo cuestionamiento a la manera en que se han estructurado los roles masculinos y femeninos; y cómo a la base de estos ha existido históricamente una relación de poder, en la cual las mujeres se han encontrado en una posición subordinada, refiriéndose a lo doméstico y a la regulación afectiva de la familia, el cuidado y crianza de los hijos.

Desde esta perspectiva se ha asumido que los padres tienen una importancia menor que las madres en el desarrollo infantil, pues se ha aceptado que están más ausentes en el cuidado y la crianza, conocidos son los planteamientos de Freud y Bowlby respecto a los efectos negativos en el desarrollo infantil que causa la privación materna. Esta situación responde a una visión determinada del cuidado infantil que considera a las mujeres más indicadas para desarrollar esta función. El padre ha pasado de concebirse como guía moral, proveedor hasta modelos de roles sexuales y con un rol de poder asignado dentro de la familia (Chapelli, 2010). Sólo recientemente se ha planteado la necesidad de conocer el efecto que tiene la figura del padre en el desarrollo de sus hija/os. Desde la psicología se ha analizado, preferentemente, al padre y a la madre en familias nucleares, descuidando el hecho que también están quienes tienen la custodia única de las/os hijas/os, quienes los visitan sólo los fines de semana, padres solteros jóvenes o adoptivos, entre otros.

Las investigaciones en el tema se han enfocado en tres grandes áreas: (1) significado y cambio de las representaciones simbólicas, ideología e imagen cultural sobre paternidad; (2) naturaleza y consecuencias de la percepción de los hombres sobre su identidad y rol como padres, y (3) la interacción entre padres e hijos, donde se ha puesto énfasis en el tiempo y el tipo de actividades que hacen los padres con los hijos (Marsiglio, 1995).

Centrando la atención en la pareja padre-madre, tanto en sus funciones parentales como conyugales, debemos recordar que existen relaciones de poder en las familias nucleares y que la toma de decisiones continúa desde el modelo patriarcal. Las mujeres tienen más responsabilidades en el hogar y en el cuidado de los hijos/as y organizando el trabajo en función de ello; para el hombre su rol principal es el de proveedor. La mujer ejerce considerable poder doméstico, sobre todo en el cuidado de los hijos/as, y sus opiniones tienen mayor peso que la de los hombres, y aun cuando se tienda a una mayor igualdad en la distribución de trabajo doméstico, es necesario un cambio complementario que permita la movilidad de ambos -hombres y mujeres-.

La implicación paterna disminuye el dominio materno en el ámbito del cuidado infantil, lo que significa la pérdida de exclusividad de la relación madre-hijo. Podemos suponer que mientras las mujeres no ganen espacios igualitarios en el mundo del trabajo ellas percibirán que se quedan sin espacio en el que dominan (Lewis y O'Brien, 1987). En familias en que ambos padres trabajan a tiempo completo fuera del hogar se ha asumido que la igualdad se llevará a efecto también en el ámbito doméstico, sin embargo, ellas suelen asumir mayor responsabilidad, lo cual trae insatisfacción y sentimientos ambivalentes (Brannen y Moss, 1987, en Lewis y O'Brien, 1987). Para los hombres una mayor implicación sigue siendo 'opcional'.

En la cultura de los afrocolombianos que viven en las zonas rurales los hijos se encuentran al cuidado de los miembros de la comunidad, por lo general los adultos mayores, mientras los padres pescan, talan madera o siembran.

1.2.3 Enfoque Psicológico

Este enfoque tiene la posibilidad de valorar la cantidad de tensiones a que se encuentra sometida la familia contemporánea. Si los estresores aumentan su intensidad sin ser neutralizados pueden desencadenar una carga alosterica con todos los efectos nocivos que provoca y generan perturbaciones en las relaciones intrafamiliares. Desde una mirada epistemológica este enfoque se introduce en el tema del Interaccionismo simbólico, por su interés en articular lo psicológico y lo social.

Su perspectiva se define por ser ideográfica, al centrarse en lo particular en cuanto tal, huyendo de las leyes y afirmaciones genéricas; también se caracteriza por ser una teoría nominalista al dejar de lado en su análisis, las estructuras macro-sociológicas, a favor de lo individual y concreto.

Para comprender lo social desde el Interaccionismo hay que recurrir a los principios básicos enumerados por sus teóricos¹⁰:

- 1º) Los seres humanos están dotados de capacidad de pensamiento.
- 2º) La capacidad de pensamiento está modelada por la interacción social.
- 3º) En la interacción social las personas aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento distintivamente humana.
- 4º) Los significados y los símbolos permiten a las personas actuar e interactuar de manera distintivamente humana.

¹⁰ Escuela de Chicago. Tomas y Park (1978 pp 522-523)

5º) Las personas son capaces de modificar o alterar los significados y los símbolos que usan en la acción y la interacción sobre la base de su interpretación.

6º) Las personas pueden introducir modificaciones y alteraciones por su capacidad para interactuar consigo mismas, lo que les permite examinar los posibles cursos de acción y valorar sus ventajas y desventajas relativas para elegir uno.

7º) Las pautas entrelazadas de acción e interacción constituyen los grupos y las sociedades.

A lo largo de estos principios se observa cómo se configura la sociedad a partir de los individuos que interactúan a través de símbolos y significados apprehendidos en el proceso de socialización y configuración del pensamiento humano.

Dentro de la concepción epistemológica del Interaccionismo cabe hacer mención a (E. Goffman) en su obra “La presentación de la persona en la vida cotidiana”, en ella plasma la vida social como un teatro: “dramaturgia”. El self es un producto de interacción dramático entre el actor y su audiencia, no es una posesión del actor. La persona se opone a la destrucción del self en la representación: “arte de manejar las impresiones”. Es necesario tener en cuenta, para acercarse a la realidad, que presentamos imágenes idealizadas en las que ocultamos errores, placeres secretos, procesos de producción. El Interaccionismo Simbólico, al igual que otras teorías psicosociales, tiene una serie de limitaciones y/o carencias que determinan el estudio de lo social, entre ellas cabe destacar:

- 1.- El rechazo de las técnicas científicas convencionales, ya que ciencia y subjetivismo no deben considerarse realidades excluyentes entre sí.
- 2.- Se trata de una teoría cuyos conceptos esenciales son definidos con vaguedad (Self, yo, mí) lo que no le proporciona un pilar teórico consistente.
- 3.- Ignora o asigna poca importancia a las grandes estructuras, dentro del binomio individuo-sociedad.

4.- Y por último, omite la importancia de factores psicológicos como lo inconsciente, lo emocional, las necesidades¹¹

Ligado a lo anterior en algunas de sus partes se recurre a esta investigación que plantea una relación entre competencias parentales y calidad de vida, en este caso de salud mental:

(Urzúa, Godoy & Ocaño, 2011) realizaron una investigación sobre Competencias parentales en la que se describieron y analizaron la relación existente entre competencias parentales y calidad de vida. En esta se logró observar diferencias en las dimensiones de calidad de vida y en las competencias parentales dadas por el sexo y el tipo de establecimiento educacional. La implicancia escolar y el control parental se hallan vinculados a diversos dominios de la calidad de vida, independientemente del rango de edad de las personas. Con dicho estudio se llegó a la conclusión que la participación de los padres en asuntos escolares de niños/as y adolescentes promueve el éxito escolar y es percibido por los menores como positivo en cuanto su evaluación de bienestar, aportando información que puede ser utilizada para posibles planes de intervención con el objeto de mejorar la calidad de vida de los niños/as y adolescentes.

Los estudios mencionados anteriormente, permitieron tener una visión más amplia sobre las competencias parentales, en la medida en que este tema se debe entender desde una perspectiva sistémica que incluya a la familia y a las influencias que reciben estas del contexto social. Es así como los hallazgos identificados dan cuenta de esta perspectiva relacional, debido a que se encontraron problemáticas sociales, como el desplazamiento forzado, abuso sexual, deserción

¹¹Enfoque psicológico recuperado en enero 2014 del <http://html.rincondelvago.com/el-interaccionismo-simbolico.html>

escolar, los cuales de una u otra forma afectan a las familias generando en ellas la instauración y mantenimiento de pautas transaccionales que reflejan la influencia de los contextos y crean formas particulares de vinculación. (p.1)

1.3 JUSTIFICACIÓN

Es a partir de la concepción de UNICEF, que motiva al grupo investigador la preocupación e interés por identificar y examinar las competencias parentales que poseen las madres de los niños institucionalizados en la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia (FSJPB) por presentar situación en calle.

Esta investigación desde el punto de vista teórico aporta conocimientos para nuevas investigaciones que se encuentran en estado de exploración, tanto del campo teórico como del campo donde se ubica, es decir, la indagación y síntesis de los antecedentes del problema a estudiar. Desde el punto de vista de los enfoques y del metodológico proporciona fundamentos para evitar repeticiones innecesarias en otros intentos para investigar. Desde el punto de vista político administrativo provee un estado de arte que, a grandes rasgos revela inconsistencias y contradicciones en las políticas de protección a la niñez. También trata de identificar y valorar la calidad de las competencias parentales que exteriorizan las madres de los niños institucionalizados en la FSJPB por presentar situación en calle. Hay que reconocer que a nivel local, no se encontró información relevante acerca del tema propuesto en la presente investigación, en las fuentes y publicaciones formales revisadas.

Esta investigación pretende contribuir a la generación de nuevos conocimientos acerca del objeto de estudio, y al mismo tiempo contribuir a la implementación de nuevas formas de intervención para las distintas instituciones que trabajan con

familias que presentan problemáticas sociales como es el caso de niños en situación de calle.

Existen verdades que corresponden a una realidad social que fundamentan las razones que tienen madres de familia para acudir a la FSJPB, en busca de apoyo institucional y profesional para mejorar aspectos en relación a la educación y protección de sus hijos. Debido a que estos niños se les dificulta interiorizar referentes de autoridad, con respecto a las normas valores y límites que se establecen en el hogar durante los primeros años de vida.

Desde la disciplina de Trabajo Social es pertinente la realización de esta investigación sobre competencias parentales porque es una sinergia que se encuentra sujeta a cambios, debido a la evolución social. También porque circula en diferentes entornos y escenarios socioculturales los cuales implica el conocimiento de la diversidad en cuanto a costumbres de crianza, apegos, ritos, instituciones, relaciones interpersonales, esquemas mentales etc. Se trata, entonces, de una tarea compleja porque trabaja en diferentes niveles de actos humanos, desde el sistema educativo hasta el nivel de comportamientos sociales concretos.

Finalmente, se considera que esta investigación le aporta a la FSJPB herramientas para la orientación de las familias, especialmente a las madres en el fortalecimiento de sus competencias parentales a la hora de educar, cuidar y proteger a sus hijos.

1.4 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles son las competencias parentales que poseen las madres de los niños que por presentar situación en calle se encuentran institucionalizados en la Fundación

Servicio Juvenil Programa Bosconia en el distrito de Buenaventura en el año 2013?

1.5 LOS OBJETIVOS

1.5.1 General. Identificar las competencias parentales que poseen las madres de los niños que por presentar situación en calle se encuentran institucionalizados en la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia.

1.5.2 Específicos

- Registrar la forma en que se lleva a cabo la apropiación de las pautas, creencias y prácticas presentes en las madres, cuyos niños se encuentran en situación de calle, en relación con la función de crianza y la parentalidad.
- Indagar la influencia del contexto social en la estructuración de las competencias parentales en las madres cuyos niños se encuentran en situación de calle.
- Evidenciar si existen elementos resilientes en el desempeño de su rol como madres cuyos niños se encuentran en situación de calle.

1.6 LA METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN

1.6.1 Población y tamaño de la muestra. El grupo de estudio se conformó por cuatro familias con hijos institucionalizados en la FSJPB del Distrito Municipal de Buenaventura, cuyas edades oscilan entre los 7-11 años de edad. La característica en común de estas familias es que todas son familias monoparentales. Según Madruga (2006), una familia monoparental se define como una estructura donde un padre debe hacer frente al cuidado de los hijos. La

razón por la que se decidió tomar esta tipología de familia es porque es la única que prevalece en la FSJPB.

1.6.2 Selección de muestra. Como lo propone (Quintana, 1996) La selección de la muestra para esta investigación fue la del “muestreo no aleatorio, debido a que este tipo de muestra las selecciona una persona con experiencia y conocimiento amplio de la población en estudio” (p.149).

En este caso la Trabajadora Social de la FSJPB fue quien escogió las cuatro familias para ser entrevistadas, teniendo en cuenta las características de estas, el libre acceso a los hogares y la disponibilidad de tiempo con la que cuentan las madres.

1.6.3 Diseño. El tipo de estudio se precisó como descriptivo o metodología cualitativa que corresponde a un método de investigación usado principalmente en las ciencias sociales que se basa en cortes metodológicos basados en principios teóricos tales como la fenomenología, la hermenéutica, la interacción social empleando métodos de recolección de datos que son no cuantitativos. La investigación cualitativa requiere un profundo entendimiento del comportamiento humano y las razones que lo gobiernan. A diferencia de la investigación cuantitativa, la investigación cualitativa busca explicar las razones de los diferentes aspectos de tal comportamiento. Descriptivo porque este tipo de estudio permite, como su nombre lo indica, construir una descripción muy cercana a la realidad y observar la calidad y el saber hacer de las competencias parentales de las madres con niños en situación de calle.

1.6.4 Instrumentos

1.6.4.1 Entrevista a profundidad. Se tomó este instrumento como herramienta fundamental de acuerdo con el diseño, ya que facilita tener un acercamiento directo con los padres, propiciando así, una exploración sobre las diversas percepciones que se tienen frente a las competencias parentales como el significado que se le otorga al rol parental. Esta aproximación a los discursos de las entrevistadas se inscribe en un marco epistemológico con el enfoque psicosocial que exige interrogarse acerca de: a) cómo la realidad puede ser conocida, b) la relación entre quien conoce y aquello que es conocido, c) las características, los fundamentos, los presupuestos que orientan el proceso de conocimiento y la obtención de los resultados, y d) la posibilidad de que ese proceso pueda ser compartido y reiterado por otros a fin de evaluar la calidad de la investigación y la confiabilidad de esos resultados.

Las ciencias sociales requieren, pues, encarar su particular reflexión epistemológica a partir de los desarrollos teóricos y de la práctica de la investigación empírica que les son propios. Esa reflexión, presente en la actividad del científico, aunque la lleve a cabo sin darle este nombre, está profundamente ligada a la elucidación de los paradigmas vigentes en la producción de cada disciplina. Defino a estos paradigmas como los *marcos teórico-metodológicos utilizados por el investigador para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad* (VASILACHIS DE GIALDINO 1992a).

- De lo que se trata, pues, es de conocer "con" el "otro" y no "sobre" el "otro", de ser uno con él o con ella, a partir del componente compartido de la identidad; de prescindir de la separación, de la ajenidad que separa a quien conoce de quien es conocido, y que constituye a éste en "objeto", a pesar de haberse apelado a su "subjetividad" para conocer.
- De lo que se trata, es de hacer posible la total manifestación de ese "otro", de no ejercer sobre él violencia cognitiva, primero, y ontológica, después, imponiéndole un código de interpretación al que nunca hubiese apelado para dar cuenta del sentido de sus acciones.

- De lo que se trata, es de admitir que la elección de uno y/u otro paradigma, de una y/u otra epistemología va a condicionar todo el proceso de investigación: de los propósitos a la pregunta de investigación; de las estrategias metodológicas a las de análisis de los datos, de la representación textual de los resultados a la evaluación de la calidad de la investigación.
- De lo que se trata, es que esos investigadores no abandonen el presupuesto de la igualdad, para mostrar, marcadamente, la diferencia.
- De lo que se trata, es que superen toda distancia y eviten caer presos del dualismo epistemológico con el que se asocia la "objetividad".
- De lo que se trata, es de impedir que quien produce conocimiento no sólo niegue la identidad esencial de los actores participantes sino, además, la suya propia al desconocer el rasgo compartido de su humanidad que los hace unos, que los identifica y que es razón de la dignidad de toda persona y, por ende, de ambos sujetos de la interacción cognitiva.¹²

1.6.4.2 Procedimiento en la recolección de datos. Se propone realizar entrevistas a profundidad a cuatro familias del contexto social de Buenaventura que se encuentran vivenciando dicha problemática. Para ello se elaboró una entrevista constituida por veintiséis preguntas a fin de revelar las categorías enunciadas anteriormente.

1.6.4.3 Familiograma y Genograma; Diagrama vincular y Ecomapa. Estos dibujos representados en gráficos se emplearán como herramientas a fin de describir y comprender las relaciones entre las entrevistadas y sus familias como también las relaciones que sostienen con su contexto social.

¹²La investigación cualitativa recuperada en enero 2014 en <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/rt/prINTERfriendly/1299/2778>

CAPÍTULO II

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1 MARCO CONTEXTUAL

El origen de Buenaventura, como población, se remonta a la llegada de Vasco Núñez de Balboa en 1515, quien después de desembarcar en la Costa Caribe atravesó el Darién y llegó al que llamó Mar del Sur o Mar del Pacífico. Fundada en 1540 por Juan de Ladrilleros, en cumplimiento de una orden del adelantado Pascual de Andagoya. La fundación se hizo en la Isla de "Cascajal" nombre con el cual la designaban los naturales de la tribu de los "Buscajes" y el nombre de Buenaventura le fue dado por haberse fundado el día de la Fiesta de San Buenaventura y por la tranquilidad de la Bahía.

Buenaventura se encuentra localizado en la parte izquierda de la Cordillera Occidental sobre la Costa Pacífica. Limita al norte con el Departamento del Chocó, al sur con el Cauca, al oriente con los municipios Calima, Dagua, Cali y Jamundí, y por el oriente con el Océano Pacífico. Esta presenta unas características particulares. Dentro de ellas se destaca el hecho de estar localizada a 7 msnm, con un clima predominantemente cálido y de mucha humedad.

Resulta importante mencionar que la ciudad de Buenaventura consta de dos zonas: la primera es la zona insular que tiene 20 Km de longitud y 11 Mts de anchura, cuenta con 4 comunas y la segunda es la zona continental, caracterizada por ser principalmente residencial que alberga una población de 350.000 habitantes distribuidos en 8 comunas; entre ella se ubica la comuna seis comuna en la que se encuentra inserta La "Fundación Servicio Juvenil Bosconia" geográficamente se ubica al nor- occidente de la ciudad, es un sector urbano rodeado por barrios de alta densidad poblacional a saber: El campin, Porvenir, Miraflores, Oriente, Jardín, Isla de la paz, Brisa del mar, y Bosque Municipal. Cabe mencionar que la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia, se encuentra

ubicada en el barrio el Jardín, fundado en el año 1.958. En la actualidad cuenta con 2600 habitantes.

Imagen 1. Mapa de Buenaventura división por comunas:



Fuente: Tomado y adaptado de <http://www.buenaventura.gov.co>

2.1.1 Composición étnica de la población

En la Gráfica 2 se detallan dos características de Buenaventura respecto a sus rasgos etnográficos. Primero: cerca de 306.000 personas son afrodescendientes (83,6%) de la población, siendo uno de los municipios con mayor población de raza negra a nivel regional y nacional. El 0.82% de la población se reconoce como parte de alguna etnia indígena, poco más del 1% se considera mestizo o blanco.

2.1.2 Demografía

Un rasgo característico de la población es su enorme tamaño relativo, que se evidencia frente a las demás poblaciones del Departamento, siendo la segunda ciudad de la región. En los años 90's había cerca de 210.00 personas, para el 2013 se elevó a los 385.000 habitantes. Además, la demografía urbana se ha duplicado en menos de 10 años, y la rural se mantiene sin cambio alguno.

2.1.3 Tendencia migratoria

A continuación se presentan datos referentes al número total de nacimientos y defunciones por área, sexo, ocurrencia (localidad u otro lugar geográfico donde ocurrió el nacimiento, defunción fetal y no fetal), la procedencia de la madre (para nacidos vivos: lugar de residencia de la madre en el momento del alumbramiento del nacido vivo:

1), constituyéndose en la base para el cálculo de la Tasa Bruta de Natalidad (TBN) y la Tasa de Defunción (TD)

2), debido al mayor número de nacimientos registrados y a los movimientos transitorios de partos hacia la cabecera municipal, donde se cuenta con mejores condiciones de salubridad que en el resto del Municipio:

- 1) Por lo que el número de nacidos vivos por ocurrencia y procedencia de la madre, podría diferir de acuerdo al tamaño del municipio: si el municipio es relativamente grande (pequeño) con respecto a todos sus vecinos entonces el número de nacimientos vivos por ocurrencia sería relativamente mayor (menor) que el de procedencia, ello porque muchas madre aprovecharían las ventajas comparativas en relación a la mejor tecnología e infraestructura médica con que cuentan estos municipios, frente a otros muchos más pequeños, donde también la cercanía relativa al municipio y las facilidades de movilidad, jugarían un papel importante.

- 2) El área total está conformada por la cabecera municipal y el resto. Se denomina resto a los centros poblados en el área rural cuyo número de habitantes es menor que los de la cabecera. La cabecera cuenta con un puesto de salud, 7 centros educativos, una iglesia de la religión católica, 3 centros comunitarios (guarderías) y 5 tiendas.

2.1.4 Población por sexo (género)

De acuerdo con proyecciones del Dane en los últimos treinta años, al igual que en los demás municipios del Valle, se observan cambios importantes en la composición de la población. “Estas proyecciones fueron realizadas tomando como base los resultados ajustados de población del censo 2005 y la conciliación censal 1985 - 2005; así como los análisis sobre el comportamiento de las variables determinantes de la evolución demográfica, las hipótesis y algunos comentarios sobre sus resultados”

Con base en ello, entre 1985 y 2013, en términos medio anual, la población del Municipio creció 2.12% lo cual se considera marginalmente alta, pasando de 212.000 a 384.000 habitantes respectivamente, por lo cual se duplicaría cada 33 años; es decir, en 2018 probablemente las estadísticas demográficas registrarán 425.000 habitantes en el Puerto, siendo uno de los mayores retos a afrontar en términos de Políticas Públicas.

La participación por género ha tenido cambios marginalmente pequeños, por lo que en promedio el 49.1% han sido hombres y el 50.9% mujeres. Además durante este periodo la población masculina ha crecido a una tasa media de 2.08%, menor en 0.08 punto porcentuales frente a las mujeres (Gráfica 7). No obstante, la población empezó a crecer a partir de 1991, cuando se reformó la Constitución y se impulsó la apertura económica y el comercio internacional, una de las

vocaciones económicas del Municipio.

2.1.5 Composición de la población cabecera y resto

El fenómeno demográfico con respecto a las cabeceras municipales y el sector rural, también muestra cambios tendenciales en los diferentes periodos. La población de la cabecera en 1985 era de 179.000 habitantes (84.3%), mientras en el sector rural eran 33.000 representando en el 15.7%. No obstante, y teniendo en cuenta los cambios tendenciales derivado del mayor crecimiento relativo (cabecera/resto) que ha sido permanente desde 1990, para el año 2013 la población de la cabecera alcanzó 350.000 habitantes, un crecimiento medio anual del 2.39% por lo que dicha población se duplicaría cada 29 años, es decir, en 2014 la población de la cabecera es de unos 358.000 habitantes. (Ver Tabla 4).

2.1.6 Composición población por sexo y grupo de edad

Con base en las variables analizadas anteriormente se evidencia que la estructura de la población por grupos de edad y sexo cambió significativamente entre 1985 y 2013. En 1985, la pirámide era expansiva o progresiva, en la base con población joven y más estrecha en la cima con población adulto mayor. Mientras que en el 2013 la pirámide se modificó a estacionaria, predominando los grupos de edad adultos y adulto mayor, que indica población con un alto margen de estabilidad. El primer grupo población entre 0 – 14 años considerada población dependiente pasó de representar 42.4% a 31.2%; es decir, 11.2 pp. Menos en casi tres décadas, fenómeno que es explicado por la menor tasa de crecimiento relativa frente a los otros grupos, lo que determina una transición de la población hacia la madurez y la vejez. La diferencia por género es 0.10 pp. Mayor en los hombres frente a las mujeres. La amplitud de la base de esta pirámide sugiere la posibilidad de tener en cuenta proyectos, programas, y emprendimientos que tengan que ver con la Economía del cuidado para la inclusión de la población víctima. La reducción de los pobladores en este grupo obedece al menor crecimiento en términos medio

anual de la población de (5 - 9), que ha sido de 0.73% especialmente la femenina que fue de 0.69%, lo cual tiene repercusiones igualmente negativas en la composición de la pirámide.

De manera contraria, el segundo grupo de 15 - 65 años crece a un tasa media anual de 2.66% mayor en 1.64pp frente a la infantil y juvenil, lo cual cambia la estructural en la composición de la población correspondiente a la fuerza laboral que pasa de representar el 54.6% en 1985 a 63.5% en 2013, es decir, aumenta 8.9pp y por género es 0.12pp mayor en las mujeres frente a los hombres. Por lo que se observa una transición de la población infantil y joven, hacia la fuerza productiva que a la fecha constituye casi dos de las terceras partes de la población (244.317), pese a que la mayor tasa de defunción y homicidio corresponde a esta categoría. Además, esta proporción que a mediados de la década de los ochenta pertenecía a la población en edad de no trabajar, ahora es económicamente activa que contribuye con la oferta laboral lo que de manera positiva podría aumentar el valor agregado de la economía.

Por último, la población adulta mayor de 65 años, pasó de representar 3.0 a 5.3% respectivamente, un aumento de 2.3pp, logrando registrar la tasa de crecimiento demográfica más alta del Municipio, que en términos medio anual fue de 4.11%; y por género es 0.12pp mayor en las mujeres frente a los hombres. No obstante, es el grupo que al igual que el infantil y jóvenes se considera vulnerable, ya que corresponde a la población en edad de jubilación en un país donde este servicio es un lujo, por lo cual se le debe prestar total atención a las más de 20.000 personas que ahora alcanzan dicha edad en Buenaventura. La consolidación de la Tabla muestra que efectivamente una gran proporción de la población infantil y joven del Municipio se ha sustituido mayormente por población perteneciente a la fuerza productiva, mientras que otra porción, un poco menor se ha envejecido. No obstante, estas tendencias continuarán profundizándose en el futuro, haciendo más ancha la pirámide poblacional para las edades que conforman la fuerza

productiva y adulta mayor. Así mismo, estos cambios estructurales en las últimas tres décadas marcan ciertas diferencias mínimas frente a la composición de la población del Departamento y frente a la nación.

Sin embargo, y de acuerdo con los cambios estructurales por sexo y grupo quinquenales de edad, en 2013 la población infantil de (0 – 4) continúa siendo mayor en términos proporcionales frente al departamento y a la nación, así la masculina lo fue en 1.5 y 0.9pp, mientras que la femenina 1.4 y 0.8pp, respectivamente. Estas diferencias se mantienen y progresivamente se van ajustando conforme a que las edades aumentan hasta la población (30 – 34), cuando parcialmente se invierte la tendencia y con ello una menor proporción de población adulta y adulta mayor con respecto al Valle del Cauca y a Colombia. La situación es realmente preocupante para el departamento que a la fecha tiene una menor proporción de población infantil y joven hasta (20 – 24) frente al país y en la misma dirección frente a Buenaventura, lo cual con políticas incluyentes en el mediano y largo plazo este municipio podría contar con una gran porción de capital humano.

2.1.7 Aspectos de la historia Institucional vinculada a la atención temprana de la niñez

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en su Regional del Valle del Cauca, determinó que requería ampliar la cobertura de atención que estaba brindando y fijó su atención en una problemática que aquejaba a la población menor de edad en esta región del País “Niños de la calle”. Se hizo un emplazamiento general a todas las entidades oficiales, a la empresa privada y a la ciudadanía en general, para iniciar un ciclo de reuniones que llevarían a dar una solución parcial a la problemática de los niños, niñas o adolescentes de la calle. Con base en la respuesta ciudadana se formó la “Asociación Mejor Futuro” en la que había representación de la Gobernación del Valle del Cauca, la Alcaldía de Cali, y estamentos comprometidos en el problema de la niñez desamparada, encabezada

por el ICBF y contando con el apoyo de la Cruz Roja, El Ejercito, La Policía, El Comité Empresarial permanente, El Clero y Representantes de la Ciudadanía de Cali.

En diciembre de 1978 se disuelve la Asociación Mejor Futuro después de un año de trabajo, dejando en manos del ICBF una casa que se consiguió para tal fin. El ICBF convoca entonces a varias Fundaciones que trabajan con estos niños, niñas y adolescentes entre ellas: El Cotelengo del Padre Ocampo, La Fundación Juvenil “Mi Casa” del Padre Medina, y la Fundación Servicio Juvenil del Padre Javier De Nicolás. Analizadas las propuestas, así como las ventajas y desventajas de contratación de cada una de ellas; el ICBF se decidió por la última.

2.2 LA FUNDACIÓN SERVICIO JUVENIL PROGRAMA BOSCONIA

Con un grupo de 12 educadores “Egresados del Programa, procedentes de Bogotá” el 19 de abril de 1979, la Fundación abre las puertas del Club de externos de Bosconia (patio). Algunos meses más tarde el 4 de Octubre de 1979 Día de San Francisco de Asís entraba el primer grupo de 24 niños y adolescentes, a la Casa Marcelino, iniciando de esta forma un proyecto de vida en la ciudad de Cali, lugar donde actualmente funciona como Sede Regional desde abril de 1979 siendo su sede principal la ciudad de Santa fe de Bogotá.

La Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia viene trabajando en el país al servicio de los “niños de la calle” desde 1964, fue creada por el Padre Javier De Nicolás, sacerdote de la comunidad Salesiana y actualmente es dirigida por él. A nivel nacional funciona bajo la personería jurídica No. 260 de febrero 8 de 1973, emanada por el Ministerio de Justicia, quedando configurada como entidad sin ánimo de lucro de carácter filantrópico.

Cuenta con certificado de existencia y representación legal No S01336 suscrito por la cámara de comercio de Bogotá de acuerdo con los artículos 43 y 144 del decreto No 2150 de 1995 del Código de Comercio. En Buenaventura tiene licencia

de funcionamiento No 3680 del 21 de Noviembre de 2011, igualmente con representación legal del Presbítero Javier de Nicolás Lattanzi con Cédula de Ciudadanía 81.715.018 y concepto sanitario suscrito por la secretaria de salud municipal de Buenaventura, sistema local de salud, unidad ejecutora de saneamiento mediante oficio No 2556 de octubre 18 de 2012.

En esta amplia trayectoria en su labor social La Fundación Servicio Juvenil, ha contribuido al cambio social, ha sido pionera en la nación en la protección y prioridad de la niñez, pues tan solo en el año 1991 tras la Convención sobre los Derechos del Niño, que los Estados parte de la Convención incluida Colombia, están obligados a estipular y llevar a cabo todas las medidas y políticas necesarias para proteger el interés superior del niño, incorporando dicho instrumento a la Constitución Política de 1991, mediante la Ley 12 de 1991, la cual amplía una mayor perspectiva para legitimizar los derechos, reconociendo en sus diferentes apartes la prevalencia del interés superior del niño, un tratamiento especial de obligatorio acatamiento para los niños, niñas y adolescentes, un tratamiento digno y protector para la infancia, puntualizando que las personas menores de 18 años precisan de cuidados y protección especial, compromiso que es renovado en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en mayo de 2002.

La Fundación Servicio Juvenil Bosconia trabaja con la población infantil que por diversas circunstancias les ha sido vulnerados sus derechos, exponiéndose al riesgo de la calle, a los hábitos inadecuados que en ella se practica como el consumo de SPA, hurto, maltrato y abuso sexual, muchos son víctimas del maltrato físico, psicológico y moral, provocado por otros habitantes de calles y/o sus familiares.

Generalmente esta población pertenece a sectores marginados, deprimidos, invasiones del casco urbano con ambientes que se caracterizan por ser hostiles

denominados “zonas rojas” con presencia de violencia social, pandillismo, actividades delictivas y disruptivas, consumo de SPA y trabajo infantil. Por lo general estas familias pertenecen a los estratos socioeconómicos 0, 1 o 2. En estos estratos las familias presentan dificultades para la satisfacción de necesidades básicas, la mayoría sin asistencia médica y con familias disfuncionales, desestructuradas, con dificultades en pautas de crianza, violencia intrafamiliar.

En la caracterización de estas familias se encuentra que en la mayoría de ellas sus niños se están desligando de la afiliación familiar, con un inadecuado manejo de autonomía desarrollada de manera temprana a su edad, con actitudes agresivas y apáticas, faltos de competencias ciudadanas, influenciados por antivalores del contexto sociocultural. Muchos de estos niños no cuentan con un registro civil y tarjeta de identidad.

Tabla 1. Actividades internas de la Fundación Servicio Juvenil Bosconia

Año	Número de niños	Número de niños que reincidieron	Seguimientos pos egreso	Talleres para los niños
2012	68	20 reincidentes	Los seguimientos, tienen como finalidad conocer en qué estado se encuentra el niño, desde la parte física y personal. Este ejercicio se realiza por un periodo de tres meses, en donde se hace una llamada telefónica al mes, luego a los dos meses se realiza visita domiciliaria. Luego de esto se cierra el proceso.	En el periodo del 2012 se les brindaban a los niños talleres de panadería, carpintería, mecánica de moto, sistema. Pero a partir del 2013 no se siguieron llevando a cabo los talleres antes mencionados, de esta manera los niños una vez salen del colegio cuentan con mucho tiempo libre. En la parte educativa, la fundación posee un contrato con un centro educativo para que le brinde el derecho a la educación.

2013	70	18 Reincidentes		
------	----	--------------------	--	--

Fuente: Extraído SIM ¹³ – Sistema de registro de entidades contratistas y unidades de servicio

Tabla 2. Profesionales comprometidos en los procesos de atención a los niños

Formador de vida	Se asignan dos formadores de vida, los cuales se encargan del acompañamiento y cuidado permanente de los niños en sus necesidades básicas.
Trabajador Social	Orienta/ asesora las relaciones interpersonales del sistema familiar del niño
Psicólogo	Orienta los aspectos psicológicos del niño, por medio de charlas y talleres.

Talleres de padres Los talleres de padres se realizan una vez por mes, en este espacio se les brinda herramientas a los padres de familia para que mejoren las relaciones interpersonales con su sistema familiar.

Asistencia de las madres: Las madres de familia que tienen niños institucionalizados, tienen un espacio dentro de las instalaciones de la institución para interactuar con sus hijos, en aras de no desvincular el proceso de formación de los niños de los lazos familiares. La visita se lleva a cabo cada ocho días, por tres horas para compartir con sus hijos. Estas visitas no son dirigidas por un profesional.

Dada la importancia de que el niño goce de su derecho a vivir en familia y comunidad, se debe explorar y estimular el desarrollo de lo que denominamos “factores protectores”. Los factores protectores pueden ser:

INDIVIDUALES, estudiados recientemente en el revitalizado campo de la resiliencia;

¹³<https://sim.icbf.gov.co/IcbfDirectorioUnidades/WebDirectorio/ICBFUnidadServicio.aspx>

FAMILIARES: valorizados en el campo del desarrollo infantil, la prevención de los malos tratos y la pediatría en particular y socio/culturales. Es muy importante tener esta perspectiva en el trabajo social con familias cada vez que se debe apostar al desarrollo de sus capacidades para asumir la crianza y la protección integral de sus niños y niñas. Para que esta tarea dé buenos resultados, debe disponerse de los recursos necesarios, tanto humanos como profesionales.

2.3 MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

La presente investigación está centrada en el modelo de Jorge Barudy (competencias parentales), el cual permite tener una visión integral acerca de la problemática social que viven las familias con niños en situación de calle, teniendo en cuenta los factores psicosociales, el componente de la familia y la cultura. Además, porque Barudy retoma elementos de la perspectiva sistémica.

Respecto a la pertinencia de la investigación, es imprescindible realizar una caracterización de la familia negra. En primer lugar se considera que hay que realizarla fuera del concepto de familia nuclear sin negar que este tipo de familia se presente en la comunidad, porque hay un escenario de gran diversidad tipológica. Al entrar en esta discusión se debe reconocer que existe una relación con los orígenes africanos según lo considera Batenson, quien considera que la realidad afroamericana y afrocolombiana pueden relacionarse con las realidades africanas del pasado y del presente, por lo que basa su propuesta de análisis en el concepto de “huellas de africanía”: consideradas como el bagaje cultural sumergido en el subconsciente iconográfico de los esclavos y esclavas y transformado creativamente a lo largo de los siglos. Para este autor, las formas familiares de las poblaciones negras en América son expresión de nuevas elaboraciones de estas huellas de africanía, por lo que su estudio debe partir de algunas características generales de la familia africana como la siguiente:

- En las sociedades africanas tradicionales el individuo aislado no existe, por lo que la familia no es una isla, ni en su formación ni en su funcionamiento.
- La base de la familia africana es la familia extendida, pues el matrimonio hombre – mujer no es el origen de una familia, sino la ampliación de una ya existente.
- En la familia extendida, la fuerza está en los lazos de consanguinidad sobre los de conyugalidad; los primeros determinan la estabilidad de la familia; por eso, la fase polígama, que sigue a una fase monógama en el ciclo conyugal, ha sido mal interpretada al analizarla como compuesta por múltiples familias con un esposo – padre en común.

En cuanto a las características de la familia negra en Colombia, en el estudio de caso realizado en el Bajo San Juan, por María Cristina Tenorio (1996), se resalta el carácter prolífico de madres y padres con toda una serie de cargas simbólicas y sociales que lleva al rechazo del control de natalidad: un hijo o una hija brinda estatus de adulto a la pareja; teniendo muchos hijos, la mujer conserva su marido. La identidad de la mujer está dada por el hecho de ser madre. Las fronteras del rol de mujer se confunde con la de ser madre; una mujer adulta sin hijos se ve como una mujer incompleta. No se puede negar que la incidencia de los organismos estatales de planificación familiar están cambiando las pautas tradicionales de reproducción de la población negra.

Según el mismo estudio, los hijos e hijas en la familia negra son vistos como compañía y como ayuda para el trabajo; por ello, desde muy temprana edad son inducidos a convertirse en seres autónomos, autosuficientes, capaces de valerse más rápidamente por sí mismos, para que puedan insertarse lo más pronto posible a la economía doméstica.

El papel de la mujer negra está relacionado con sus deberes de formación y socialización de los hijos, por ello, se le considera la “hacedora de comunidad”. El rol del hombre es muy distinto; desde el proceso de socialización existe una clara división de las funciones ligadas al sexo. El hombre empieza a migrar por razones laborales y, fruto de ello, establece diferentes uniones y procrea hijos. Del hombre se espera que engendre hijos desde muy joven y no se cuestiona que se desatienda de ellos. Además, el reconocimiento de los hijos e hijas es hecho por la comunidad, que es quien sabe de quien se es hijo o hija, independientemente de que lleve o no los apellidos de su padre y es considerado, como miembro de la respectiva familia paterna.

La identidad masculina está relacionada con la capacidad de tener mucha descendencia, preferiblemente varones, en varias mujeres. El padre ve al hijo como su sucesor en la cadena de generaciones, de esta forma, la condición social del hombre está garantizada al tener una prole numerosa, para que le ayude a trabajar y para asegurar la continuidad del linaje y del grupo.

Fernando Urrea, por otro lado confirma la existencia de la matrifocalidad como un eje central de la familia negra, por lo menos en las zonas rurales. Él también señala actualmente un papel más activo de la mujer en la escogencia de sus compañeros para una relación marital o sexual. En el caso colombiano se supera así los planteamientos clásicos que encasilla así a la familia afrocolombiana en un modelo cerrado de poligamia masculina o poliginia.

Para Urrea habría que repensar las categorías utilizadas hasta el momento de poliginia y poliandría como modelos cerrados, sobre todo en un contexto de urbanización y movilidad espacial de las poblaciones afrocolombianas, y sugerir la constitución dinámica plural en los arreglos y negociaciones de las uniones, al tiempo que hay la permanencia de un orden matrifocal, el cual sería el soporte del grupo doméstico en el largo plazo.

A lo expuesto en los párrafos anteriores se añaden conceptos fundamentales que facilitaron la comprensión del objeto de investigación entre los que se resalta: competencias parentales; evaluación de la parentalidad; los componentes evaluables de la parentalidad; buenos tratos y resiliencia; familia; la familia negligente; niñez; niños y niñas en situación de calle y crianza.

Por ejemplo respecto de las competencias parentales se tiene que:

(Sahuquillo & Cánovas, 2011) plantean que Las competencias parentales son aquellas capacidades que permiten a los padres abordar adaptativa y acomodativamente la importante tarea de ser padres en función de las necesidades de los hijos, sus experiencias vitales y las oportunidades y apoyos generados por los distintos sistemas de influencia que envuelven a la familia. Por ello, una adecuada promoción de dichas competencias desembocará, sin lugar a dudas, en la adquisición de habilidades indispensables para su ejercicio. (p.1)

Según Barudy (1998), entiende las competencias parentales como las capacidades prácticas que tienen los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, asegurándoles un desarrollo suficientemente sano. Las competencias parentales forman parte de lo que hemos llamado la parentalidad social, para diferenciarla de la parentalidad biológica, es decir, de la capacidad de procrear o dar la vida a una cría. La mayoría de los padres pueden asumir la parentalidad social como una continuidad de la biología, de tal manera que sus hijos son cuidados, educados y protegidos por las mismas personas que los han procreado. Sin embargo, para un grupo de niños y niñas esto no es posible. (p.3)

En este sentido Barudy (1998), plantea que la evaluación de las competencias parentales tiene una doble implicación: por una parte implica poder satisfacer las múltiples necesidades de sus hijos (alimentación, cuidados corporales, protección, necesidades cognitivas, emocionales, socioculturales, etc.), pero, siendo que estas necesidades son evolutivas, los padres deben poseer una plasticidad estructural que les permita adaptarse a los cambios de las necesidades de sus hijos. Por ejemplo, no es lo mismo cuidar, proteger, educar a un bebé que hacerlo con un adolescente. Y por otra si los padres no poseen las competencias parentales para satisfacer las necesidades de sus hijos y además les hacen daño, es muy probable que los niños en el momento de la intervención para protegerles y ayudarles presenten necesidades especiales, tanto en el ámbito terapéutico como educativo.

Es de anotar que en la cultura afrodescendiente las competencias parentales guardan cierta similitud con lo que aporta Barudy, pero funcionan, en algunos casos de otra manera sobre todo en la forma de orientar la formación, ya que lo más importante es que el niño o niña, a temprana edad sea autónomo y tenga presente que tiene que resolver su vida tempranamente.

La madre afrodescendiente encargada de “hacer la transmisión cultural” es bastante rígida en su trato, sobre todo con la hija mujer. A medida que los niños crecen “pone distancia” con su rigurosidad y seriedad.

En cuanto al apego la madre afrodescendiente, por tradición cultural, demuestra su apego de una manera diferente a como lo hacen en la cultura mestiza. No es una madre empalagosa y llena de mimos, es más bien fría y seca en las manifestaciones en las cuales se espera una cariñosa relación. Por esta razón, existe alguna diferencia con lo que se conoce como el “apego” pues la madre afrodescendiente cuenta que tanto sus hijos como sus hijas toman caminos que los alejan tempranamente del hogar para trabajar o buscar otras oportunidades o

por razones de trabajo como la pesca artesanal, corte de madera, minería. Es así como Barudy (1998), toma en cuenta algunos componentes que dan cuenta de la parentalidad como lo es:

La capacidad de apegarse a sus hijos: los recursos emotivos, cognitivos y conductuales que las madres y los padres poseen para apegarse a sus hijos e hijas. Esto se expresa por la capacidad de los padres a vincularse afectivamente a sus crías respondiendo a sus necesidades. Las diferentes investigaciones sobre el apego, muestran que los recién nacidos poseen una capacidad innata para apegarse. De esta capacidad depende su supervivencia.

Por otra parte, la capacidad del adulto a responder a sus hijos y apegarse a ellos depende no sólo de sus potenciales biológicos, sino de sus propias experiencias de apego y su historia de vida. Además, los factores ambientales que facilitan u obstaculizan las relaciones precoces con sus crías son fundamentales en el desarrollo de esta capacidad.

La empatía: que tiene que ver con percibir las vivencias internas de sus hijos a través de la comprensión de sus manifestaciones emocionales y gestuales a través de las cuales manifiestan sus necesidades. Los padres que tienen esta capacidad son capaces de sintonizar con el mundo interno de sus hijos para responder adecuadamente a sus necesidades. (p.5)

Los modelos de crianza: saber responder a las demandas de cuidados de un hijo o una hija, así como protegerle y educarle son el resultado de complejos procesos de aprendizaje. Estos se realizan de preferencia en la familia de origen, pero también en las redes sociales primarias. Al mismo tiempo que todo esto está influenciado por la cultura y las condiciones sociales de las personas. Los modelos de crianza se

transmiten como fenómenos culturales, de generación en generación. En estos modelos, las formas de percibir y comprender las necesidades de los niños están implícitamente o explícitamente incluidas, así como las respuestas para satisfacer estas necesidades y las formas prácticas para protegerles y educarles.

Los déficits en los modelos de crianza, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo, son indicadores de incompetencia parental y casi siempre están vinculados a experiencias de malos tratos intrafamiliares en la infancia de los padres, así como a experiencias de institucionalización desprovistas de experiencias familiarisantes. Otro eje fundamental de la prevención de los malos tratos es la promoción de una educación a la parentalidad bientratante como eje transversal en el currículum escolar.

La capacidad de participar en redes sociales y de utilizar los recursos comunitarios. Esta es también una capacidad fundamental y necesaria para el ejercicio de la parentalidad. Esto se refiere a la capacidad de pedir, aportar y recibir ayuda de sus redes familiares y sociales, incluyendo las redes institucionales y profesionales que tienen como mandato promover la salud y el bienestar infantil. (p.6)

La parentalidad es también el resultado de una práctica social, por lo tanto las instituciones sanitarias, los jardines infantiles, las instituciones sociales de protección, tienen que conformar redes de apoyos visibles y confiables para apoyar la parentalidad en las familias. La parentalidad bientratante como un fenómeno general, es en este sentido un indicador de la jerarquía que un Estado realiza en la atribución de recursos para promover y apoyar la vida familiar.

2.3.1 Buenos tratos y resiliencia

La violencia: los niños maltratados. Científicos de distintos campos enmarcan el estudio de los atentados a los menores en la teoría denominada síndrome del niño maltratado. Se ha detectado un conjunto de fenómenos que caracterizan el maltrato infantil.

Para Wolfgang (1982:246,) por ejemplo “los casos de niños victimados aparecen frecuentemente unidos a profundos trastornos psicopatológicos, que pueden ser el efecto culminante de una primitiva agresividad que ciertos padres descargan en áreas mucho más amplias”. Sin embargo, la particularidad de “ciertos padres” no queda suficientemente demarcada y el mismo autor advierte la necesidad de mirar factores que denomina subculturales, para analizar la propensión a la violencia de padres culpables de estos delitos.

Es posible plantear el problema desde las siguientes preguntas: ¿existe alguna relación entre el género y las diferentes modalidades del maltrato?, y si es así, ¿en qué tipo de maltrato incurren en mayor medida las mujeres en general y las madres en particular, y en cuáles los hombres y los padres? La base de la respuesta se encuentra en el contenido de la maternidad y de la paternidad y en las relaciones entre padres e hijos en la vida cotidiana, y se caracteriza porque: el maltrato a los hijos es generalizado; incurren en él en diferentes niveles, todos los padres, incluso aquellos que no se creen padres maltratadores.

El maltrato a los menores es enfocado de dos maneras antagónicas: por un lado, se considera que es un derecho de los padres insultar, humillar, ridiculizar, pegar de todas formas, y con objetos a sus hijos para corregirlos. Y lo hacen con la

justificación “de que sólo así entienden” como si otros métodos para lograr su entendimiento fueran ineficaces. Cómo si la responsabilidad de entender fuera de los hijos y cómo si entender fuera un hecho positivo unívoco. Como si al no entender, los hijos sólo dejaran a los incomprensidos padres el recurso extremo, pero natural y justificado de la violencia. En el maltrato a los hijos se concreta en acto, la propiedad privada como contenido de las relaciones sociales entre las personas. El castigo de los padres significa en condiciones de desigualdad-física, de edad – la apropiación total por la violencia de la persona inerte y vulnerable.

La resiliencia aparece actualmente como una palabra común en la vida cotidiana, sin embargo, no existe un consenso sobre su definición, ya que son muchos los autores, incluso las marcas comerciales, que incorporan el concepto en sus trabajos. Fraser, Richman y Galinsky (1999), desde la disciplina de Trabajo Social, han sugerido que la resiliencia implica (1) sobreponerse a las dificultades y tener éxito a pesar de estar expuestos a situaciones de alto riesgo; (2) mantener la competencia bajo presión, esto quiere decir saber adaptarse con éxito al alto riesgo y recuperarse de un trauma ajustándose de forma exitosa a los acontecimientos negativos de la vida.

En una visión similar Masten (1994) había sostenido que la resiliencia se refiere a (1) personas de grupos de alto riesgo que han obtenido mejores resultados de los esperados; (2) buena adaptación a pesar de experiencias (comunes) estresantes (cuando los estresantes son extremos la resiliencia se refiere a patrones de recuperación) y (3) recuperarse de un trauma. A pesar de las diferencias en terminología, la resiliencia tiene que entenderse como un proceso. En este sentido Masten y Coatsworth (1998) entienden la resiliencia como constructo dinámico que incluye una amplia clase de fenómenos implicados en las adaptaciones exitosas en el contexto de amenazas significativas para el desarrollo.

La resiliencia, aunque requiere una respuesta individual, no es una característica

Individual, ya que está condicionada tanto por factores individuales como ambientales, emergiendo de una gran heterogeneidad de influencias ecológicas que confluyen para producir una reacción excepcional frente a una amenaza importante. Algunos autores conceptualizan la resiliencia en función o en comparación con los procesos y situaciones de riesgo psicosocial, proponiendo que las conductas resilientes son los resultados positivos frente a dichos riesgos que implican competencias individuales, familiares e interpersonales. Para Rutter (1985, 1999) la resiliencia se comprende como la variación individual en la manera en la que las personas responden a los riesgos a lo largo del tiempo. Por otro lado Kirby y Fraser (1997) relacionan riesgo y resiliencia formando un continuo, en el que cada dimensión representa el lado opuesto de la otra.

Otros autores (Dyer y McGuinness, 1996) entienden la resiliencia como un concepto global, multifacético, asociado con numerosas características individuales y multisistémicas. En esta línea Grotberg (1995) entiende la resiliencia como una capacidad universal que permite a las personas, familias, grupos o comunidades prevenir, minimizar o sobreponerse a los efectos dañinos de la adversidad, o a anticipar adversidades inevitables. Para este autor las conductas resilientes pueden responder a la adversidad, por una parte, manteniendo la calma y el desarrollo normal a pesar de la adversidad, y por otra, promoviendo el crecimiento personal más allá del nivel presente de funcionamiento (Grotberg, 1995: 2).

El concepto de resiliencia está generando aportaciones de gran interés a los profesionales de la intervención social, sin embargo en el contexto académico recibe numerosas críticas. Greene y Conrad (2002) en su revisión global del concepto plantean cómo varios teóricos han encontrado en las investigaciones el uso del término resiliencia muy vago. Además, la dificultad principal en definir la resiliencia es que no es un constructo simple y que las reacciones subjetivas de las personas para circunstancias aparentemente similares pueden variar así como

sus niveles de conciencia y respuesta ante un acontecimiento. Luthar, Cicchetti y Becker (2000) abordaron los aspectos más controvertidos que han ido surgiendo en torno a este concepto y los resumen en cuatro grandes categorías: (1) Ambigüedad y variaciones en las definiciones y en el uso de la terminología; (2) Variaciones en el funcionamiento psicológico entre áreas y entre situaciones de riesgo en niños resilientes; (3) Inestabilidad en el fenómeno de resiliencia; (4) Controversia de carácter teórico que pone en duda la utilidad científica del concepto de resiliencia.

Según Barudy (1998), la resiliencia, es la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de los acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves.

Por otra parte Barudy (1998), expresa que en los buenos tratos infantiles es importante la presencia de adultos significativos en la colectividad que puedan influir positivamente en el desarrollo de los niños y de las niñas cuando sus padres se hallan en estado de incapacidad o falta de disponibilidad. Estos adultos significativos constituyen “verdaderos tutores de resiliencia” por la calidad del apoyo afectivo e instrumental que aportan a los niños compensan las carencias de cuidado de padres demasiados ocupados por la presión consumista o la presión laboral.

2.3.2 Los recursos comunitarios y la promoción de los buenos tratos. Se refiere a los programas destinados a la promoción de los buenos tratos, el cual cuenta con los recursos específicos que la sociedad pone a disposición de las familias para contribuir al buen trato infantil¹⁴. En este sentido, los recursos profesionales de las diferentes instancias sociales que trabajan con la infancia

¹⁴<http://www.slideshare.net/vaalentinaahenriquez/los-buenos-tratos-y-la-resiliencia-infantil-en-la-prevencion-de-los-trastornos-del-comportamiento>

y la adolescencia pueden participar de estos procesos, si dentro de sus dominios de actuación se considera la existencia de acciones destinadas a influenciar positivamente las competencias parentales, ya sea promoviendo su adquisición facilitando sus mejoras o rehabilitándolas cuando es necesario, además apoyar a la familia con los recursos materiales, educativos y terapéuticos para garantizar una cobertura de las necesidades infantiles y la protección de los derechos de los niños y las niñas.

Por otra parte en lo que se refiere a la prevención secundaria, en el caso de familias cuyos padres no poseen las competencias parentales y como consecuencia dañan a sus hijos, los servicios de las diferentes instancias que se ocupan del bienestar de niños, niñas y adolescentes, deberían en primer lugar, desarrollar programas específicos para evaluar estas incompetencias, determinando su recuperabilidad, y en segundo lugar, evaluar las necesidades especiales de los niños dañados por estas incompetencias para proporcionarles el apoyo terapéutico necesario.

En lo que se refiere a los niños y adolescentes en situación de riesgo familiar y social, nuestra tarea es promover su bienestar integral que, por desgracia les ha tocado vivir en el seno de familias cuyos padres, por sus tragedias infantiles y la falta de apoyo de su comunidad, no desarrollaron las competencias para cuidarles, protegerles ni asegurarles un desarrollo sano, y que además, en muchas ocasiones les provocan daños irreversibles. (p.6-9)

En relación al concepto de **familia** desde la perspectiva de la teoría general de sistemas y los planteamientos de Gonzales (2007), la familia es considerada como “un sistema dinámico viviente que está sometido a un continuo establecimiento de reglas y de búsqueda de acuerdo a ellas. Es decir se caracteriza por ser un estado estable, dinámico, que

permite un cambio constante de componentes mediante asimilación y desasimilación” (p.111).

2.3.3 La familia como sistema

La familia como sistema juega un papel importante no sólo en el proceso generador de la enfermedad sino en el proceso de su rehabilitación, a medida en la que cumpla con sus funciones básicas. Se considera a la familia como un sistema integrador multi-generacional, caracterizado por múltiples subsistemas de funcionamiento interno e influido por una variedad de sistemas externos relacionados.

Desde el punto de vista sistémico, la familia es considerada como un cibernético, y por ello, auto-corrector, en el que las modalidades transaccionales que caracterizan las relaciones entre los miembros dependen de las reglas o leyes a partir de las cuales funcionan los miembros del sistema en relación recíproca.

En el grupo familiar, el comportamiento de cada sujeto está conectado de un modo dinámico con el de los otros miembros de la familia y al equilibrio del conjunto. Por lo tanto la familia ha de ser contemplada como una red de comunicaciones entrelazadas en la que todos los miembros influyen en la naturaleza del sistema, a la vez que todos se ven afectados por el propio sistema.

En este sentido, siguiendo con los planteamientos de Barudy (1998) propone el concepto de familia negligente y sus tipologías:

Barudy (1998), La familia negligente corresponde a un sistema donde los adultos, especialmente los padres, presentan de una manera permanente comportamientos que se expresan por una omisión o una insuficiencia de cuidados a los niños que tienen a cargo. Un contexto de pobreza y/o o de aislamiento social rodeado a

menudo al sistema familiar; este contexto coincide muy frecuentemente con una historia de carencias múltiples en la biografía de los padres. Los padres negligentes corresponden a adultos que no se ocupan de sus hijos y presentan fallos importantes a nivel de sus funciones parentales. (p.87)

Por otra parte el concepto niñez propuesto por la convención internacional de la niñez, entiende por niño todo ser humano menor de 18 años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable haya alcanzado antes la mayoría de edad. En consonancia con lo anterior el concepto de niños y niñas en situación de calle, según los planteamientos de Llobet (2005) tomando como referente la definición más usual, propuesta por UNICEF, se entiende que “un niño o niña que vive en la calle y ha roto todo vínculo con su familia de origen, es un “niño/niña de la calle”, en tanto un niño o niña que vive en la calle durante el día, pero regresa a su hogar familiar, es un “niño/niña en la calle” (p.24).

Debido a que la estancia de un niño en la calle no suele ser producto de una abrupta y/o disruptiva expulsión o fuga del hogar, sino que generalmente es un proceso por el cual los niños que estuvieron “en” la calle pasan a ser “de” la calle. Además de ello, encontramos en estos niños, niñas y adolescentes formas diversas de estar en la calle, significados diversos de la calle, incluso usos de otros espacios.

Minuchin citado por (Sahuquillo & Cánovas, 2011) señala que la familia es un sistema abierto en transformación, es decir que constantemente recibe y envía descargas de y desde el medio extra-familiar, y se adapta a las diferentes demandas de las etapas de desarrollo que enfrenta. Siguiendo con dicho autor, un esquema basado en la concepción de la familia como un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos tiene tres componentes: en

primer lugar, la estructura de la familia es la de un sistema sociocultural abierto en proceso de transformación; en segundo lugar, la familia muestra un desarrollo desplazándose a través de cierto número de etapas que exigen una reestructuración; en tercer lugar, la familia se adapta a las circunstancias cambiantes de modo tal que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento psicosocial de cada miembro.(p.8).

En este sentido y siguiendo los planteamientos de Villegas (1998) la crianza es un proceso secuencial que los padres inician desde su formación como hijos en sus propias familias.

Es un proceso aparentemente natural, por lo que se cree que por el hecho de hacerse padres desde lo biológico se está preparado para afrontar con éxito el ejercicio de la paternidad. Pero, los avances tecnológicos y los rápidos cambios sociales dificultan el desarrollo de este proceso en forma armónica y natural, por lo cual es necesario que los padres se preparen para desarrollar eficazmente su tarea.

2.3.4 Las pautas de crianza

Según Villegas (1998) Las pautas de crianza no son recetas que están proporcionalmente establecidas; son acuerdos que conciertan los padres que se preparan y planean la llegada de sus hijos, con quienes se comprometen con responsabilidad a acompañar y a generar espacios que potencien el desarrollo humano de sus hijos.(p.1)

Las pautas de crianza son aprendidas por los padres de sus propios padres y son transmitidas de generación en generación, algunas veces sin modificaciones. Este

proceso que se inicia durante la socialización del niño en el núcleo familiar, social y cultural, lo asimilan por medio del juego de *roles*, con el que se apropian de las pautas con las que sus padres los orientan, las asumen e incorporan, para más tarde, al ser padres, implementarlas con sus hijos.

El proceso de crianza justifica un trabajo en equipo, en el que los padres, como una unidad, elaboren los guiones de crianza y éstos sean fruto de la reflexión y del crecimiento de ellos como padres, para que con responsabilidad, firmeza, afectividad e inteligencia acompañen a sus hijos durante su desarrollo.

En el proceso de crianza es necesario el apoyo, que no sólo es tarea de los padres entre sí, sino que también es significativo el que reciben de otros sistemas del entorno en el que se desarrollan. Las familias que cuentan con redes de apoyo fuertes generan más posibilidades en el proceso de crianza de sus hijos.

Por último, se tuvo en cuenta los planteamientos de Tenorio (2006) en el que resalta la importancia de las historias familiares previas en la imposibilidad de asumir el papel de adulto protector en el que enmarca los riesgos asociados a la violencia familiar, en donde indica que las madres maltratantes prima mecanismos imaginarios para dar forma a sus sentimientos maternos: golpean a los hijos por rabia con el padre que las maltrata, detestan al hijo cuando se les parece al papá odiado”. (p.22)

2.4 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Tabla 3. Categoría de Análisis

Objetivos	Categorías	Definiciones/ Descripciones	Variables
Registrar la forma en que se lleva a cabo la apropiación de las pautas, creencias y prácticas presentes en las madres, cuyos niños se encuentran en situación de calle, en relación con la función de crianza y la parentalidad.	La crianza	Esta categoría da cuenta de complejos procesos de aprendizaje, los cuales son transmitidos como fenómenos culturales, transgeneracionales y apuntan a las estrategias para la satisfacción de las necesidades de los niños para su desarrollo integral.	• Aprendizajes • La crianza. • Pautas de crianza. • Prácticas de crianza.
Indagar la influencia del contexto social en la estructuración de las competencias parentales en las madres cuyos niños se encuentran en situación de calle.	Contexto social	El contexto se convierte en un ambiente social que les atribuye a las familias herramientas para fortalecer la crianza de los hijos, en aras de promover la salud y el bienestar infantil, contemplando aspectos de la vida en sociedad.	• Ambientes social. • Aportes del contexto. • Relaciones sociales. • Redes de apoyos..
Evidenciar si existen elementos resilientes en el desempeño de su rol como madres de cuyos niños se encuentran en situación de calle.	Resiliencia	En las familias se presentan situaciones desestabilizadoras que interfieren en las relaciones de quienes la integran. Es por ello que en esta categoría, se pretende identificar la manera en que las madres resuelven los conflictos y adversidades al interior de la familia.	• Proyección • Habilidades. • capacidades • Resolución de conflictos. • formas de afrontar las adversidades.

Fuente: Creación propia

2.5 LA SITUACION DESEADA

Desde la Procuraduría General de la Nación se hace un llamamiento a las instituciones encargadas de prestar atención temprana y protección en el sentido amplio de la palabra para coadyuvar a realizar la Visión institucional de la Procuraduría General de la Nación en los siguientes términos:

Se identifica cuál es la Visión a la cual se aspira, en relación con el cumplimiento integral de los derechos de la niñez. Posteriormente se analiza

qué tan amplia es la brecha entre la situación actual de la infancia y la situación ideal.

2.5.1 Ideas para definir la situación deseada

La planeación local que incorpora los derechos de la infancia y la adolescencia, busca maximizar las sinergias y complementariedades que pueden surgir entre los diferentes actores. Con el fin de alcanzar la situación ideal deseada, se recomienda tomar en consideración diversas sinergias que surgen a partir de:

1. El trabajo complementario entre instituciones de diferentes sectores y con diversas especialidades técnicas.
 2. El trabajo conjunto entre instituciones del Estado y las entidades de la sociedad civil, el sector privado, las familias y los niños, niñas y adolescentes.
 3. El trabajo conjunto entre los oferentes y los demandantes de los servicios sociales, así como con las familias y con los niños, niñas y adolescentes.
- En la tabla dos se plasman los ideales.

Tabla 4. Personas que a los 17 años que...

... tengan acceso a una educación inicial, primaria y secundaria de calidad y a oportunidades de formación para el trabajo	... participen en las decisiones que les afectan y en aquellas que conciernen a sus comunidades	... sean protegidas del abuso, la explotación, la violencia y de los riesgos asociados a las acciones armadas ilegales
... tengan acceso a servicios de salud de calidad.	...que tengan oportunidad de expresión cultural y artística	Se relacionen de manera adecuada y respetuosa con sus familiares y adultos en genera
...tengan acceso a servicios de protección especial y de restitución de derechos cuando estos hayan sido violados, por ejemplo en el caso de: • los niños, niñas y adolescentes infractores. • los niños, niñas y adolescentes víctima de abuso, Explotación, desplazamiento, minas o reclutamiento.	... tengan capacidad para manejar sus emociones y sus relaciones adecuadamente y puedan: •llevar una vida sexual responsable y segura. •resolver los conflictos de manera pacífica y a través del diálogo.	

Fuente: Municipios y departamentos por la infancia y la adolescencia Orientaciones para la acción territorial Procuraduría General de la Nacional Bogotá, D. C. Colombia, febrero de 2006. Segunda edición página 112.

file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Descargas/Infanciayadoloscencia%20(1).pdf.

CAPÍTULO III

3. HALLAZGOS Y ANÁLISIS

3.1 TIPOLOGÍA SOCIODEMOGRÁFICA DE LAS MADRES ENTREVISTADAS

A continuación se presentan las características sociodemográficas de las madres de los niños en situación de calle institucionalizados en la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia del Distrito de Buenaventura en el año de 2013.

En aras de obtener información básica que sirviera de soporte para conocer otros aspectos de las madres entrevistadas, se propone realizar una presentación de las condiciones sociodemográficas de cada una de ellas.

1. La entrevistada Margarita A, cuenta con 42 años de edad, es natural del distrito de Buenaventura, autoreconocida étnicamente como negra, de estado civil soltera y madre jefa de hogar de 7 hijos.

El grado de escolaridad alcanzado por la señora Margarita A, fue hasta 5^o de primaria. Actualmente esta se dedica a las labores domésticas en casas de familia. La religión que manifiesta profesar es la católica.

La entrevistada es moradora del barrio Santa Fe, zona urbana de la ciudad con estratificación uno. En cuanto a las condiciones físicas de la vivienda en la que habita, se observó que esta vive en condiciones de precariedad, debido a que no cuenta con servicios públicos de (energía, alcantarillado, agua y teléfono). Además se pudo observar que la vivienda cuenta con una dimensión global de 12 metros de largo por 6 metros de ancho, con infraestructura de madera, techo de cinc, piso de barro, dos habitaciones, una cocina, un baño y un patio.

2. La entrevistada Johana B, cuenta con 21 años de edad, es natural del distrito de Buenaventura, autoreconocida étnicamente como negra, de estado civil unión libre, madre de 3 hijos y actualmente se encuentra esperando su cuarto hijo. El grado de escolaridad alcanzado por la señora Johana B, fue hasta 7° de secundaria. Su ocupación actual es la de ama de casa. La religión que manifiesta profesar la entrevistada es la católica.

La entrevistada es moradora del barrio el Colón, zona de baja mar en la que se transita por medio de puentes improvisados, con estratificación uno. En cuanto a las condiciones físicas de la vivienda en la que habita la entrevistada, se observó que esta vive en una casa de madera con una dimensión global de 14 metros de largo por 5 metros de ancho, el techo es de cinc, el piso es de madera. Cuenta además con dos habitaciones, una cocina, y una letrina (baño improvisado).

3. La entrevistada Lola C, cuenta con 47 años de edad, es natural de Iscuande (Nariño), autoreconocida étnicamente como mestiza, de estado civil soltera y madre jefa de hogar de 8 hijos. El grado de escolaridad alcanzado por la señora Lola C, fue el de bachiller clásico. Actualmente esta se dedica a las labores domésticas en casas de familia. La entrevistada manifiesta no profesar ningún tipo de religión.

La entrevistada es moradora del barrio Nueva Granada, zona urbana de la ciudad con estratificación uno. En cuanto a las condiciones físicas de la vivienda en la que habita, se observó que esta vive en condiciones de precariedad, observándose necesidades básicas insatisfechas, debido a que no cuenta con servicios públicos (energía, alcantarillado, agua y teléfono). Además se pudo observar que la vivienda cuenta con una dimensión global de 6 metros de largo por 6 metros de ancho, con infraestructura de madera, techo

de cinc, piso de barro y una letrina (baño improvisado). Además se pudo evidenciar que la vivienda no cuenta con habitaciones, cocina y patio.

4. La entrevistada Martha D, cuenta con 22 años de edad, es natural de Guapi (Cauca), autoreconocida étnicamente como negra, de estado civil soltera y madre jefa de hogar de 4 hijos. El grado de escolaridad alcanzado por la señora Martha D, fue hasta 8^o de secundaria. Actualmente su ocupación es de ama de casa y la religión que manifiesta profesar es la católica.

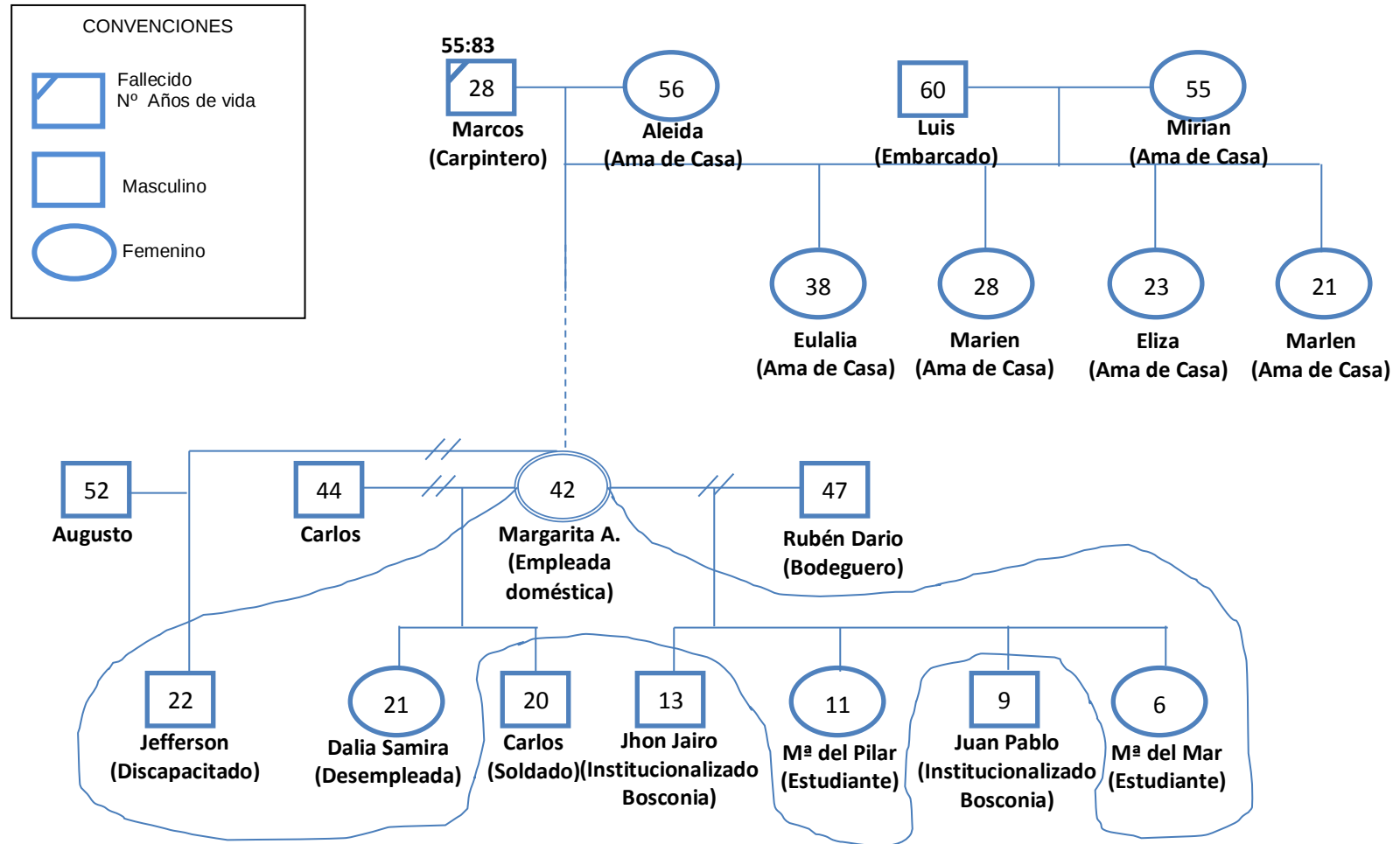
La entrevistada es moradora del barrio la Nueva Frontera, zona urbana de la ciudad con estratificación uno. En cuanto a las condiciones físicas de la vivienda en la que habita la entrevistada, se observó que esta vive en una vivienda con una dimensión global de 10 metros de largo por 8 metros de ancho, con infraestructura de madera, techo de cinc, piso de madera, sin divisiones. Además se observó que la vivienda no cuenta con los servicios públicos necesarios (agua, alcantarillado, energía y teléfono)

3.1.1Familiograma - Genograma, Diagrama Vincular y Ecomapa. Los gráficos y descripciones que a continuación se detallan tienen como propósito principal, brindar información básica sobre las 4 madres entrevistadas a fin de conocer cómo están estructuradas sus familias generacionalmente y como son establecidas las relaciones de parentesco, como se representan en el genograma– familiograma.

De igual manera resulta pertinente reflejar mediante el diagrama vincular las relaciones entre las madres y sus hijos basado en lo observado y en los relatos brindados por las entrevistadas, teniendo en cuenta que las pautas vinculares dentro del sistema familiar son siempre complejas.

Margarita A. GENOGRAMA Y FAMILIOGRAMA

Gráfica 1. Genograma familiar Margarita A.



Genograma- Familiograma (Margarita A.)

La familia de origen de la señora Margarita A, la conformaban su padres Marcos, quien nació en el año de 1955 y murió en 1983 a la edad de 28 años y la señora Aleida de 56 años de edad. Al morir el señor Marcos, la señora Aleida entrega a su hija a una amiga de nombre Miriam, ya que no podía ofrecerle una estabilidad económica. Miriam de 55 años de edad quien sostiene una relación con el señor Luís de 60 años, con quien tuvo cuatro hijas (Eulalia de 38 años, Marien de 28 años, Eliza de 23 años y Marlen de 21años) fueron quienes le ofrecieron educación, protección y cuidados a la señora Margarita A. como su hija de crianza.

Alcanzada la mayoría de edad, la señora Margarita A, decide sostener una relación amorosa con el señor Augusto de 52 años, con el que tuvo su primer hijo llamado Jefferson. Esta relación solo fue temporal, debido al abandono de su pareja al enterarse que esta esperaba un hijo suyo. Al cabo de un tiempo Margarita A. conoce al señor Carlos de 44 años de edad y decide reiniciar nuevamente su vida sentimental. Como fruto de esta unión nacen sus hijos Dalia Samira y Carlos, quienes ahora cuentan con 21 y 20 años de edad respectivamente. La relación llegó a su fin por las constantes discusiones que a diario se presentaban entre ellos.

Luego de dos experiencias sentimentales fallidas la señora Margarita A, conoce al Señor Rubén Darío y decide darse una nueva oportunidad. Como fruto de esta relación nacen Jhon Jairo de 13 años de edad institucionalizado en la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia (Cali), María del Pilar de 11 años de edad, Juan Pablo de 9 años de edad institucionalizado en la F.S.J.P.B.(Buenaventura) y María del Mar de 6 años de edad. Hoy la señora Margarita A. es madre jefa de hogar y vive con 4 de sus 6 hijos, debido a la institucionalización de dos de ellos por presentar situación en calle.

Margarita A.
DIAGRAMA VINCULAR

Gráfica 2. Diagrama vincular Margarita A.

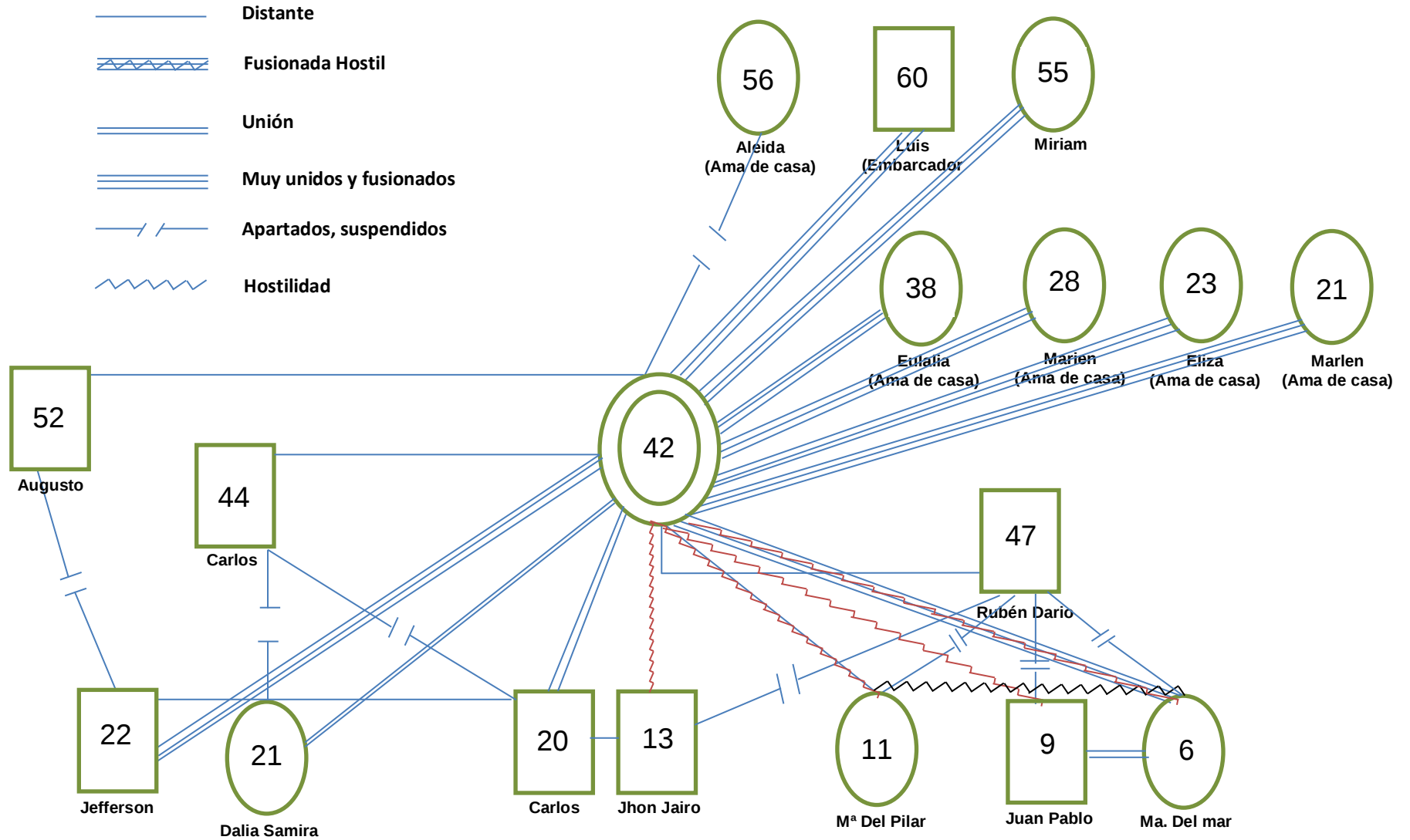


Diagrama vincular (Margarita A.)

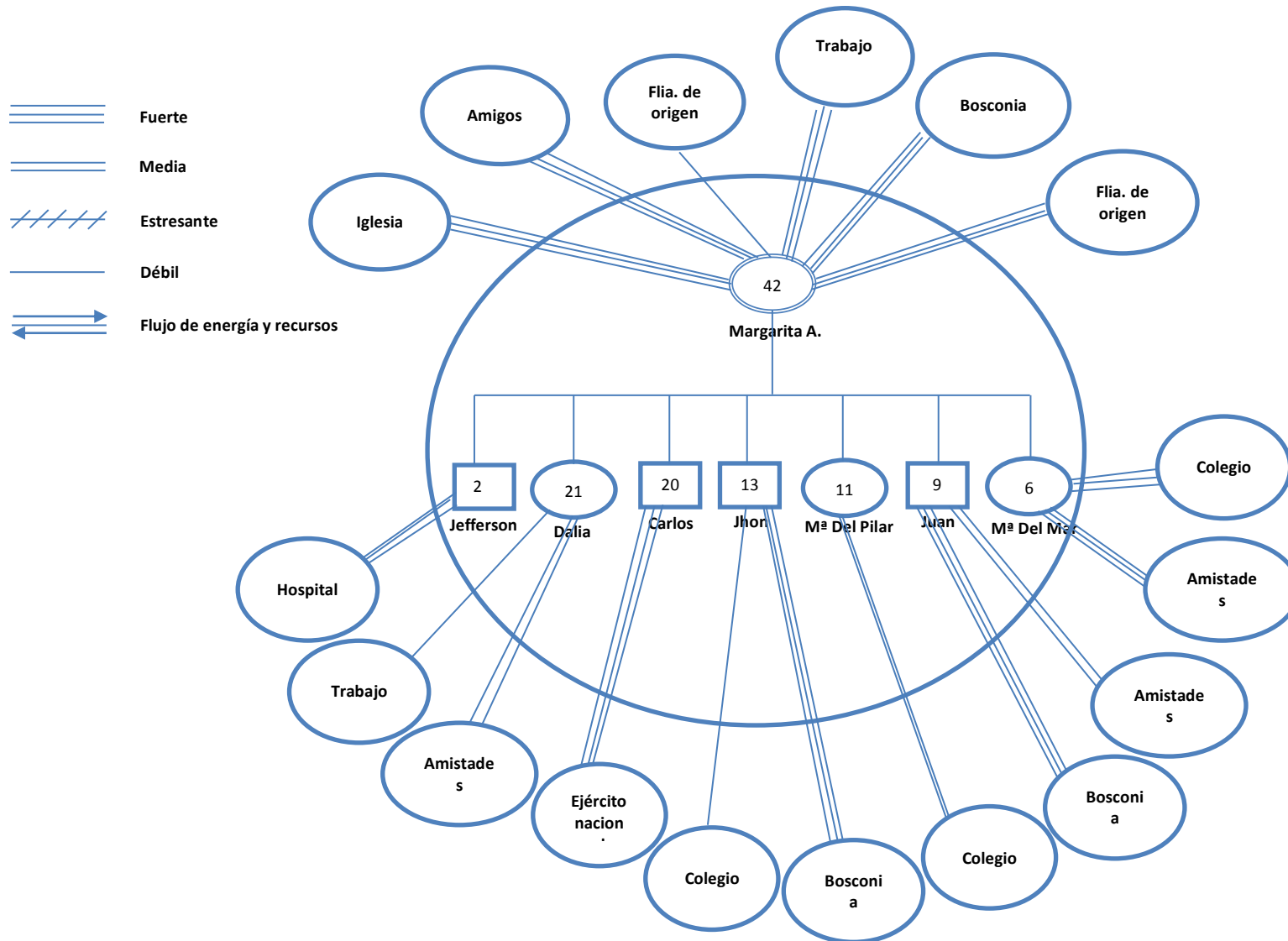
La señora Margarita A, en la actualidad sostiene una relación suspendida en el que no sostiene ningún tipo de comunicación con su madre biológica llamada Aleida de 56 años de edad, debido al abandono al que fue expuesta por esta. Por el contrario la entrevistada guarda una relación de mucha unión con sus padres de crianza Luís de 60 y Miriam de 55 años, pues ellos le ofrecieron calor de hogar, educación y enseñanzas que hoy ella pone en práctica con sus hijos y cada una de las personas con las que se relaciona.

Las relaciones entre la señora Margarita A. y sus 7 hijos son variables. Con Jefferson el mayor de sus hijos, la relación es fusionada, según lo expresado por la entrevistada, debido a la situación de discapacidad que este padece desde su nacimiento. Con su segunda hija Dalia Samira la relación es de unión, debido al apoyo que esta le brinda cuando se encarga de los cuidados de sus hermanos menores cuando la madre se va a laborar.

Con su tercer hijo llamado Carlos la relación es de unión, ya que este es un hijo comprensivo, obediente con lo que su madre le encomienda a diferencia de sus hijos Jhon Jairo (institucionalizado en la fundación Bosconia (Cali) y Juan Pablo (institucionalizado en la Fundación Bosconia en Buenaventura), con quienes tiene una relación de hostilidad, en el sentido que sus hijos no le obedecían, era más el tiempo que permanecían en la calle con sus amigos, jugando a las maquinitas y vendiendo chatarra (objetos metálicos fuera de uso) que en la casa. Con María del Pilar su hija de 11 años y María del Mar de 6 años guarda una relación fusionada y hostil. Fusionada, debido a que son las niñas más pequeñas de la casa y consentidas por la madre. Hostil por que son desobedientes y discuten constantemente entre ellas.

Margarita A. ECOMAPA

Gráfica 3. Ecomapa familiar de Margarita A.



Ecomapa (Margarita A.)

En términos de relaciones con el contexto social, la señora Margarita A. manifiesta que su relación con la familia de crianza es fuerte, debido a que esta representa para ella el amor que no le ofreció su familia de origen. Con la fundación Bosconia la relación es fuerte, puesto que esta se ha constituido para ella en una institución que le ha brindado apoyo en la protección y cuidado de dos de sus hijos en cuanto (alimentación, educación, vestuarios, vivienda y apoyo psicosocial). En el área trabajo la relación con sus empleadores es fuerte, en el sentido que ellos son comprensivos con la entrevistada en caso de ausentarse para tratar asuntos de índole familiar.

Con la familia de origen la relación es débil, debido al displacer generado por el abandono de su madre biológica cuando era una niña. Por otra parte con su grupo de amigos sostiene una relación fuerte por el apoyo, orientación e información que estos le ofrecen para el cuidado y protección de sus hijos.

Con la iglesia la relación de igual manera es fuerte, esta le proporciona paz en su vida espiritual para guiar a sus hijos.

Por otra parte, Jefferson el hijo mayor de la entrevistada por su situación de discapacidad (convulsiones, ataques epilépticos) sostiene una relación fuerte con el hospital, por las constantes citas médicas a las que asiste por su estado de salud.

Dalia la segunda hija de la entrevistada por el momento tiene una relación débil en el ámbito laboral, debido a que está desempleada hace 7 meses. En cuanto a las amistades la relación es media, puesto que no tiene muchas amistades y la mayor parte de su tiempo lo invierte cuidando a sus hermanos menores.

Carlos su tercer hijo sostiene una relación fuerte, con el Ejército Nacional, ya que hace un año hace parte de dicha institución. Jhon el cuarto de sus hijos tiene una relación débil con el colegio, por lo que su rendimiento académico es bajo, con la fundación Bosconia, tiene una relación fuerte, en el sentido que esta le proporciona la satisfacción de sus necesidades básicas insatisfechas y orientación psicosocial.

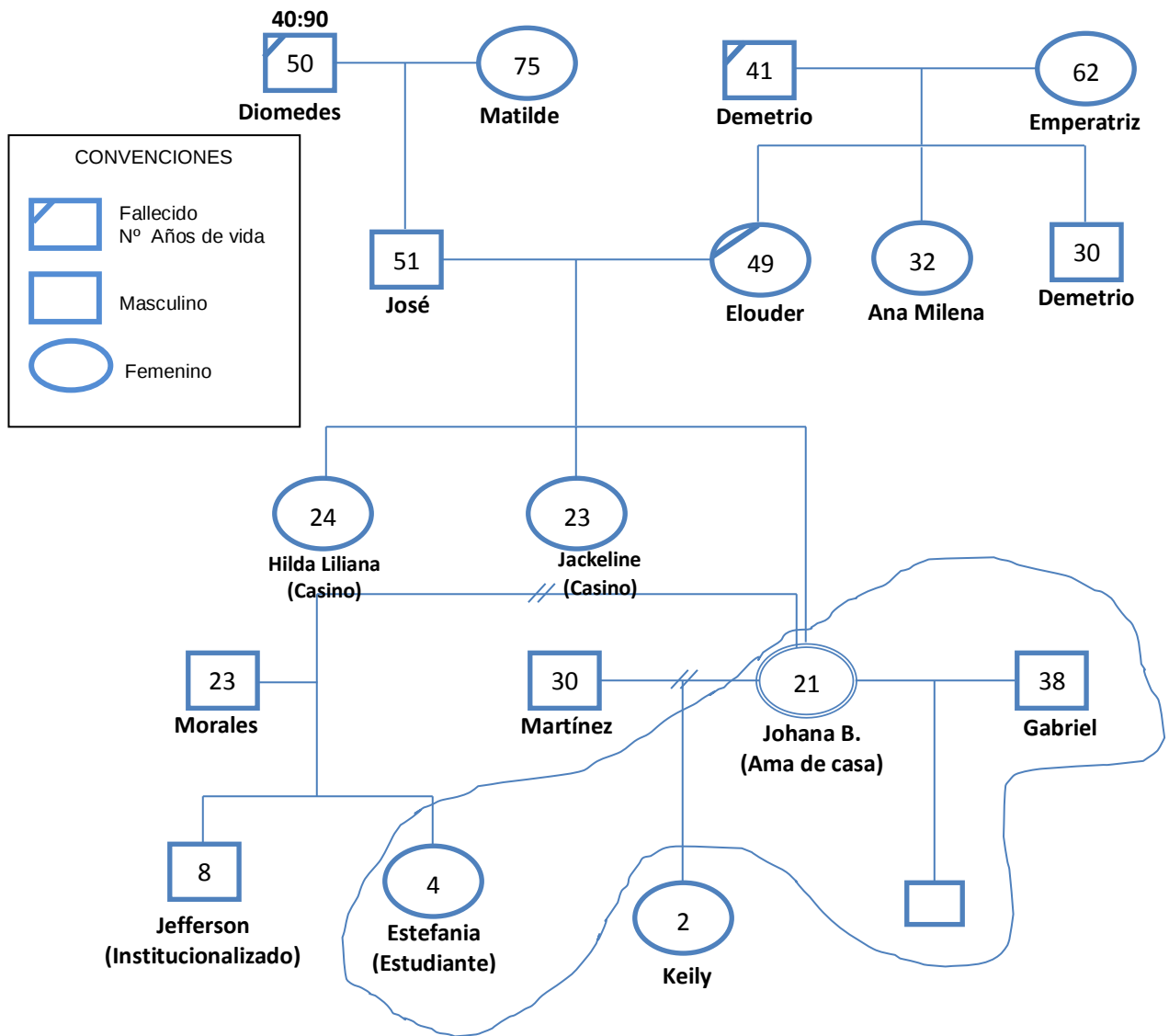
María del pilar, sostiene una relación media con el colegio, debido a su regular rendimiento académico, en el sentido de que se le dificulta asumir sus deberes y compromisos con responsabilidad.

Juán, el penúltimo de sus hijos tiene una relación fuerte con Bosconia, debido a su institucionalización y adaptación al proceso psicosocial que lleva con la misma. En tanto con sus amistades sostienen una relación media, porque en ocasiones se presentan conflictos con sus compañeros de dormitorio.

María del Mar la última de sus hijas sostiene una relación fuerte con sus amistades, porque es mucho el tiempo que permanece jugando en la calle con ellos. La relación que sostiene con el colegio es también fuerte, debido a que es una muy buena estudiante, cumple con sus deberes escolares.

Johana B. GENOGRAMA Y FAMILIOGRAMA

Gráfica 4. Genograma familiar Johana B.



Genograma - Familiograma (Johana B.)

La familia de origen de la señora Johana B, se conforma por su familia paterna, su abuelo Diomedes nacido en 1940 y murió en 1990 a la edad de 50 años, y su abuela Matilde de 75 años de edad. De esta relación nació (el padre de la entrevistada) José cuenta con 51 años de edad.

La familia materna de la entrevistada se conforma por su abuelo Demetrio nació en el año 1958 y murió en 1999 a la edad de 41 años, y su abuela Emperatriz de 62 años de edad. De esta relación nacieron sus hijos, Elouder que nació en 1958 y murió en 2007 a los 49 años de edad (madre de la entrevistada), Ana Milena de 32 años de edad (tía de la entrevistada) y el Demetrio de 30 años de edad (tío de la entrevistada). De la unión de José (padre de la entrevistada) y la Elouder (madre de la entrevistada) nacieron sus hijas Hilda Liliana de 24 años (hermana de la entrevistada) su hija Jackeline de 23 años de edad (hermana de la entrevistada) y Johana B, de 21 años de edad (entrevistada).

La señora Johana B, decide sostener una relación sentimental con el señor Morales de 23 años de edad, esta unión nace su primer hijo Jefferson de 8 años (institucionalizado en la F. Bosconia) y Estefanía de 4 años de edad. Esta relación termina por maltratos físicos a la entrevista por parte de su pareja.

Luego Johana B, establece una nueva relación con el señor Martínez de 30 años de edad, de esta unión nace su hija Keily de dos años de edad. Esta relación finalizó. Pero, la señora Johana B, conoce al señor Gabriel de 38 años de edad con quien en la actualidad sostiene una relación amorosa y esperan un hijo. Hoy la entrevistada vive con su última pareja el señor Gabriel y su hija Estefanía.

Johana B. DIAGRAMA VINCULAR

Gráfica 5. Diagrama vincular familia de Johana B.

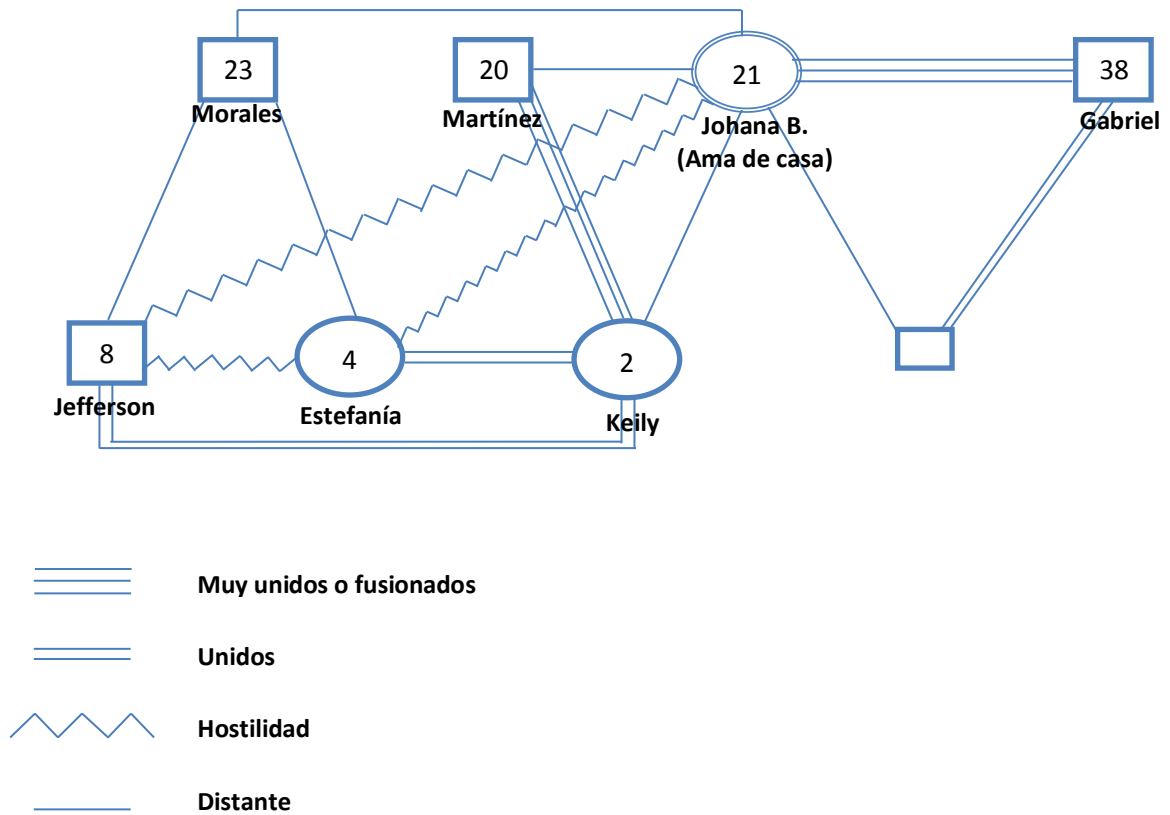


Diagrama Vincular (Johana B.)

La señora Johana B, actualmente tiene una relación distante con el señor Morales de 23 años de edad, por el poco apoyo que este le brindaba a la entrevistada, tanto en la etapa de gestación de sus hijos como en el proceso de crianza de cada uno de ellos. Con el padre de su hija Keily el señor Martínez de 20 años, también tiene una relación distante, después de su separación.

A diferencia de sus dos primeras relaciones con el señor Gabriel de 38 años tiene una relación fusionada, porque él le ha brindado apoyo en su proceso de gestación y está pendiente de las necesidades que tenga ella y sus demás hijos.

Por otra parte el señor Morales sostiene hasta el momento una relación distante con sus hijos Jefferson y Estefanía, pues desde que ellos nacieron se mostró desinteresado en sus procesos de crianza negándole el apoyo a la entrevistada.

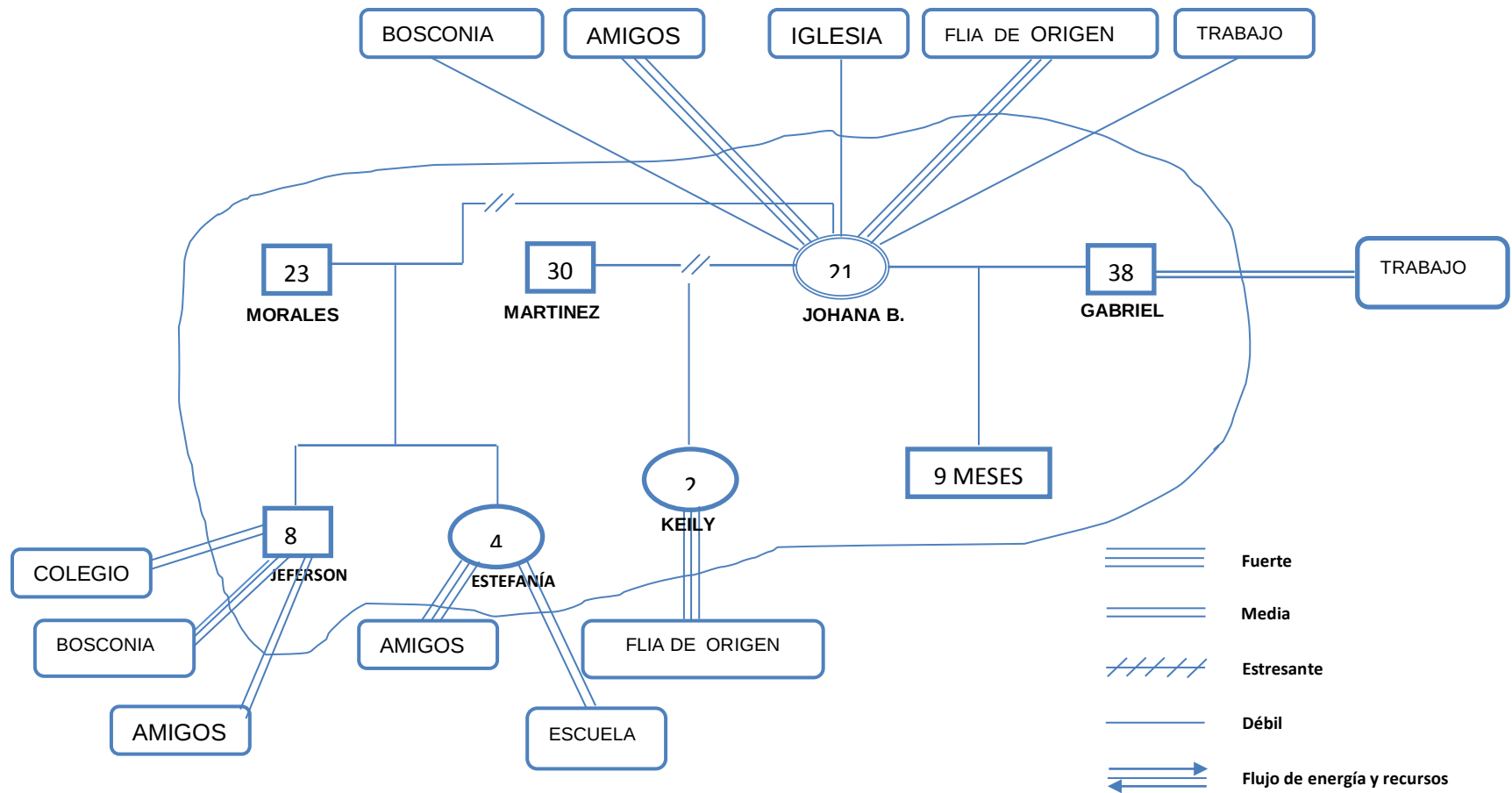
Hasta el momento el señor Martínez mantiene una relación fusionada con su hija Keily, pues él ha decidido llevar a su hija donde su madre para brindarle su apoyo en todo lo que esta necesite, dado por la relación distante que mantiene con la entrevistada.

Las relaciones que la señora Johana B, sostiene con sus hijos son variadas, pues con su hijo Jefferson sostiene una relación hostil, debido a que este se le dificulta acatar las normas del hogar y mantiene un marcado hábito de calle: se evadía del colegio a jugar maquinitas, ahora que él está institucionalizado en la Fundación Bosconia la señora Johana B, ha percibido que este ha tenido grandes cambios en su comportamiento, mostrándose más interesado en sus estudios.

Con su hija Estefanía la relación es hostil porque la niña es muy hiperactiva y le cuesta trabajo obedecer a sus mayores. A diferencia de esta con su hija Keily la relación es distante porque desde temprana edad su padre se la llevo a vivir con su abuela. Cuando la familia paterna de la niña la lleva a visitar a su madre este encuentro solo se basa en las preguntas que la señora Johana B, le hace en relación al trato que le dan donde su abuela. Con el hijo que lleva en su vientre la relación es distante a pesar de que esta decidió tenerlo, hasta el momento no ha cumplido con el proceso de control prenatal, ya faltando poco tiempo para dar a luz, situación que demuestra poco interés en su proceso de gestación.

Johana B. ECOMAPA

Gráfica 6. Ecomapa familiar Johana B.



Ecomapa (Johana B.)

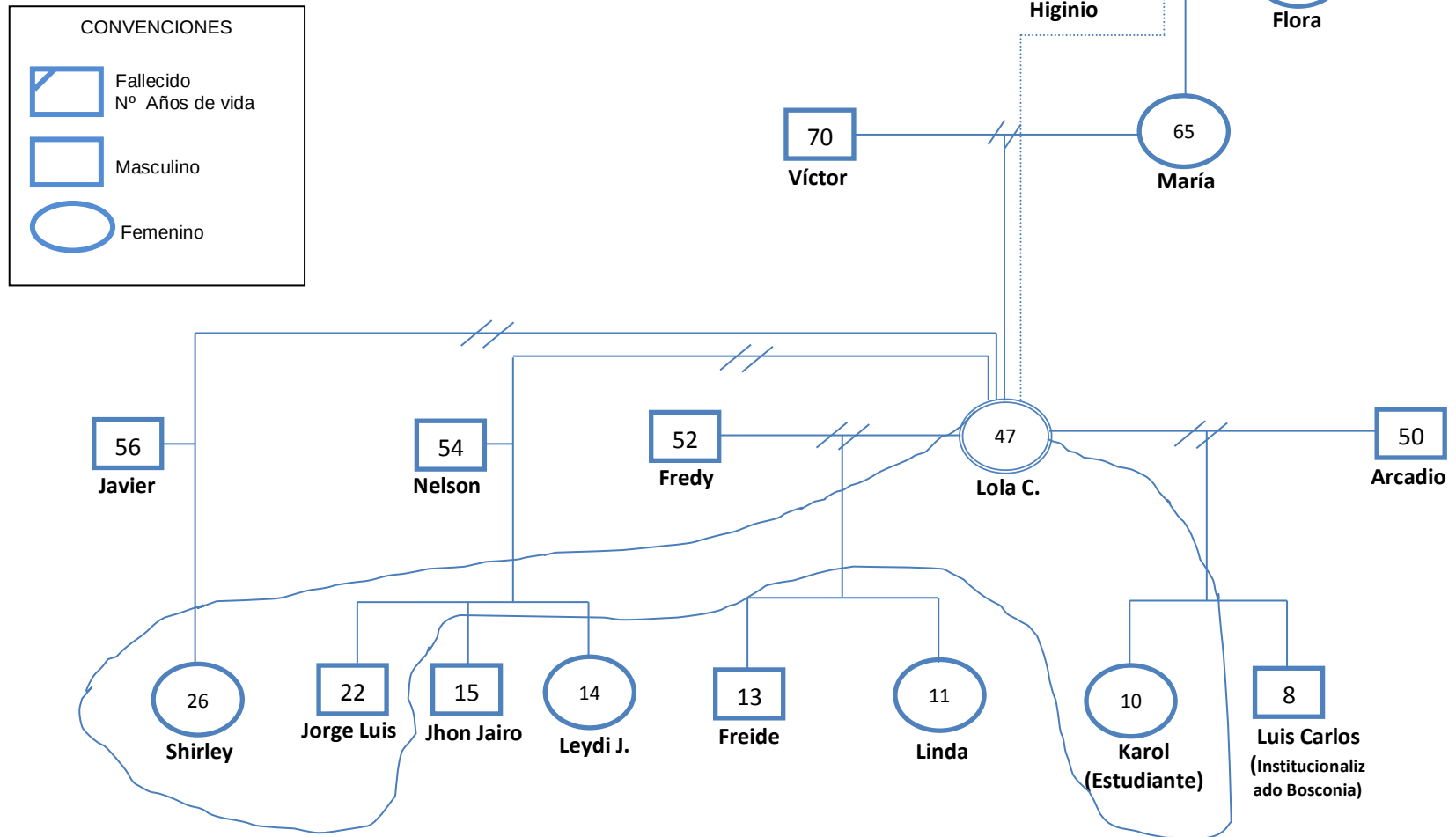
En cuanto a las relaciones que sostiene con el contexto social, la señora Johana B, expresa que la relación con su familia de origen es fuerte, pues en esta ha encontrado el apoyo para la crianza de sus hijos, ya que cuenta con su padre y sus hermanas para velar por el bienestar integral de cada uno de sus hijos, con la iglesia la relación es débil, pues la señora Johana B, manifiesta que a pesar de profesar la religión católica asiste muy poco a los sitios de congregación de ésta.

Con los amigos la relación es muy fuerte, ya que en estos halla un punto de distracción cuando posee algún tipo de problema al interior de su hogar. En tanto con la Fundación Bosconia la relación es débil, debido a su estado de embarazo se le ha dificultado vincularse al proceso que lleva su hijo en la Fundación.

Jefferson el hijo mayor de la señora Johana B, sostiene una relación muy fuerte con la Fundación Bosconia, pues el infante ha logrado asimilar todas las herramientas que le ha brindado, el infante se encuentra a gusto en la fundación porque en esta le brindan alimentación, educación, salud, acompañamiento psicosocial y recreación. Con el colegio la relación es media, porque se le ha dificultado un poco adaptarse. Con los amigos es media, pues él tiene pocas amistades por su ingreso a la Fundación Bosconia, en esta comparte con su grupo de pares. Estefanía, la segunda hija de la entrevistada sostiene una relación fuerte con sus amigos, dado que por su corta edad le gusta mucho compartir con éstos, en cambio con la escuela la relación es media, pues la niña se le dificulta concentrarse en clases, se muestra muy hiperactiva situación que influye negativamente en el rendimiento académico. Por último, Keily hija menor de la entrevistada tiene una relación fuerte con su familia de origen, pues desde temprana edad esta fue llevada por su padre donde su abuela, lugar donde la niña ha sido acogida con mucho afecto.

LOLA C. GENOGRAMA FAMILIOGRAMA

Gráfica 7. Genograma familiar Lola C.



Genograma- Familiograma(Lola C.)

La señora Lola C, de 47 años es hija biológica del señor Víctor de 70 años y la señora María de 65 años de edad, quienes se separaron cuando ella era tan solo una niña de 8 años de edad. De allí que fuera terminada de criar por sus abuelos maternos de nombres Higinio quien nació en el año de 1924 y murió en el año de 2009 a la edad de 85 años y la señora Flora quien en la actualidad cuenta con 80 años de edad. Al alcanzar la mayoría de edad la entrevistada, se conoció con el señor Javier de 56 años, con quien mantuvo una relación sentimental y como fruto de dicha relación nació la joven Shirley quien en la actualidad cuenta con 26 años de edad, la relación llega a su fin, por la conducta de irresponsabilidad y malos tratos por parte de su pareja.

Después de un tiempo la señora Lola C, conoce al señor Nelson de 54 años con quien tiene tres hijos, Jorge Luis de 22, Jhon Jairo de 15 y Leydi de 14 años de edad. Pero debido a las constantes discusiones entre ambos deciden separarse, quedándose el señor Nelson a cargo de sus hijos menores Jhon y Leydi, mientras que la señora Lola C, se hace cargo de su hijo Jorge Luis. Quedándose sin el apoyo de su pareja la entrevistada comienza a trabajar como empleada doméstica en casas de familia, para mantener a sus hijos a cargo.

Nuevamente la señora Lola C, conoce a otro hombre, esta vez es el señor Fredy de 52 años, quien comprometiéndose a cuidar de ella y de sus hijos inician una relación sentimental, de esta unión nacen Freide y Linda de 13 y 11 años respectivamente, pero la relación se fue deteriorando Actualmente el señor Fredy vive en la ciudad de Cali con sus dos hijos y tiene un mejor trabajo. La última pareja que conoció la señora Lola C, fue al señor Arcadio de 50 años, con quien tuvo a sus dos últimos hijos, karol de 10 años de edad y Luis Carlos de 8 años.

Pero al igual que las relaciones anteriores llego a su fin, porque según lo expresado por la entrevistada, su última pareja estaba comenzando a maltratarla física y verbalmente.

La señora Lola C, manifiesta no estar negada a conocer a otra pareja, pero la próxima vez va a ir más despacio, va a conocer un poco más para no cometer los mismos errores anteriores. En la actualidad ella vive con sus hijos Shirley, Jorge Luís y Karol.

LOLA C. DIAGRAMA VINCULAR

Gráfica 8. Diagrama vincular familia de Lola C.

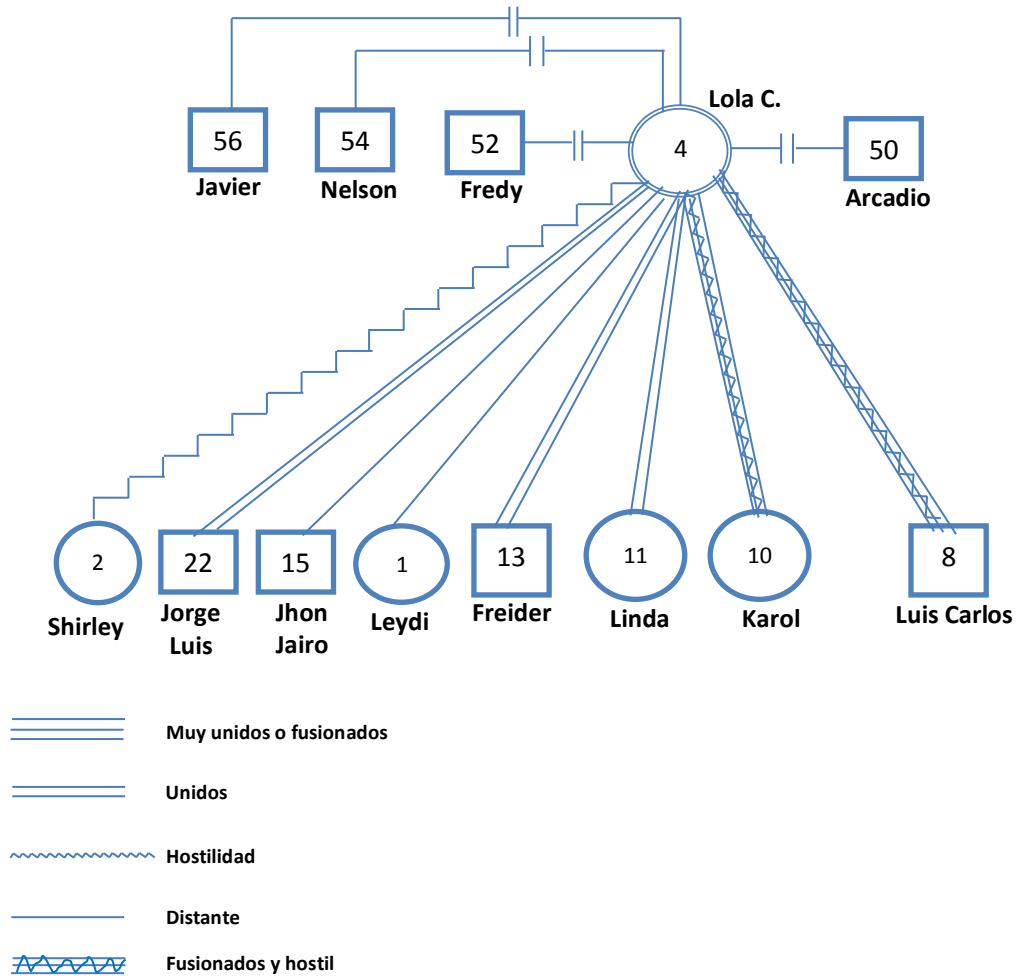


Diagrama Vincular (Lola C.)

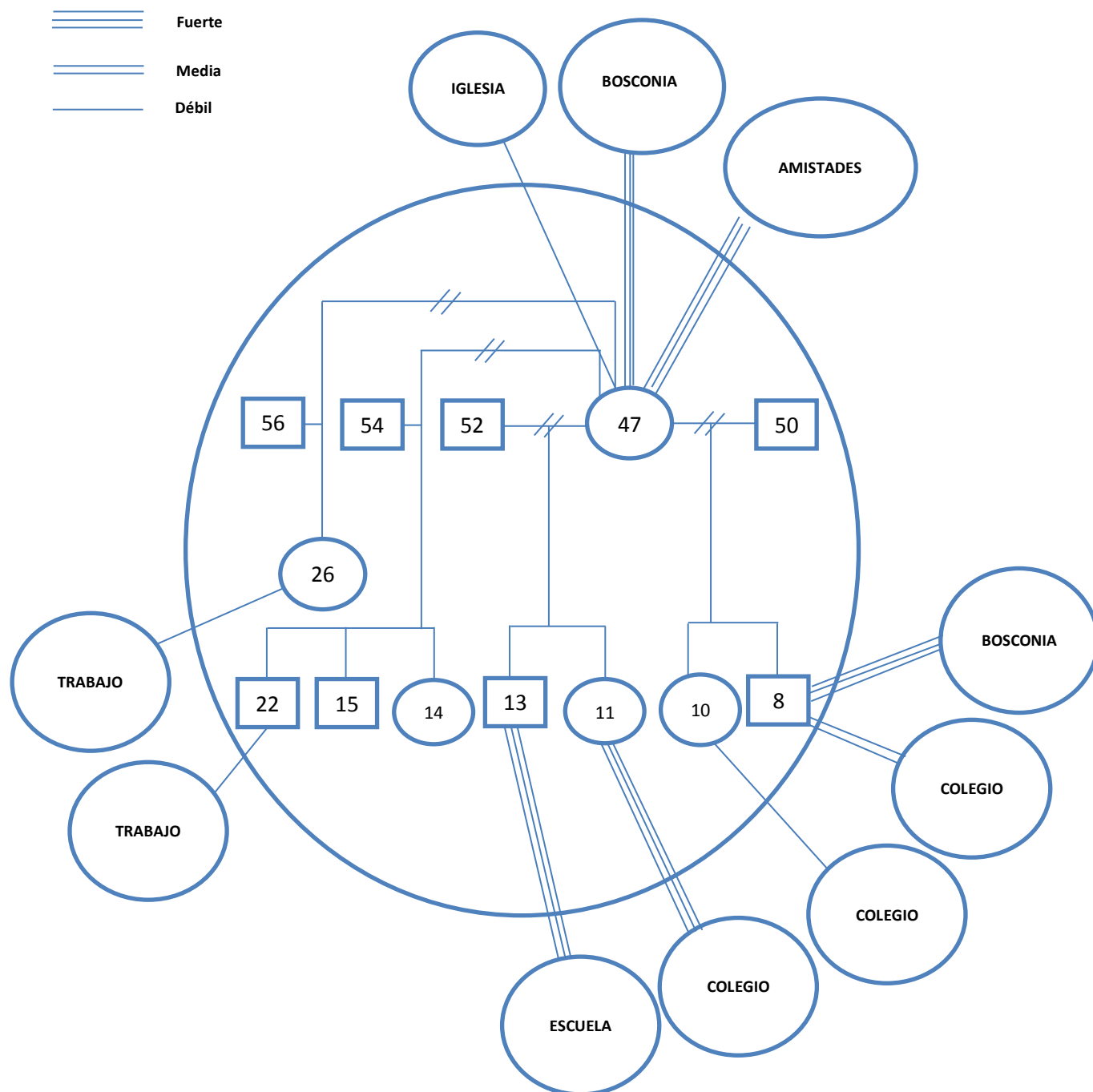
Las relaciones entre la señora Lola C, y sus 4 exparejas es apartada, en la que está suspendida cualquier tipo de comunicación, debido al poco contacto que ha tenido con ellos desde sus separaciones. En cuanto a las relaciones con sus hijos con Shirley la mayor de todos es hostil, debido a su fuerte carácter similar al de su madre y al desempleo que esta presenta en estos momentos, según lo expresado por su madre Shirley se irrita con facilidad lo que desencadena entre ellas constantes discusiones.

Con su hijo Jorge Luís la relación es de unión, se entiende mejor con él que con su hija mayor, su hijo Jorge es más tolerante a pesar de las dificultades económicas. Con su tercer y cuarta hija, Jhon Jairo y Leydi Jhoana, guarda una relación distante, debido a que no han sido criados por ella, ellos desde muy pequeños viven con su padre.

En cuanto a su quinto hijo Freide y linda Viviana la sexta, la relación es de unión a pesar de que no viven con la señora Lola C, al igual que sus dos hijos anteriores viven con el padre, pero esto no ha sido obstáculo para mantener una buena comunicación con ellos. Por otra parte la relación entre la entrevistada y su séptima hija Karol, es una relación fusionada y hostil. Fusionada en el sentido de que esta por ser su hija última, es muy consentida por ella, pero se convierte en una relación hostil, por las constantes discusiones a causa del bajo rendimiento académico de esta, según lo expresado por la entrevistada en la que argumenta que a su hija no le gusta el colegio y que presenta un bajo rendimiento escolar. Por último la relación que sostiene con su hijo Luis Carlos es fusionada y hostil. Fusionada porque este es muy consentido por su madre y hostil, por las constantes discusiones que tenía con su hijo, ya que este quería estar todo el día en la calle, no quería estudiar, situación que la llevo a institucionalizar a su hijo en la fundación Bosconia.

LOLA C. **ECOMAPA**

Gráfica 9. Ecomapa familia de Lola C.



Ecomapa (Lola C.)

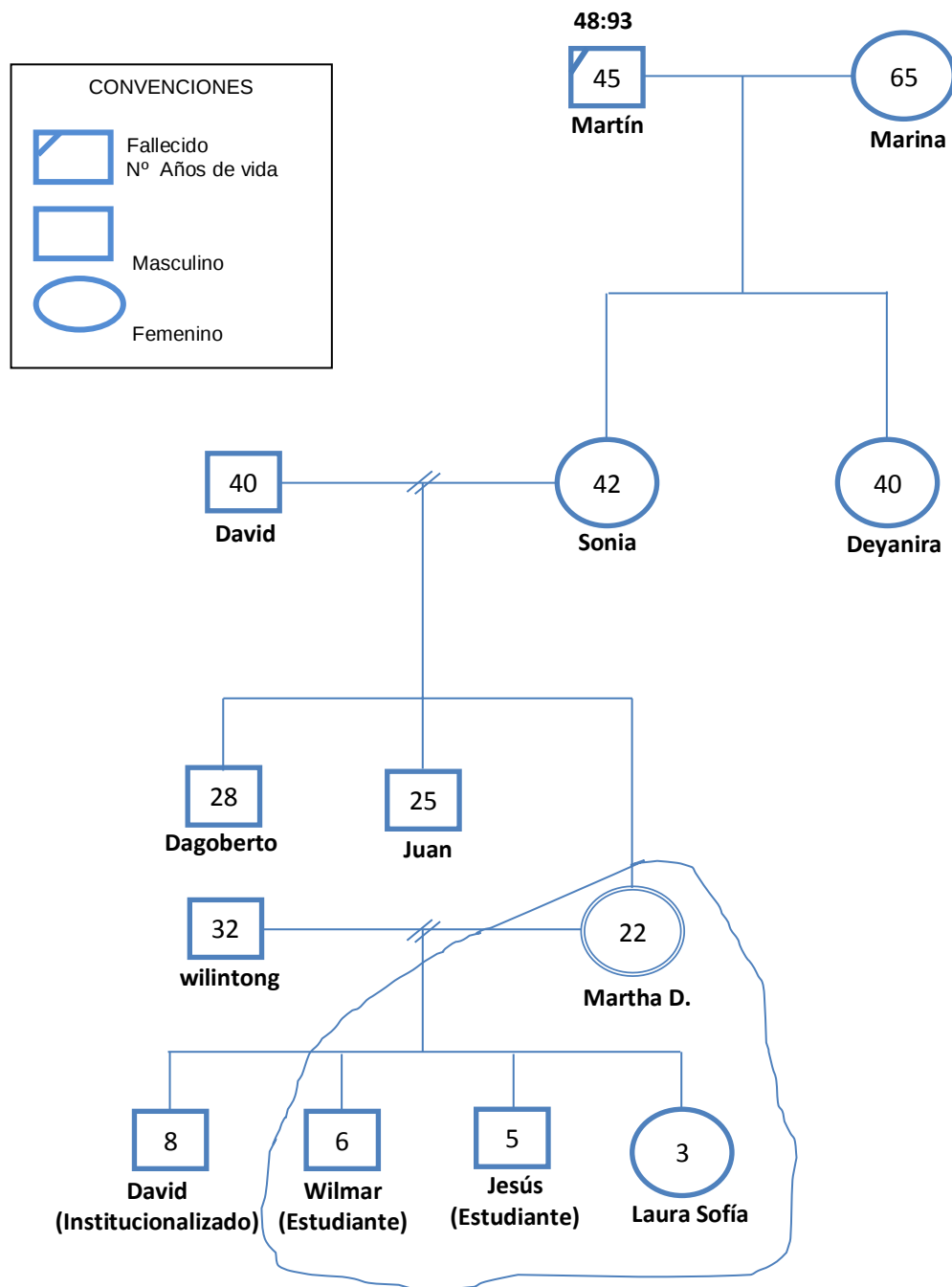
De acuerdo a las relaciones entre la entrevistada y su contexto inmediato, expresa tener una relación apartada y suspendida en la que no tiene ningún tipo de comunicación con la iglesia, debido a que no es muy creyente, no le enseñaron a ir a ella, nunca lo ha hecho. En tanto con la Fundación Servicio Juvenil programa Bosconia, tiene una relación fuerte, ya que esta se ha constituido en un apoyo para educar y proteger a su hijo de las adversidades que afronta en su contexto inmediato. En cuanto a la relación que sostienen sus hijos con el contexto social, su hija Shirley y Jorge tienen una relación distante con el trabajo, debido al desempleo que estos presentan.

En cuanto a las relaciones que sostienen sus hijos Jhon y leydi Johana con su contexto, la entrevistada manifiesta no conocer las distintas relaciones que estos sostienen, debido a que su padre los apartó desde muy pequeños de su lado. Por otro lado, su quinto hijo Freide tiene una relación fuerte con la escuela, este es un muy buen estudiante, cumple con sus responsabilidades educativas, al igual que su hija Linda quien también sostiene una relación fuerte con el colegio según lo expresado por su madre. Ambos son excelentes estudiantes.

En tanto su hija Karol, sostiene una relación débil con el colegio, a su hija no le gusta el colegio y es por ello que los problemas que se presentan a menudo con su hija, es por ello. Por último su hijo Luís, guarda una relación media con el colegio. Este asiste al colegio trata de cumplir con las tareas que le asignan, pero sus notas no son las mejores. Con la Fundación Bosconia, guarda una relación fuerte, dado que la fundación se ha encargado de enseñarle y brindarle a su hijo a ser un buen niño, ha aprendido un arte a partir de los talleres que esta le ofrece y le han enseñado la importancia de los valores.

MARTHA D. GENOGRAMA FAMILIOGRAMA

Gráfica 10. Genograma familiar Martha D.



Genograma- Familiograma (Martha D.)

La familia de origen de Martha D, está conformada por sus dos abuelos maternos, Martín quien nació en 1948 y falleció en 1993 a los 45 años de edad y su abuela Marina de 65 años de edad. De esa unión nació la señora Sonia de 42 años de edad y la señora Deyanira de 40 años de edad.

La señora Sonia estableció una relación con el señor David de 40 años, de dicha relación nació el señor Dagoberto de 28 años, Juan de 25 años y Martha D, de 22 años de edad.

Por otra parte la señora Martha D, sostuvo una relación con el señor Wilintong de 32 años de edad, de esa relación nació David de 8 años, quien se encuentra institucionalizado en la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia, Wilmar de 6 años quien se encuentra estudiando, Jesús de 5 años y Laura Sofía de 3 años de edad.

Martha D, en la actualidad vive con tres de sus cuatro hijos Wilmar, Jesús y Laura Sofía, pues hace un tiempo Martha D, tomo la decisión de separarse del padre de sus hijos, debido a que este la maltrataba física y verbalmente.

MARTHA D. DIAGRAMA VINCULAR

Gráfica 11. Diagrama vincular (Martha D.)

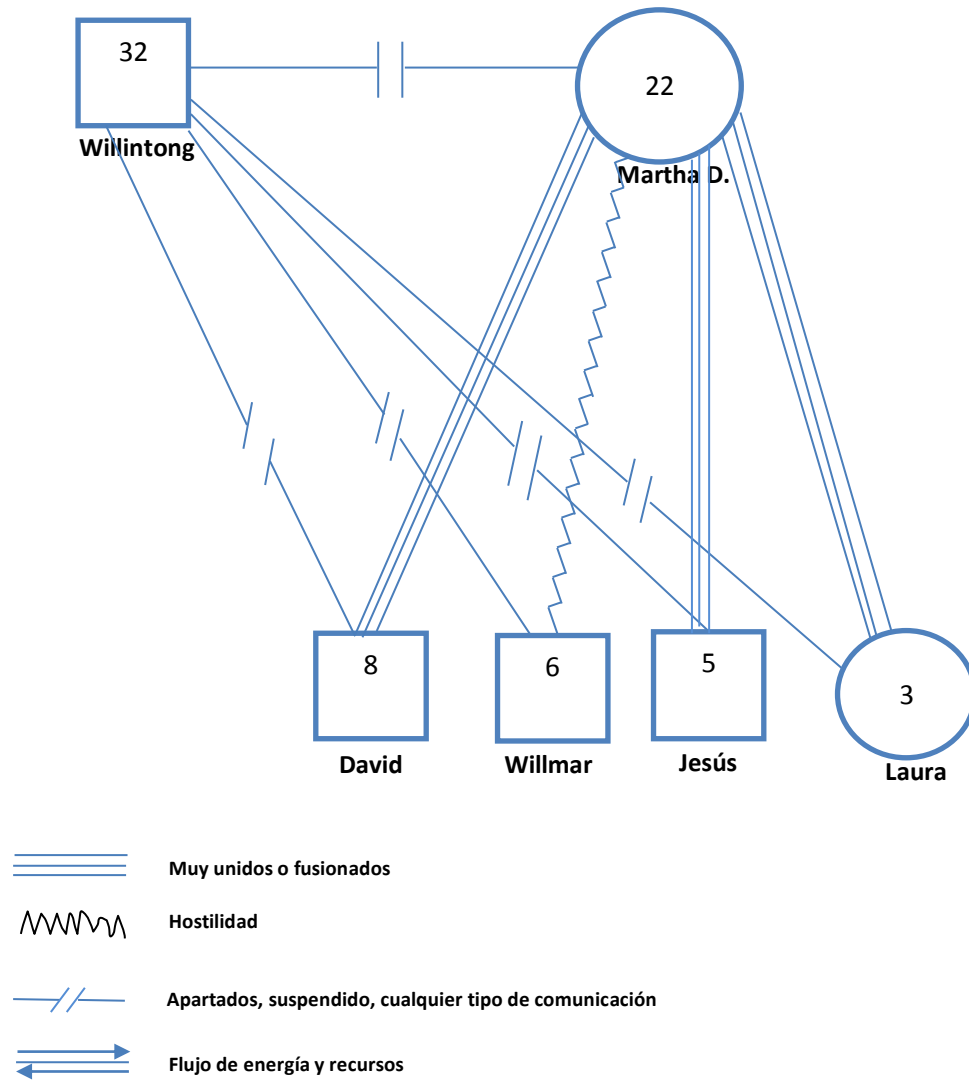


Diagrama vincular (Martha D.)

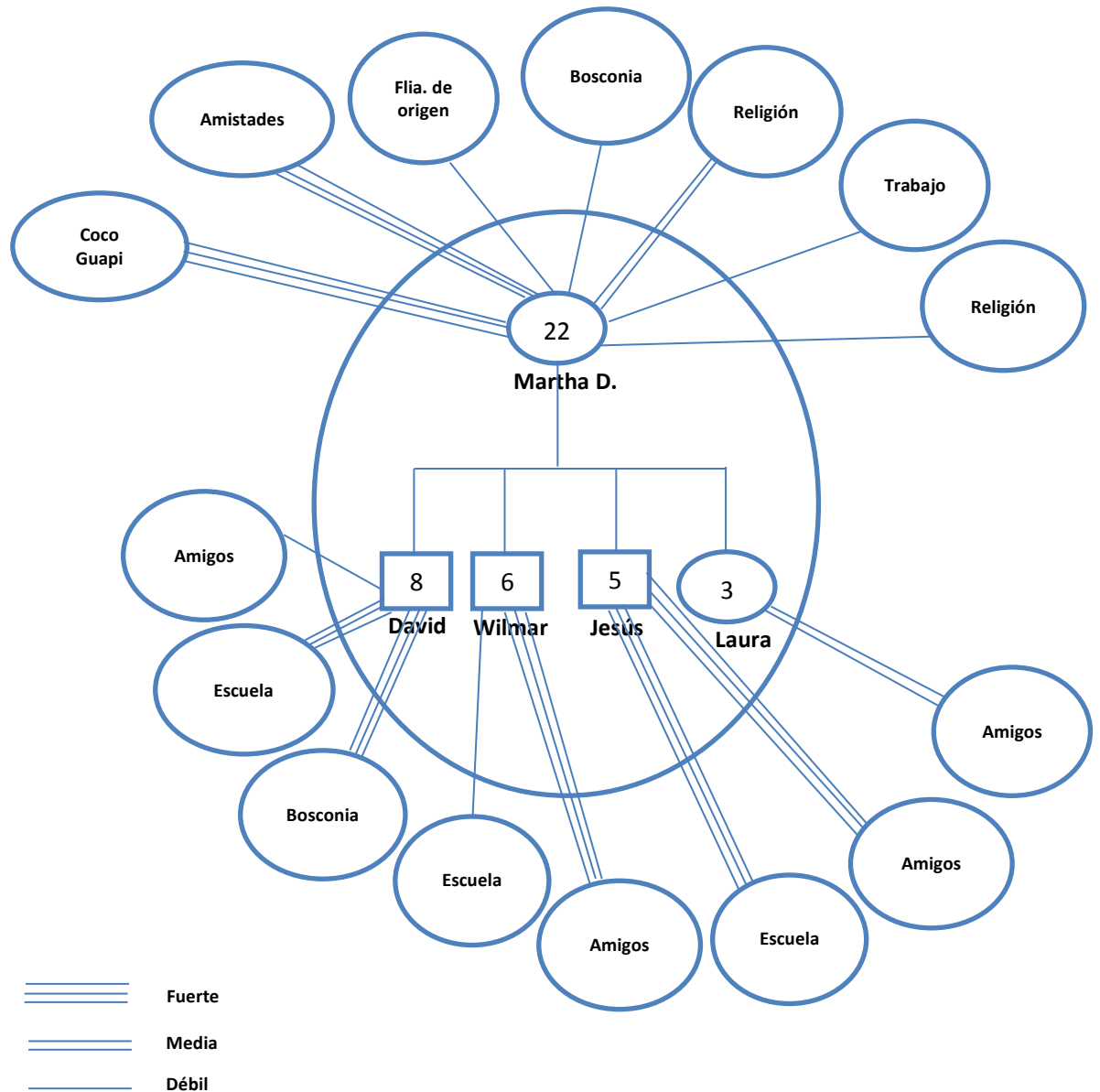
Teniendo en cuenta las relaciones interpersonales que establece la señora Martha D, con su familia, se puede decir, según lo expuesto por ella, que la relación con el señor Willintong padre de sus 4 hijos es apartada, en el que se denota suspensión de cualquier tipo de comunicación.

Debido a la separación, el señor Willintong no visita a sus hijos, como también no ha querido asumir su responsabilidad parental en el cuidado, protección y manutención de ellos. De otro modo, la relación que Martha D, sostiene con su hijo David es fusionada, debido a que él es un niño que se ajusta a las normas y es muy responsable con sus deberes y compromisos.

En cuanto a la relación de Wilmar y Martha D, es hostil, porque él es muy rebelde, se le dificulta asumir sus deberes y compromisos. Por otra parte, la relación que sostiene Martha D, con sus hijos Jesús y Laura Sofía es fusionada, debido a que Jesús es muy aplicado en el colegio y Laura Sofía por ser la última de sus hermanos es la más consentida por su madre. En tanto la relación del señor willintong y sus 4 hijos es una relación apartada en el que se encuentra suspendido, cualquier tipo de comunicación.

Marta D.
ECOMAPA

Gráfica 12. Ecomapa familia Martha D.



Ecomapa (Martha D.)

Teniendo en cuenta que la familia es un sistema que establece vínculos interpersonales con su medio social, se puede decir que la relación de Martha D y la Fundación Bosconia es débil, debido a la poca participación a las actividades que se realizan desde el área psicosocial por motivos económicos.

Con la familia de origen la relación es débil, debido a que la señora Martha D, guarda sentimientos de displacer hacia su madre por haberla abandonado cuando estaba pequeña y por haberla dejado a cargo de su tío paterno, quien abuso de ella cuando era una niña. La relación de Martha D y sus amigos es fuerte, puesto que le brindan apoyo ante una situación de dificultad.

Con la entidad Coco Guapi, establece una relación fuerte, puesto que esta por ser una entidad promotora y estimuladora del desarrollo de la economía de las madres Jefas de hogar, le ofrece préstamos a Martha D, para que desarrolle algún proyecto micro empresarial en el que pone en práctica sus habilidades.

Martha D, guarda una relación media con la religión, puesto que a pesar de ser creyente y de leerles ocasionalmente la biblia a sus hijos, su asistencia a la iglesia es muy poca. En el escenario laboral la relación es débil, porque en la actualidad está desempleada.

Con respecto a David el hijo mayor de Martha D, se puede mencionar que establece una relación fuerte con la Fundación Bosconia, puesto que se encuentra institucionalizado en dicha institución, en el que ha logrado adaptarse a las normas y reglamentos de ésta. Con la escuela su relación es también fuerte, debido a que su rendimiento académico es excelente. En cuanto al círculo de amigos sostiene una relación débil con ellos, pues es más el tiempo que permanece dedicado a sus tareas que al compartir con ellos.

Por otra parte Wilmar el segundo hijo de Martha D, establece una relación con la escuela de tipo débil, pues su rendimiento académico es malo, se le dificulta asumir sus deberes escolares. En cuanto a la relación con sus amigos es fuerte, debido a que el mantiene la mayor parte del tiempo en la calle jugando con sus amiguitos. La relación de Jesús el tercer hijo de Martha D, con la escuela es fuerte, puesto que él es un niño muy aplicado en el desarrollo de sus habilidades y destrezas. De igual manera sostiene una relación fuerte con sus amigos, ya que después de realizar sus tareas se divierte jugando con ellos. Por último Laura la hija más pequeña de la entrevistada, tiene una relación media con los amigos, debido a la dependencia que tiene hacia su madre por su corta edad.

Es pertinente anotar que los nombres que en los gráficos y párrafos anteriores se detallan corresponden a nombres ficticios que se emplearon para proteger las identidades reales de quienes brindaron la información.

3.2 HALLAZGOS

En este apartado se presenta el análisis de los hallazgos obtenidos en las entrevistas efectuadas a 4 madres de niños Institucionalizados en la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia por situación de calle en el distrito de Buenaventura en el 2013, en aras de identificar las competencias parentales que estas poseen para el cuidado, protección y educación de sus hijos.

Para la recopilación de información se realizaron preguntas en relación a las categorías de pautas y prácticas de crianza; función de crianza y parentalidad; resiliencia y contexto social en las que se halló lo siguiente:

MATRIZ: Entrevistas efectuadas a 4 madres de niños Institucionalizados en la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia por situación de calle en el distrito de Buenaventura en el 2013

Tabla 5. PAUTAS Y PRÁCTICAS DE CRIANZA

Las preguntas propuestas en esta categoría tienen como finalidad indagar la manera como son transmitidos generacionalmente las pautas y prácticas de crianza en las familias de los niños en situación de calle.			
1. ¿Cómo considera usted que fue su niñez?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
"Mi infancia no fue muy buena, porque igualmente no fui criada por mis padres, fui criada por una amiga de mi mamá desde los 12 años de edad. Y para que, a pesar de que ella no era mi mamá me trato muy bien, como trataba a las hijas de ella a si mismo me trataba."	"En mi niñez fui muy traviesa y por eso lleve bastante látigo, porque yo cuando estaba pequeña era muy inquieta, no paraba quieta me hablaban mis papas y no hacía caso, lo que veía por ahí lo quebraba, lo tiraba. Yo tuve una niñez muy endiablada."	"Mi niñez fue muy aburridora, porque nunca nos enseñaron que era un juego, lo único que nos enseñaron fue a respetar a los adultos. Mis abuelos eran muy comprensivos conmigo, me cuidaban mucho hasta el punto de no dejarme jugar con nadie, para que no fuera a coger malos pasos. Además desde la edad de siete años nos enseñaron que era trabajar, nos levantaban a las cinco de la mañana para que nos fuéramos acostumbrando a levantarnos temprano para ir a trabajar; a mí estas cosas que me enseñaron me sirvieron bastante, porque a la edad de 12 años me fui a vivir con una señora y a mí me tocaba levantarme temprano a lavar, trapear, barrer. Con ella aprendí otras cosas del quehacer de la casa, como lo es cocinar, planchar que me sirvieron mucho para mi vida adulta"	"¡Ay! que podría decir de mi niñez, que fue algo complicada, no me crie con mis padres biológicos. Cuenta mi abuela materna que mi mamá nos abandonó a mis dos hermanos y a mí, cuando éramos muy pequeños, nos dejó cerca de una quebrada y mi abuela al darse cuenta de lo que había hecho mi mamá, nos recogió y nos llevó para su casa. Ya a la edad de 10 años, mi mamá me regaló a un señor que vive en Cali con su mujer y sus dos hijos. Ellos me trataron muy bien como si fuera una más de sus hijas. Cuando ya tuve los 13 años, mi mamá decidió llevarme para la casa de un tío, hermano de mi papá, porque según ella el señor al que me había regalado se podría enamorar de mí. Cuando llegué a vivir donde mi tío mi vida cambió un 100%, pues ese (desgraciado) abusó de mi prima y de mí. Yo le conté a mi hermano mayor lo que me había pasado y eso se formó mejor dicho un ¡tropical! (conflicto), mi hermano fue hasta donde mi tío a apuñalarlo y a decirle su poco. Ya después de eso me fui a vivir con él y con mi otro hermano, ellos me trataron muy bien. Ellos me llevaron al médico, se portaron muy bien, cuando me vi mala, porque yo no sabía que estaba embarazada de mi tío y que había sufrido un desgarramiento de la placenta y la criatura nació muerta."
Para empezar, se denota que de las cuatro entrevistadas, tres de ellas no fueron criadas por sus padres biológicos, sino por terceras personas como abuelos, tíos, hermanos mayores y amigos			

cercanos de sus familias. A diferencia de la señora Johana B. quien si fue criada por sus padres biológicos. Sumado a ello las entrevistadas responden que su niñez no fue muy buena, debido a las experiencias traumáticas que vivieron, puesto que en algunos casos fueron abusadas, abandonadas por sus padres y en otros tuvieron que trabajar desde temprana edad.

De lo anterior, se podría decir que estas madres no vivenciaron una niñez acorde a sus necesidades, en el sentido de que sus padres biológicos no pudieron desarrollar una parentalidad competente que les permitiera responder a las demandas, cuidados y protección que estas requerían en el proceso de su desarrollo, lo que generó que terceras personas asumieran su educación y crianza, pero estas personas en algunos casos no fueron unos referentes significativos para ellas, en este sentido se refleja que las entrevistadas en la construcción de un modelo de crianza que les permitiera implementar con sus hijos, tomaron elementos de cada una de las familias a las que pertenecieron como también sus componentes culturales.

Por otra parte en el caso de la señora Johana B. se observa que a pesar de que fue criada por sus padres biológicos, ésta interiorizó el castigo físico como forma de relación, lo cual explica las conductas agresivas que ella hoy tiene con su hijo, como lo expresa Barudy (1998) cuando dice que “el buen trato aquí y ahora es el resultado de la existencia de competencias parentales y estas últimas son el resultado de la experiencias de buen trato que los adultos conocieron con sus familias cuando niños. Al contrario, una historia de malos tratos no facilita el desarrollo de competencias parentales.”(p.3)

2, ¿Qué aprendizajes obtuvo de las personas con las que convivió en su niñez?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>“El aprendizaje que obtuve fue más que todo del que hacer en la casa como planchar, lavar, cocinar. Por parte de mi madre de crianza aprendí a hacer ahorrativa y por parte de mi padre de crianza aprendí a no decir malas palabras y hacer respetuosa; y que ante una situación de conflicto debo acudir al diálogo. También aprendí Principios y valores”</i>	<i>De mi papá aprendí muchas cosas como ser segura de sí misma, que uno debe salir adelante, que trabaje. De mi mamá aprendí a ser alegre, ella era una persona muy feliz, le gustaba mucho bailar, ehh yo me iba con las dos hermanas de ella y ella me decía que me cuidara mucho, que no fuera tan grosera. De mi hermana la mayor que es una mujer emprendedora, echada pa-lante (trabajadora) no le gustaba estar sentada y de la otra es normal ella cuando tiene trabajo es bien y cuando no también se relaja, toda la vida no es estar azarado, pues aprendí bastante de ella que es bastante alegre</i>	<i>“De mis abuelos aprendí que hay que ser muy responsable con las obligaciones que uno debe tener con los hijos, debe uno estar pendiente de lo que ellos necesitan, de su educación.</i>	<i>“¡Ayyy! de mi mamá, ella me dejó una bien grande, una mala enseñanza (a no regalar a mis hijos), de mi abuela, que uno debe aprender a valorar a las personas, a respetarlas, a tratarlas bien. Del señor Luis, aprendí mucho: como a trabajar en una empresa, como se hace una hoja de vida, aprender a defenderme en la vida. De mi hermano Dago, aprendí que uno con toda persona no debe meterse. De mi hermano Juan, a ser alegre. Del hermano de mi papá, que uno con toda persona no debe dejar a sus hijos, por muy familia que sea”</i>

De los relatos proporcionados por las entrevistadas, se puede argumentar que los aprendizajes obtenidos en su niñez por las personas con las que convivieron fueron encaminados más al cumplimiento de normas, valores, quehaceres laborales y domésticos, que a la estructuración de

elementos de tipo relacional que contribuyeran a fortalecer su parentalidad en cuanto a las pautas y prácticas de crianzas basadas en aspectos resilientes y de buenos tratos que les permitieran cuidar proteger y educar a sus hijos.

3. De los aprendizajes adquiridos en su niñez ¿Cuáles aplica con sus hijos?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"A ellos trato de inculcarles lo mismo que me enseñó mi padre de crianza, como lo es la importancia del respeto, que ante una situación de conflicto no hay que acudir a los golpes, sino al diálogo, pero a pesar de eso mis hijos no acatan mis consejos, debido a que son muy desobedientes".</i>	<i>"Si, Varias veces lo aplico y hay veces no, la que está aquí conmigo hay veces la regañó mucho porque ella no para quieta y otras veces le consiento las cosas, pero no mucho, varias veces si cuando me saca la piedra le digo cosas que mi mamá me decía cuando yo era inquieta, por ejemplo Toposa (cansona), que es muy inquieta, que la voy sentar a coscorrónasos (golpes en la cabeza), yo le doy consejos o sino mi marido, pero la niña es tremenda. Los consejos que yo le doy es que me haga caso, que si no me hace caso no le compro lo que ella quiere y "jumm" no le vale"</i>	<i>"Yo les enseñé a mis hijos que tienen que ser respetuosos, que no cojan lo ajeno, que estudien, porque una persona que no estudia no está valiendo nada y sufre mucho a la vez, que lo más importante es que aprendan a valorarse como persona".</i>	<i>"Solo los de mi abuela, a tratar bien a las personas y que sean unos buenos estudiantes en el colegio, los consejos del señor Luis, todavía no los he puesto en práctica, ya llegará su momento".</i>

Las respuestas anteriores dejan entre ver, que las madres entrevistadas en la crianza y educación de sus hijos toman en cuenta algunos aspectos generacionales enmarcados en la forma de relacionarse y de ejercer la autoridad con sus hijos como lo plantea Villegas (1998) cuando dice que "las pautas de crianza son aprendidas por los padres de sus propios padres y son transmitidas de generación en generación, algunas veces sin modificaciones. Este proceso que se inicia durante la socialización del niño en el núcleo familiar, social y cultural, lo asimilan por medio del juego de roles, con el que se apropian de las pautas con las que sus padres los orientan, las asumen e incorporan, para más tarde, al ser padres, implementarlas con sus hijos"(p.1).

4. ¿Qué conductas experimentó en su niñez con sus padres que no repetiría en la crianza con sus hijos?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"una conducta que no repetiría por nada del mundo con mis hijos sería el de regalarlos, aunque mis padres de crianza me trataron muy bien, me fuera gustado que mi madre me fuera criado"</i>	<i>"Algo que no repetiría en la crianza con mis hijos es pegarlos con rabia, como paso con mi hijo Jefferson que por estar enojada le corte las venas"</i>	<i>Ocultarles a mis hijos la verdad de las cosas que pasan, mis abuelos le ocultaban muchas cosas a uno, no le hablaban las cosas a uno como eran reales por ejemplo el tema de la sexualidad, ellos siempre eran como con ese tabú para que uno no estuviera al tanto de esas cosas, me fuera gustado que nos enseñaran algunas cosas de la parte sexual, a partir de eso yo a mis hijos si les enseñé de temas que tengan que ver con la</i>	<i>"¡Jumm!, regalar a mis hijos, dejarlos abandonados o que se críen con personas extrañas, eso es lo peor que una madre puede hacer con sus hijos, no saben el daño tan grande que le hacen a uno. Uno crece con muchos rencores"</i>

		sexualidad, para que ellos tengan conocimiento de las cosas, para que el día de mañana no metan las patas por ignorancia, sino que lo hagan con un conocimiento”	
Según lo expresado por las entrevistadas desde sus experiencias vividas en la niñez, estas no repetirían con sus hijos conductas como regalarlos, abandonarlos, ocultarles la verdad de las cosas que pasan o castigarlos con enojo. De esta manera se podría resaltar la importancia que tienen los buenos tratos en la crianza de los niños, pues estos de no ser garantizados, en su vida adulta podrían tener dificultad para establecer relaciones con los demás y reproducir las mismas prácticas con sus hijos, presentándose debilidades en el desarrollo de una parentalidad competente. Como lo plantea Barudy (1998) en su modelo cuando dice que de no darse esto, “existe un enorme riesgo de daños de las diferentes funciones mentales necesarias para asegurar el aprendizaje, una adaptación sana al entorno y la participación en relaciones interpersonales afectivas basadas en el respeto y la reciprocidad en la producción de cuidados”(p.2). Lo que puede dar cuenta de las conductas agresivas que algunas de estas madres tienen con sus hijos a la hora de educarlos y de hacer valer su autoridad, en donde al no haber recibido un desarrollo pleno que incluya sentimientos de empatía y afecto proporcionados por los padres biológicos, estos a la hora de cuidar, proteger y educar a sus hijos tendrán serias debilidades, al poseer un repertorio pobre de herramientas que les permita afrontar las tensiones en la crianza.			
5, Al momento de realizar una travesura de niña ¿Cómo era reprendida?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
“Mis papas Dialogaban primero con nosotras, pero a la segunda o tercera vez que cometíamos la misma falta ¡ahí! Si nos pegaban”	A mí mis papas primero me hablaban, me hacían ver las cosas, pero como yo era muy tremenda a mí no me importaba y seguía, entonces mis papas terminaban pegándome.”	“Mi abuelo me sentaba cara a cara con él, me preguntaba porque lo había hecho, que no lo volviera hacer, que eso estaba mal y que si lo volvía hacer me castigaban dándome una pela (castigo físico), entonces yo no volvía a cometer el mismo error”	“Los castigos de mi abuela eran muy fuertes, me castigaba dejándome aguantar hambre, me ponía en penitencia en unos granos de maíz o no me dejaba ir a bailar, porque ella sabía que a mi gustaba.
			El señor Luís nunca me castigo, yo le obedecía siempre así que nunca tuvo que castigarme, ni pegarme. De mi tío no quiero ni acordarme por eso tan feo que me hizo y mis hermanos ellos tampoco me castigaron al contrario mientras viví con ellos todo fue risa, alegría, pero nada de problemas o malos tratos a pesar de que uno de ellos pertenecía a uno de esos grupos (grupos al margen de la ley)
De las respuestas anteriores brindadas por las entrevistadas, se observa que en su gran mayoría al momento de realizar una travesura de niña eran reprendidas mediante el diálogo y si estas reincidían en la misma falta se empleaba el castigo físico. Por lo anterior se podría pensar que los			

cuidadores de las entrevistadas en su niñez posiblemente fueron reprendidos de la misma manera, lo cual se constituye en una forma de educar influida por aspectos transgeneracionales, retomando los planteamientos de Barudy (2001) cuando dice “Los déficits en los modelos de crianza, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo, son indicadores de incompetencia parental y casi siempre están vinculados a experiencias de malos tratos intrafamiliares en la infancia de los padres” (p.6).

6, En el momento de afrontar una situación de dificultad ¿a quién acudió?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>“A la persona que acudía cuando tenía una situación de dificultad era a mi madre de crianza, ¡Pues! ella era mujer y sentía más confianza en decirle alguna cosa que me pasara”.</i>	<i>“Acudí a mi mamá, porque ella me escuchaba más que mi papá, ella me generaba más confianza por el hecho de ser mi mamá”</i>	<i>“A mi abuelo y a mi abuela, por lo menos mi abuela era una persona que no consentía nada conmigo”.</i>	<i>“Cuando vivía con mi abuela recurría a ella, porque ella era mi apoyo, cuando vivía con el señor Luis Carlos amigo de mi mamá recurría a su esposa porque ella era mujer y me entendía más. Cuando vivía donde mi tío recurría donde mi prima ella me entendía más en ese momento porque estábamos pasando por lo mismo y ya cuando vivía con mis hermanos recurría a cualquiera de los dos yo les tengo mucha confianza a ellos”.</i>

En este sentido se denota que las entrevistadas en los momentos de presentar una dificultad recurrían más a los acompañamientos de sus figuras maternas que paternas, debido a que en algunos casos la figura paterna que ellas tuvieron se preocupaban más por el sustento económico que por aspectos relacionales que propiciaran un espacio de confianza entre padres e hijas, lo que podría dar cuenta del grado de confianza que estas sentían hacia esa persona del mismo sexo, debido a que estas lograban sintonizar con el mundo interno de estas, para atender sus necesidades. Es así como se evidencia que la figura materna de las madres entrevistadas lograron desarrollar sentimientos de empatía y apego que propiciara una vinculación afectiva de forma bilateral.

7, ¿De qué manera sus padres le demostraban afecto?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>“Me demostraban afecto acariciándome, cuando me entregaban algún detalle y la forma amorosa como me hablaban”.</i>	<i>“Mis padres me demostraban afecto, besándome, acariciándome y abrazándome. Ellos me demostraban más afecto cuando no hacía tantas travesuras, porque yo cuando pequeña, era muy tremenda”</i>	<i>“La verdad, yo nunca supe que era un afecto de padres, pues nunca me crie con ellos. De mis abuelos sí, mi abuela me peinaba, me acariciaba la cabeza, me hacía mis vestidos”</i>	<i>“Mis padres no me dieron afecto nunca, pero mi abuela me daba mucho amor, cariño, me decía palabras bonitas, que me quería, me daba regalos, el señor Luis Carlos, me llevaba a paseo, me montaba a caballo porque él tenía una finca muy bonita”.</i>

Los datos arrojados en este apartado, muestran que la gran mayoría de las entrevistadas a pesar de no haber recibido afecto de sus padres biológicos, las personas que representaron estas figuras, supieron suplir sus necesidades afectivas, mediante caricias, besos, detalles y abrazos, lo que permite comprender que a pesar de que los cuidadores de las entrevistadas, según lo expuesto por Barudy, no lograron aplicar todos los elementos de una parentalidad competente, trataron de vincularse afectivamente a ellas para recompensar y estimular el logro de actividades significativas para su vida personal.

8. ¿De qué manera usted le demuestra afecto a sus hijos?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
“Yo le demuestro afectos a mis hijos abrazándolos, besándolos, dándoles caricias, les compro algo que les guste, los llevo al colegio, al médico, juego con ellos, me acuesto al lado de ellos cuando están enfermos, les hago cosquilla, les toco la cabeza”	“De la misma manera que lo hacían mis padres conmigo, besándolos, acariciándolos y abrazándolos, aunque con mi primer hijo yo no era muy cariñosa, pues me recordaba mucho al papá que se portó muy mal conmigo, ahora que él está en la Fundación y por lo que le enseñan a uno allá, es que he cambiado un poco con él”	“yo les demuestro afecto a mis hijos abrazándolos, hablando con ellos, cuando son los cumpleaños les compro su torta, les compro algo que a ellos les guste. Esa es la manera de yo reflejarles mi amor”	“Les hago su comida preferida que es arroz con pollo, los llevo a la iglesia, me siento a ver televisión con ellos”.
Según los aportes brindados por las madres de familia se observa que tres de ellas a la hora de expresarle afecto a sus hijos lo hacen mediante las caricias, besos, abrazos y detalles significativos, de la misma manera que sus cuidadores le demostraron cuando ellas fueron niñas, puesto que estas fueron las conductas aprendidas como modelos a seguir para manifestar afecto a otras personas. De esta manera se evidencia que las entrevistadas a la hora de demostrar afecto a sus hijos se denota una reciprocidad entre su lenguaje y la expresión corporal, en el que permite dar cuenta que estas han logrado desarrollar sentimientos de empatía a la hora de vincularse afectivamente con sus hijos. A diferencia, la señora Johana B. expresa que con su primer hijo no era muy cariñosa, pues él le recordaba constantemente al padre, del cual no tiene un buen recuerdo. En este sentido se puede analizar que hubo un desplazamiento de sentimientos, en el que la señora toma a su hijo como instrumento para descargar sentimientos de displacer vivenciados en su primera relación. Lo que se relaciona con lo expresado por Tenorio (2006) cuando dice “en las madres prima mecanismos imaginarios para dar forma a sus sentimientos maternos: golpean a los hijos por rabia con el padre que las maltrata, detestan al hijo cuando se les parece al papa odiado” (p.22).			

Tabla 6. CREENCIAS DE LA FUNCIÓN DE CRIANZA Y LA PARENTALIDAD

El siguiente grupo de preguntas darán cuenta sobre el proceso de crianza que las madres llevan con sus hijos, atribuida, a las vivencias que se hayan tenido sobre la percepción de ser madre, teniendo en cuenta el componente cultural que caracteriza a cada familia.

9. ¿Qué entiende usted de la idea de ser madre?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"Es quien mantiene el orden en la casa, es quien manda a los hijos a la tienda, a estudiar, está al pendiente si se enferman, de las vacunas, darle los remedios. A mí me toca de hacer los dos papeles. En el caso del padre es quien debe cumplir con la obligación de los hijos, meterles más disciplina a los muchachos, hablarle fuerte, porque yo aquí hablo y bailan por encima de mi cabeza, me levantan la voz mis hijos me ven como la mamá que no se merece un respeto".</i>	<i>"La madre es la que apoya, la que tiene que estar con los hijos, la que sale adelante por los hijos, pues el padre puede hacer lo mismo como lo es la mamá, él también puede cocinarles estar al pendiente de las tareas de ellos, que si se enfermaron puede llevarlos al médico, estar pendiente con quien se reúnen los muchachos y así muchas cosas".</i>	<i>"Primero que todo diría que si yo volviera a nacer no tendría hijos, esa es una responsabilidad muy grande, porque hoy en día los niños son muy rebeldes. Uno los reprende cuando cometen una travesura y al rato cometen el mismo error. Por otra parte una madre es la que les da amor a sus hijos, los comprende, les da confianza para que cualquier cosa que les suceda se lo comenten a uno"</i>	<i>"Una madre es la que les da buenos ejemplos a sus hijos porque de nada sirve ser una buena madre y no darle ejemplo a los hijos, darle amor y cariño. No abandonarlos cuando ellos más la necesitan".</i>

Con respecto a la idea de ser madre, se percibe que las entrevistadas poseen ciertos conocimientos en relación a la parentalidad, en lo que tiene que ver con la protección, educación y cuidado de los hijos, en donde estas expresan que una madre es la que debe llevar a los niños al médico, estar al pendiente de las vacunas, de darles amor, cariño, comprensión, confianza y buenos ejemplos. Sin embargo se observa que a la hora de ejercerla, estas poseen ciertas falencias en el manejo de la autoridad con sus hijos, situación que puede ser producto por las estrategias que estas emplean para que sus hijos acaten las normas y reglas impartidas por estas, como lo es emplear el castigo físico como manera de ejercer su autoridad.

De lo anterior se puede argumentar que a pesar de las dificultades que estas madres presentan en el proceso de crianza con sus hijos, tratan de ejercer su parentalidad social como continuidad de la biológica como lo plantea Barudy (1998) cuando dice "la mayoría de los padres pueden asumir la parentalidad social como una continuidad de la biológica, de tal manera que sus hijos son cuidados, educados y protegidos por las mismas personas que los han procreado" (p.3).

10. ¿Planeó usted con su pareja la llegada de sus hijos?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"No, no fue planeado, mi primer embarazo fue un accidente, con el papá del niño no teníamos una relación seria, nos veíamos algunas veces, cuando él se dio cuenta que yo estaba embarazada se fue y me dejó sola, que ese hijo no era de él, él no me respondió por el niño. Aunque con el papá de la segunda y el tercero ya no vivo, ellos si fueron planeados con el papa, ya los otros 4 de mi última pareja no fueron planeados, llegaron uno tras de otro".</i>	<i>"No fueron muy planeados del todo, pero bueno, llegaron así sin pensarlo, pues los papás de mis hijos aunque no querían tener hijos ninguno de ellos estuvieron de acuerdo con que yo abortara".</i>	<i>"Ninguno de mis hijos fueron planeados, fueron llegando por mi inmadurez, por desconocimiento porque pensé que los hombres con los que tuve relación me iban a apoyar con mis otros hijos".</i>	<i>"No, mis hijos no fueron planeados, yo no quería tener hijos, llegaron sin esperarlos, yo no me cuidaba, porque yo no sabía nada de eso".</i>
Según los relatos de las entrevistadas, ninguna de estas planearon con sus parejas la llegada de sus hijos, estos fueron llegando accidentalmente, por inmadurez y en otros casos porque pensaron que con ese embarazo su pareja sería un apoyo para la crianza de sus otros hijos. De esta manera las madres de familia trataron de enfrentar sus problemas sin tener conciencia de lo que les esperaba en un futuro, ni trataron de evitarlo, lo que pudo provocar en muchos casos que estos niños se constituyeran en una carga para ellas. Partiendo de lo antes mencionado, se deduce que las madres no lograron desarrollar de la mejor manera el sentimiento de apego con sus hijos por las experiencias traumáticas vivenciadas con sus parejas en el que sus hijos no fueron proyectados, como también por sus historias de vida cuando fueron niñas, puesto que en algunos casos fueron abandonadas por sus padres biológicos y criadas por terceras personas, lo cual no permitió que se diera una vinculación afectiva entre padres e hijas que favoreciera que estas madres pudieran desarrollar a futuro con la llegada de sus hijos sentimientos de apego.			
11, ¿Qué sentimientos le generó el hecho de saber que iba a ser madre?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"Al saber que iba a ser madre me asusté, porque un hijo es una responsabilidad muy grande y cuando el papá de mi primer hijo me abandono me asuste más de pensar cómo iba a hacer para mantenerlo, Con los dos que tuve con mi otra pareja, para que la pase tranquila, porque él hasta allí era responsable, estábamos bien y la familia de él me apoyaba mucho. Ya con los 4 últimos si los embarazos no fueron tan buenos, porque mi última pareja me trataba muy mal y hasta me pegaba".</i>	<i>Con el mayor miedo, bastante miedo si me dió, porque era primeriza, yo pensaba muchas cosas: cómo va a ser la vida de uno de ser mamá, uno como no sabe casi, el que sabe a uno le ayuda. Si me dió mucho impacto cuando iba a tener a la segunda me asuste y pensé en sacármela, pero el papá de mis hijos me dijo que aunque la situación económica no era muy buena que la tuviéramos. Con la tercera niña fue un embarazo tranquilo, porque el papá para que, desde que salí en embarazo ha visto por</i>	<i>Al principio sentí mucho temor, porque yo no sabía nada de lo que era una madre: no sabía cambiar un pañal, como iba a preparar un tetero, ya con la llegada de mis otros hijos fui aprendiendo, pero igual cada hijo me generó preocupación de cómo iba a ser para mantenerlos</i>	<i>La verdad con mi primer embarazo sentí mucho miedo y rabia de solo saber que iba a tener un hijo del hermano de mi papá, ya con los otros me dio un poco de tristeza porque no quería tener hijos todavía por lo de la edad, pero a la vez me dio alegría porque un hijo es una bendición de Dios</i>

	ella Y con el que tengo en el vientre también pensé en sacármelo, porque la situación ahora está más grave, ya casi no hay trabajo y además no llevo mucho tiempo de vivir con el papá del hijo que estoy esperando.		
Teniendo en cuenta los relatos y apartados anteriores, se podría analizar que ninguna de las madres planificaron la idea de tener hijos, lo que género que estas en su etapa de gestación desarrollaran sentimientos de temor porque consideraban que un hijo era una responsabilidad muy grande, eran primerizas y habían sido abandonadas por sus parejas. De esta manera las entrevistadas no sabía cómo afrontar el hecho de ser madre, puestos que no contaban con las herramientas necesarias para asumir su rol parental que les permitiera criar a sus hijos de una mejor manera. De lo anterior, se puede decir que estas madres en el momento que copularon a sus hijos no había una estructuración de las competencias parentales, si no que estas se fueron construyendo en el proceso de crianza de sus hijos, situación que puede dar cuenta de las dificultades que estas presentan en la crianza y educación de sus hijos, como lo es en el manejo de la autoridad, el reconocimiento de límites, normas y valores por parte de sus hijos.			
12, A la hora de educar a su hijo, ¿ha tenido en cuenta las necesidades de este?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
"Yo, les doy permiso a mis hijos. Por ejemplo mi hijo Juan, me dice que lo deje bañar en la marea, yo le digo que no, porque cada vez que se mete a la marea le duele el oído, pero no hace caso, se va a bañar a la marea, ellos pasan por encima de lo que yo digo, es decir ellos no tienen en cuenta las normas. Se sobrepasan y de cualquier manera cumplen sus necesidades".	"No, porque no puedo darles mucho gusto, porque cuando estén grandes, pueden salir malos, hacer lo que se les venga en gana y pasar por encima de las personas".	"Si, tomo muy en cuenta sus opiniones y gustos porque así les genero más confianza hacia a mí y ellos me van a poder comunicar lo que necesitan".	"Si, cuando ellos se portan bien yo les cumplo sus gustos, si quieren jugar yo los dejo y si quieren bañar también".
Por lo anterior se puede interpretar que de las cuatro madres entrevistadas, dos de ellas tienen en cuenta las necesidades de sus hijos a la hora de educarlos, debido a que esto les permite a ellas generarles confianza y estimularlos cuando ellos se portan bien. A diferencia de las dos entrevistadas en el caso de Margarita A. se nota la pérdida de autoridad que esta tiene sobre sus hijos, es decir el afecto que esta sienta hacia ellos, no le permite ejercer su poder como madre, lo que desencadena permisividad en los comportamientos de sus hijos ante el cumplimiento de normas y deberes. De tal manera que estos cuando quieren satisfacer sus gustos no toman en cuenta la opinión de su madre, puesto que al parecer esta no representa un referente de autoridad para ellos.			

En el caso de la señora Johana B., se denota que es más el poder que ella ejerce sobre sus hijos que el afecto que esta puede proporcionarles, lo que se traduce en autoritarismo y rigidez a la hora de tener en cuenta las necesidades de sus hijos			
13, En el proceso de crianza con sus hijos ¿toma en cuenta usted algunas creencias infundida por sus cuidadores?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>Si, la crianza, el respeto el buen trato a los mayores y a los compañeros".</i>	<i>"Si, las que me enseñó mi mamá que cuando mis hijos no me hacen caso, primero me siento a hablar con ellos y si vuelven y cometen la misma desobediencia, les pego"</i>	<i>"Si, por ejemplo no me gusta que mis hijos tengan muchas amistades porque a veces entre esas hay muchachos que tienen malos vicios. Entonces les digo que tienen que aprender a escoger sus amistades. Me gusta también, que se acuesten temprano".</i>	<i>"Pues, mi abuela nos crió a nosotros con la idea de que uno debe aprender a desenvolverse con los quehaceres de la casa, de esa misma manera yo le inculco eso a mis hijos que aprendan a cocinar, porque si algún día les toca hacer sus cosas solos, ya saben. Mi abuela me inculcaba que estudiara para que saliera adelante, yo también le digo eso a mis hijos"</i>
De las anteriores respuestas se puedo identificar que en el proceso de crianza que las madres llevan a cabo con sus hijos, estas tienen en cuenta algunas creencias infundidas por sus cuidadores, como lo es el buen trato a los mayores, incurrir en el castigo físico en los momentos de desobediencias por parte de sus hijos, saber seleccionar a los grupos de amigos y saber desenvolverse en las labores domésticas.			
De lo anterior, se puede interpretar que las creencias que fueron infundidas por los cuidadores de las entrevistadas, no les permitieron desarrollar todos los elementos de las competencias parentales como lo es el cuidado, protección, educación, empatía, resiliencia y capacidad de apego. Elementos que se debe tener en cuenta para asumir el rol parental en la crianza de los niños.			
14. ¿Durante el día cuantas horas dedica para compartir con sus hijos?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"Yo salgo a las 07:30 de la mañana a trabajar y regreso ¡ya! a la casa en la tardecita tipo (5:00 pm), por eso comparto con ellos solo en las horas de la noche y los días domingos nos reunimos todos como estamos en este momento".</i>	<i>"Por la mañana uno amanece hacer sus oficios y los manda para el colegio, ya a las 12:00 p.m., me siento con ellos y les ayudo a hacer las tareas, peino a la niña, los visto bien bonitos, y ya a eso de las 2:00p.m., continuo con algún oficio que dejo pendiente".</i>	<i>"Casi no tengo tiempo para compartir con ellos, porque yo me voy a trabajar a las 07:30 a.m. y llego a 6:30 p.m. El tiempo que tengo para compartir con ellos es el Domingo, que salimos a pasear a comer un helado, visitar a una tía o sino nos quedamos en la casa jugando con ellos".</i>	<i>"Pues yo mantengo trabajando y llego de noche, así que el tiempo que comparto con ellos es de dos horas de 09:00 p.m. a 11:00 p.m. y durante ese tiempo vemos televisión y les leo la biblia antes de acostarnos"</i>
De acuerdo a las respuestas suministradas por las entrevistadas se puede decir que es muy poco el tiempo que las madres dedican para compartir con sus hijos, dado a las extensas horas de trabajo que estas tienen que cumplir, sin embargo se evidencia que durante el tiempo que estas comparten con sus hijos tratan de aprovecharlo al máximo. Por lo anterior se puede interpretar que estas madres por no contar con el apoyo de sus parejas, tienen que tratar de hacerle frente a la			

crianza de sus hijos, en el que estas consideran que lo más importante es trabajar para llevarles el sustento diario a estos, dejando de lado el acompañamiento y cuidado que estos requieren en su proceso de formación.			
15. ¿Cómo identifica usted las preferencias de sus hijos?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>“Observándolos y con los gestos que ellos hacen me doy cuenta cuando les gusta algo y cuando no, y también lo identifico cuando les mando hacer algo y dicen que ¡mi mamá sabe que no me gusta hacer eso!, yo los mando para que aprendan pero ellos no me hacen caso y luego les digo muchachos para que aprendan que yo no voy hacer semilla, les digo que cuando se levanten dejen la cama tendida y después, se bañen aunque ellos me dicen que no les gusta, pero yo les digo tienen que aprender. En cuanto al juego observo que a ellos les gusta jugar a las maquinitas, porque yo los mando para la tienda y hasta que no jueguen no me compran, van primero cambian el billete en monedas le echan y le echan moneda a la maquinita, los vecinos me dicen: ¡Juanito Pérez!, allá está jugando su hijo en la maquinita y me pregunto: ¿plata de dónde?, ahí me doy cuenta que ellos juegan con la plata del mandado, ellos hasta que no saquen la plata para comprar las cosas no vienen con el mandado a la casa”</i>	<i>El que está en la fundación, lo que más veo que le gusta y él me lo dice son los juguetes, le gusta jugar mucho. La niña observo que le encanta la calle”.</i>	<i>“El que está en la fundación, le gusta mucho un arroz con mortadela frita y lo sé porque cuando me voy a trabajar, yo les digo: hoy ¿qué van a comer? si quieren hagan lentejas o frijoles y él me dice! yo quiero arroz con mortadela frita! Eso me gusta mucho! he notado por medio de la observación que a mis otros hijos les gusta andar bien vestidos”.</i>	<i>Yo me doy cuenta que a mis hijos les gusta algo, porque cuando yo les traigo o les preparo algo de comer, yo miro sus gestos si les gusta o no, cuando llevo días que no les preparo arroz con pollo por ejemplo, me dicen: mamá cuando lo va hacer.</i>
Los resultados arrojados en este apartado muestran que las madres logran identificar los gustos y preferencias de sus hijos mediante la observación, gestos y lo expresado por ellos. De lo anterior se puede decir que estas madres en el proceso de crianza con sus hijos, han logrado desarrollar sentimientos de empatía que les permite percibir las subjetividades y necesidades de estos mediante la implementación de estrategias. Como lo expresa Barudy (1998) cuando define la empatía como la “capacidad de percibir las vivencias internas de sus hijos a través de la comprensión de sus manifestaciones emocionales y gestuales a través de las cuales manifiestan sus necesidades” (p.5), es decir que dichas madres están conectadas con el mundo interno de sus hijos, el cual les permite tener un claro conocimiento sobre estos.			

16. ¿De qué manera se comunica usted con sus hijos?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"Cuando ellos hacen algo malo les hablo con paciencia, los quedo viendo y les digo: ¡hasta cuando te digo las cosas! Me comunico con palabras, con gestos, el castigo no lo utilizo porque soy muy fuerte castigándolos, yo no los ando castigando a ellos"</i>	<i>"Yo, la verdad les hablo por las buenas, les digo las cosas no son así, hagan caso, pero cuando me sacan la piedra (hacer enojar), les digo palabras fuertes (soeces) y hasta les pego, la verdad yo no tengo mucha paciencia y me enoja con facilidad"</i>	<i>"Dialogando mucho con ellos, cuando ellos cometen una falla (error), yo les pregunto primero ¿qué pasó? porque uno a los hijos no les puede estar creyendo todo lo que dicen, porque ellos son unos con uno y otros con los demás, por eso me siento a darles consejo, porque la vida no es fácil, y tampoco es el hecho que ellos van a estar metiéndose todo el tiempo en problemas con la gente. Yo les pregunto que les gusta o que no, que quieren ser cuando grandes, porque yo todo el tiempo no puedo estar con ellos"</i>	<i>Hablando las cosas de frente, me gusta que mis hijos confíen en mí, que anden con la verdad, yo siempre les recalco (decir una y otra vez lo mismo) que yo espero mucho de ellos, que ellos no pasen las dificultades que a mí me ha tocado pasar.</i>
Los resultados anteriores reflejan que las madres se comunican con sus hijos mediante la expresión verbal y gestual, ellas emplean estos códigos para aconsejarlos, resolver conflictos, generar confianza en ellos y para no incurrir en el castigo físico como forma de comunicación. De esta manera se observa que las madres propician espacios para fortalecer la relación con sus hijos como también tratar de asumir una parentalidad adecuadas.			
17. En los momentos que no puede estar con sus hijos ¿les asigna su responsabilidad a otras personas?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"En los momentos que yo no estoy, mi hija la mayor se queda encargada de la casa, ella es la que mantiene más tiempos con sus hermanos menores, cuando sucede algo en la casa me llama al celular, si es algo muy grave que ella no puede resolver, yo pido permiso en el trabajo para ir a la casa a atender el problema"</i>	<i>"Si, a mi madrastra y a mi papa, les digo que me les pongan cuidado, que no los vaya a dejar salir a la calle, porque hay veces que la marea sube y se inunda esto por acá y me preocupa que les vaya a pasar algo"</i>	<i>"Si, a mi hijo el mayor, porque yo me voy a trabajar y es la única persona que se puede quedar con los niños o sino, le pido el favor a mi tía, ellos son las dos personas que más me colaboran"</i>	<i>"Si, se los recomiendo a mi tía y a mi hermana, porque son las personas que más me apoyan, yo sé que me puedo ir tranquila porque ellas los cuidan bien, aunque ellos no le hacen mucho caso"</i>
Por la información anterior se podría decir que las madres entrevistadas en los momentos que no pueden estar con sus hijos les asignan la responsabilidad a terceros como lo son hijos mayores y parientes. De esta manera se refleja la capacidad que estas tienen para recurrir a las redes de apoyo familiares que les permitan suplir las necesidades parentales que estos necesitan durante el tiempo que estas no pueden hacerlo, partiendo de los planteamiento de Barudy (1998) cuando tiene en cuenta que las redes de apoyo "es también una capacidad fundamental y necesaria para el ejercicio de la parentalidad. Esto se refiere a la capacidad de pedir, aportar y recibir ayuda de sus redes familiares y sociales" (p.6).			

18. ¿Qué elementos cree usted necesita para fortalecer sus habilidades como madre, a la hora de educar, proteger y cuidar a sus hijos?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>En el cuidado, me falta bastante, porque de igual manera, yo me voy por ¡ay! a las 07:00 a.m. a trabajar y vengo llegando a la casa a eso, de las 05:00 p.m. Entonces, estos siempre se tiran a su mundo (la calle), se aprovechan como yo no permanezco mucho en la casa"</i>	<i>"Que el corazón se me abra más, para ser una buena madre, ser un poco más afectuosa (cariñosa) con cada uno de mis hijos".</i>	<i>"Estudiar más, me gustaría más adelante hacer una carrera y con eso mismo brindarles un futuro mejor a mis hijos".</i>	<i>"yo creo que me faltan unos consejitos para darles un buen hogar a mis hijos, para saberlos educar, necesito conseguir un buen empleo para darle una estabilidad económica, que no les falte su alimentación".</i>
Las anteriores respuestas muestran que las entrevistadas reconocen que deben fortalecer algunos elementos de sus competencias parentales, como lo es en el cuidado y disponibilidad de tiempo, demostración de sentimientos de afecto y en otros casos el brindarles protección y satisfacción de las necesidades básicas de sus hijos. De lo anterior se evidencia que los hijos de las entrevistadas han recibido una crianza con ciertas dificultades en aspectos relacionales, que ponen en cuestión el adecuado cumplimiento de las parentalidad de estas madres.			

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7. ELEMENTOS RESILIENTES IDENTIFICADOS EN LAS MADRES ENTREVISTADAS			
La formulación de las siguientes preguntas permitirá en la investigación identificar aquellos elementos resilientes que tienen las madres en el desempeño de su rol parental y la manera en que las madres resuelven los conflictos y adversidades al interior de su familia.			
19. En el momento que sus hijos cometen una falta ¿cómo los reprende?			
(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"Los reprendo dialogando con ellos, diciéndoles por ejemplo: muchachos ¿ustedes saben el daño que se están haciendo?, ¿hasta cuándo les digo lo mismo?, es que ¿no entiende las cosas?, empieza uno a decir, ¡ya! mi mamá me va a pegar, por ejemplo hay una de las menores que cuando le digo ¡Pepita éntrese, ya!, ella dice ¡ay, ya mi mamá me va a pegar! y se va dos días de la casa para donde los abuelos pensando que yo le voy a pegar, pero yo no les pego".</i>	<i>"Dándoles consejos y diciéndoles que no lo vuelvan hacer, pero cuando toca les doy con lo que encuentre".</i>	<i>"Me siento a hablar con ellos y les digo. Usted por qué hizo eso, pero no les pego," más bien no los dejos salir a la calle, como sé que les gusta los reprende de esa manera"</i>	<i>"Los regaño, pero si siguen cometiendo el mismo error, les pego dándoles con correa".</i>
De las cuatro madres entrevistadas tres de ellas expresan que cuando sus hijos cometen una falta, estas recurren al dialogo, a los consejos y llamados de atención, sin embargo cuando estas estrategias no son suficientes para la contención de las conductas trasgresoras de sus hijos incurren en el castigo físico como forma de solución a los conflictos. A diferencia de las tres entrevistadas solo una de ellas expresa que reprende a sus hijos no dejándolos hacer lo que más			

les agrada. De lo anterior se puede decir que las madres poseen ciertas dificultades para enfrentar y resolver los problemas que se presentan con sus hijos, puesto que se evidencia debilidad en la manera que ella desempeñan su función de contención.

20. Ante una situación dolorosa que presente su hijo ¿de qué manera actúa?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"Si ellos están llorando les pregunto que les duele, que les pasa, que les compro, donde les está doliendo, cuando están triste les pregunto que tienen y si ellos me dicen que necesitan algo, les digo si no hay plata en el momento que cuando reciba el pago les doy para lo que me pidieron, cuando les pasa algo en el colegio voy a al colegio y miro que es lo que está pasando, porque yo no me quedo con lo que ellos me dicen, también escucho lo que dice la profesora porque ellos lo dicen a su manera, pero la verdad me la dicen allá en el colegio"</i>	<i>"Les pregunto, ¿qué les pasó?, ellos me dicen por ejemplo: mamá me duele la cabeza, entonces busco la forma para que ellos se sientan bien"</i>	<i>"Cuando ellos se sienten tristes, yo me les acerco y juego con ellos, hasta que los hago reír".</i>	<i>Pues, yo les pregunto, ¿qué tienen?, ¿Qué les paso?, ¿les duele algo? Y dependiendo de lo que ellos me dicen, busco la forma después que este en mis manos de aliviarlos.</i>

Las cuatro madres entrevistadas coinciden que ante una situación de dificultad que atraviesen sus hijos, propician un espacio de diálogo para conocer lo que les sucede y de esta manera buscar alternativas de apoyo, para que sus hijos superen sus dificultades. De lo anterior se puede manifestar que las madres de familias poseen ciertas habilidades resilientes para afrontar situaciones adversas que se presentan en su cotidianidad, en donde su rol parental no solo corresponde al cuidado y educación de sus hijos, sino a esa capacidad para ayudarles y hacer frente a los sucesos dolorosos que les toca vivir como lo plantea Jorge Barudy (1998) cuando dice "la parentalidad resiliente se reconoce como aquella ejercida por la madre y /o el padre que es capaz de apoyar afectivamente a sus hijos, transmitiéndoles que los sucesos de la vida son parte de un proceso continuo donde existen perturbaciones y consolidaciones" (p.7).

21. Los problemas que se presentan en el diario vivir ¿influyen en la relación con sus hijos?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>"En ocasiones cuando estoy un poco azarada porque no tengo plata para el desayuno o para el almuerzo y me comienzan a pedir cosas me hacen enojar, en ese momento solo les digo, ¡quítense de aquí!, que no estoy de genio, y cuando insisten con la pedidera de cosas, les grito diciéndoles ¡es que ustedes no entienden que no tengo plata!"</i>	<i>"De pronto cuando tengo un problema de tipo económico, me paso y me siento en la casa de enseguida para entretenerme un rato, ya cuando se me pasa el aburrimiento vuelvo a mi casa, pero trato de que mis hijos no se den cuenta"</i>	<i>"No, en este momento, no tenemos cama, no tenemos energía, mi hijo me dice: ¡ay! Mami la espalda me duele, ellos me dicen que quieren un televisor, me dicen mami ¡tengo hambre!, eso me pone triste, desesperada y perdida, pero eso no es motivo para maltratar a mis hijos, yo por el contrario los entiendo, porque si uno que es adulto sabe lo duro que es pasar hambre, peor un niño.</i>	<i>"Pues no, trato de demostrar que no tengo problemas que ellos no se den cuenta".</i>

De las madres entrevistadas, tres de ellas expresaron en sus relatos que los problemas que se presentan en su diario vivir no son motivos suficientes para que influyan en la relación con sus hijos de manera negativa, puesto que ellas tratan de que sus hijos estén al margen de los problemas que a diario les toca enfrentar como son las necesidades básicas insatisfechas y recursos económicos escasos. A diferencia de las otras madres entrevistadas, la señora Margarita A, presenta ciertas dificultades para afrontar su problemas de una manera resiliente, en la que se ve afectada la comunicación y relación que establece con sus hijos, cuando no puede suplirles sus necesidades. De esta manera se puede interpretar que las tres madres poseen ciertas capacidades resilientes como es la autocontención de sus emociones frente a situaciones difíciles, que podrían llevarlas al desborde de su frustración e impotencia, generando maltrato hacia sus hijos, lo cual refleja la preocupación de estas madres frente al desarrollo emocional de sus hijos, esto se asocia con los planteamientos de Barudy (1998) cuando define la resiliencia como” la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de los acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (p.6).
Fuente: Elaboración propia

Tabla 8. CONTEXTO SOCIAL EN EL QUE SE ENCUENTRAN INMERSAS LAS ENTREVISTADAS			
Las siguientes preguntas que a continuación se detallan tienen la finalidad de explorar la influencia del contexto social en la estructuración de las competencias parentales de las familias de los niños en situación de calle.			
22. ¿Qué aportes considera usted le proporciona el barrio en el que vive, para la educación y formación de sus hijos?			
(Margarita A) <i>“No hay ningún aporte porque acá todo se tratan con violencia, hasta los adultos, acá no se le llama la atención a los muchachos, si no que de una le van pegando, acá la solución es que si reprendo al hijo de mi vecino, él me dice que ahora me trae al tío (amenazan con los familiares que hacen parte de grupos al margen de la ley)”.</i>	(Johana B) <i>“Sí, ha influido, por lo menos con mi hijo el que está ahora en Bosconia, porque el cogía la plata ajena, por eso le corte las venas, por ponerse a robar una plata ajena, porque a mí no me gusta que mis hijos estén cogiendo las cosas ajenas, porque yo soy así. Él le cogió una plata a la madrina de la niña, el anteriormente había hecho lo mismo en una tienda, donde le daban la confianza, el mantenía más allá que acá en la casa. Él tiene muchas amistades, los chamaquitos (niños) de ahora están generando muchas cosas, hay muchos ¡gamines!, eso lo</i>	Lola C) <i>“No, porque yo digo que el barrio es muy caliente (peligroso), para educar a mis hijos, hay mucha violencia. Uno mira a niños en la calle diciendo muchas palabras, amenazando a otros con matarlos, picarlos y es porque como los adultos lo hacen, porque en mi barrio, pican, matan y no dejan entrar a todo el mundo. Eso me parece mal para la crianza de unos niños”</i>	Martha D) <i>“Aportes buenos, no, porque yo vivo en una parte fea. Allá están los Urabeños (grupos al margen de la ley), ellos en mi barrio tienen su oficina para hacer sus cosas malas (matar, secuestrar, torturar, enterrar personas en fosas comunes) y se sabe que si un niño ve o escucha esas cosas malas, las aprende y las repite. Eso es lo que ha pasado con mi hijo el segundo y los hijos de mi tía, quienes por permanecer tanto tiempo en la calle, cuando juegan o pelean se gritan palabras feas y por eso no es bueno criar a los niños en el barrio que yo vivo (Nueva Frontera), porque es muy violento, los niños allá son muy agresivos, si uno les dice algo, amenazan con que ¡te voy a matar!, o ¡picar!”.</i>

	llevó a que hiciera muchas cosas. Se me volaba a jugar maquinitas, le decía que me fuera hacer un mandado y no me llegaba con la plata completa, o sea que de ahí sacaba y metía a la maquinita, por el momento las cosas en el barrio han cambiado mucho, antes era como muy peligroso, ahora ya ha cambiado mucho".		
--	---	--	--

De acuerdo a los testimonios dados por las madres entrevistadas, se pudo identificar que los contextos sociales a los que estas pertenecen, obedecen a entornos adversos para la salud y el desarrollo de los niños como para la estructuración de las competencias parentales de estas madres. Debido a la presencia de grupos al margen de la ley en el que (roban, matan, secuestran, torturan y pican), lo que ha generado en los niños la interiorización de estas prácticas delictivas como forma de relación con los demás, en el que emplean términos como: *¡te voy a matar!*, *¡te voy a picar!* o *¡te voy a traer a mi tío "x" que hace parte de tal grupo!*

De esta manera se podría considerar que se observa una falta de apoyo por parte del contexto al que pertenecen dichas familias, en donde se ve afectado el desarrollo de las competencias parentales para el cuidado, protección y el desarrollo sano de los niños, ya que estas madres por ser jefas de hogar, quienes no cuentan con disponibilidad, se ven obligadas a dejar a sus hijos solos o con terceros para ejercer actividades laborales que les permita suplir algunas necesidades básicas. Es así como se puede deducir, que los niños reciben más aportes negativos de su contexto social que de sus madres, situación que puede provocar daños irreversibles en la vida adulta de estos niños.

23. ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales usted asedio al servicio que presta la Fundación Bosconia?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
"Porque ellos no querían estudiar, mantienen mucho en la calle, llegaban tarde de la noche, o si no se iban y llegaban a los tres días sin decirme a donde andaban".	"Yo no sabía de la fundación, sino que mi hermana cuando se enteró que yo le había cortado las venas al niño por haber robado, me denunció con Bienestar Familiar y de Bienestar Familiar, lo pasaron a Bosconia"	"Porque mi hijo quería estar todo el día en la calle, no quería estudiar, y como en ese tiempo, no estaba mi hijo mayor para ayudarme con los niños, ellos se quedaban solos, porque yo me iba a trabajar y en ocasiones no tenía con quien dejarlos".	"Mi hijo está en la fundación, porque antes de venirnos a Buenaventura él estaba internado en Guapi, porque allá me colaboraban con la educación de él y me dijo que él se venía conmigo a Buenaventura pero que le buscara un internado. Entonces una amiga me recomendó la Fundación Bosconia".

De lo anterior se puede decir que de las cuatro madres entrevistadas, tres de ellas asediaron a buscar ayuda institucional porque desde sus particularidades presentaban dificultades para afrontar las situaciones problemas que se presentaban al interior de sus hogares como los es el marcado habito de calle de sus hijos, la inasistencia a las aulas educativas y el garantizarle una mejor educación a estos. A diferencia de las tres madres entrevistadas la señora Johana B. no asedio ala institución por iniciativa propia, sino por la denuncia que su hermana le impuso ante la Institución ICBF por maltrato físico.

De esta manera se puede interpretar que las tres primeras madres presentan cierta dificultad para

desarrollar su parentalidad, situación que se asocia con apartados anteriores cuando se habla de la poca disponibilidad que estas poseen para compartir con sus hijos en el proceso de crianza, debido a que las madres se ausentan de sus hogares por muchas horas por la presión consumista del trabajo, en el que delegan su parentalidad a los hijos mayores o a terceras personas, quienes por sus edades e inexperiencias no cuentan con los elementos suficientes para apoyarlas, de tal manera que estos no representan un referente de autoridad significativo que les permita reconocer límites, normas y valores, conllevándolos a permanecer la mayor parte de su tiempo en las calles realizando actividades no acorde a sus edades y tomando otros referentes nocivos para su desarrollo personal, como lo plantea Barudy (1998) cuando resalta “la importancia de la presencia de adultos significativos en la colectividad que puedan influir positivamente en el desarrollo de los niños y de las niñas cuando sus padres se hallan en estado de incapacidad o falta de disponibilidad”(p.7).

Es por ello que las madres al ver que la relación con sus hijos se da de manera hostil recurren a buscar redes sociales de apoyos como lo es la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia para que les brinden herramientas necesarias para mejorar la calidad de vida de sus hijos y algunos aspectos de tipo relacionales, es decir, que las madres ven a la institución como una opción para mejorar algunos aspectos de sus competencias parentales.

Por otra parte en el caso de la entrevistada Johana B. se evidencia debilidad en el reconocimiento de entes institucionales que le permita mejorar sus capacidades resilientes a la hora de educar y tratar de mediar los conflictos presentados con su hijo, en el que le permita no incurrir en el maltrato físico de este. De lo anterior se podría analizar que las actitudes optadas por esta madre pueden ser producto de experiencias traumáticas vivida en su niñez, si se tiene en cuenta que la forma empleada por su madre para reprenderla era mediante el maltrato físico.

24. ¿Cómo evalúa los servicios que ofrece la fundación para con su hijo?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>“Los servicios de Bosconia, son muy buenos en el sentido que ellos allá tienen más comodidad que acá en la casa, allá tienen todas sus comidas: desayuno, almuerzo, cena, sus meriendas, aquí en la casa hay veces que no las hay o si las hay es mas tarde, ahí también le dan estudio, también el buen trato de los educadores y la paciencia que le tienen a mi hijo”.</i>	<i>“Hasta el momento he visto que muy bien, porque me han dado apoyo, porque me han dado consejos, las veces que he estado allá hablando con la trabajadora social de Bosconia, ella me ha dado mucho apoyo y he notado que él ya no es grosero, no es rebelde como él era acá. Cuando le hablan escucha lo que le dicen, él me cuenta todo lo que hacen, que lo llevan al parque, a leer libros, él ha aprendido muchas cosas allá, él me dice que ya sabe leer, acá no le prestaba atención a las clases, me dice que allá si, que estudia bastante”</i>	<i>“Yo digo que es muy bueno, porque es una ayuda grande a las madres de familia que trabajamos, que no podemos estar con los hijos, que por falta de tiempo, no podemos educarlos y enseñarles valores”</i>	<i>“Me parece muy bueno porque mi hijo, puede aprender muchas cosas, en cuanto su comportamiento, porque él esta diferente, se porta bien y ha mejorado en el estudio”</i>

Las madres entrevistadas coincidieron en expresar que el servicio que brinda la fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia es bueno, porque han notado cambios significativos en el

comportamiento de sus hijos, puesto que estos ahora no son agresivos, acatan normas y muestran mayor atención en sus estudios. Lo anterior demuestra que la fundación como institución social, se constituye en apoyo para las madres en relación a su parentalidad, sobre todo para aquellas madres quienes son jefas de hogar y deben permanecer la mayor parte del tiempo por fuera de sus hogares como lo expresa la señora Lola C. cuando dice *“yo digo que es muy bueno, porque es una ayuda grande a las madres de familia que trabajamos, que no podemos estar con los hijos, que por falta de tiempo, no podemos educarlos y enseñarles valores”*.

25. ¿Cómo considera usted que ha sido su participación en el proceso que lleva su hijo en la fundación?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>“Muy bien, a los talleres no he ido, porque no me han invitado y si me han dicho me he olvidado, pero yo vengo siempre a la fundación”</i>	<i>Yo si asistía antes, pero ahora que estoy embarazada, no he ido”</i>	<i>“La participación que tuve en el proceso fue asistiendo a unos talleres de padres muy buenos, porque aprendimos hacer proyecto de vida”.</i>	<i>“Mi participación ha sido muy poca, casi no voy a la fundación, por la plata de los pasajes, a veces lo poco que tengo, lo utilizo para la comida”</i>

Las anteriores respuestas dan muestra de la poca participación de las madres en el proceso psicosocial que llevan sus hijos en la fundación, evento que da cuenta que las madres tienen claro que existen redes de apoyo que les pueden ayudar a hacer frente a los problemas que sus hijos presentan, pero cuando se trata de los compromisos que estas deben adquirir se denota una falta de corresponsabilidad por parte de estas. Situación que refleja que las madres no están adquiriendo herramientas necesarias que les permita fortalecer sus competencias parentales, lo que podría generar que los niños institucionalizados reincidan nuevamente en la problemática. Debido a que estos durante el tiempo que están institucionalizados interactúan con profesionales que saben ayudarles hacer frente a sus problemas, pero cuando estos retornen a sus hogares se van a encontrar con las mismas problemáticas, puesto que no se han trabajado de una manera integral.

26. ¿Hasta el momento cuales han sido los aprendizajes adquiridos en su participación en el proceso de institucionalización de su hijo?

(Margarita A)	(Johana B)	Lola C)	Martha D)
<i>“Varios, Karen la (Trabajadora Social) me dice: Doña Margarita, a estos muchachos hay que decirles las cosas con cariño, con comprensión”</i>	<i>“Que no reprender mucho es un bienestar, tanto para ellos como para uno también, que sea más cariñosa con él, que lo escuche, que lo atienda en lo que él me diga, en lo que el pida. Con él la relación antes era muy fría”.</i>	<i>“He aprendido a cómo educar a mis hijos y una de ellas es no maltratarlos, hacerles ver las cosas sin necesidad de pegarles”</i>	<i>“Que uno debe ser una buena madre, para darles ejemplo a sus hijos y que uno debe poyar a sus hijos”</i>

Lo anterior refleja que los aprendizajes adquiridos por las madres entrevistadas abarcan una parte de las competencias parentales en relación a la educación y protección de sus hijos, sin embargo no han sido suficientes para mejorar algunos aspectos de tipo relacional con estos, si se tiene en cuenta los relatos brindados por las madres en el apartado anterior en el que se evidencia la poca participación que estas tienen en las actividades establecidas por la fundación para fortalecer sus habilidades parentales.

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSION

Evidentemente los entornos sociales, económicos, culturales, ecológicos y de inestabilidad política y de seguridad, no solo en la propiedad, sino también en la seguridad alimentaria, además de la marginación y exclusión a ha sido sometida la población del Pacífico colombiano, son causales de las perturbaciones en el seno de las familias afrodescendiente, sobre todo de aquellas de bajos recursos económicos asentadas en lugares marginales de las ciudades, ejemplo Buenaventura, y en zonas rurales.

Además, las trampas de pobreza, que se heredan de padres a hijos, por las condiciones socioeconómicas antes anotadas, tienen su efecto en actitudes de resignación, recelo, desconfianza, y lo más grave esperando un paternalismo del gobierno. (esto último obra de los politiqueros) También, a muchas familias les acompaña el fatalismo, la mala suerte, etc., que se trasmite a los niños por no tener acceso a una educación con enfoque Etnoeducativo que se podría catalogar pertinente y contextualizada.

Se manifiesta en los miembros de estas familias una autoimagen y un auto-concepto que generan bajos niveles de autoestima los cuales conducen a la apatía, y a un desesperante conformismo que los lleva a convencerse de que, para ellos, el futuro es negado.

Sin embargo, se rescata de lo que piensan las madres entrevistadas que son conscientes de la problemática reseñada tales como a) la satisfacción de las necesidades evolutivas del menor (vg. salud, educación, desarrollo emocional); b) los factores ambientales y familiares que condicionan el ejercicio de la parentalidad (empleo, vivienda, recursos comunitarios, historia familiar); y c) las competencias parentales. Las dimensiones de la capacidad parental evaluadas

fueron: a) Cuidados básicos; b) Garantías de seguridad en la protección del menor; c) Calidez emocional; d) Estimulación del menor; e) Guía y límites al comportamiento del menor; y f) Estabilidad en sus vidas. Las anteriores circunstancias no desean que se repitan con sus hijos.

Son conocedoras de que el futuro de sus hijos se encuentra, en gran parte, del logro de la aplicada funcionalidad de sus competencias parentales y de la superación económica. A pesar de ser conscientes de la situación, se aprecia en estas madres, la falta de compromisos serios y estables con las instituciones que brindan apoyo a la atención temprana y, que además, les capacita para seguir consolidando los logros alcanzados con la intervención que llevan a cabo dichas instituciones, esta realidad conduce al círculo vicioso de la reincidencia que expone a estos niños a vincularse, más temprano que tarde, a todas las incidencias presentes en estos barrios marginales plagadas de peligrosas actividades ilegales.

3.3 CONCLUSIONES

Analizando los datos obtenidos, en relación a las competencias parentales que poseen las madres de los niños institucionalizados en la Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia por situación de calle, se detallaron algunos aspectos puntuales a manera de conclusión:

- Las pautas y prácticas de crianza que las madres entrevistadas adquirieron en su niñez fueron fruto de su cultura ancestral y son determinantes en la estructuración de una parentalidad propia que les permite poner en práctica valores, comportamientos y deseos de superación en el proceso de la crianza de sus hijos.

- Las madres han asumido su parentalidad, no como una receta a seguir, sino como fruto de una construcción social con la presión de la cultura hegemónica y de los medios masivos de comunicación, que las ha conducido a que durante el proceso de crianza con sus hijos, establecen algunos elementos contrarios a la cultura hegemónica los que consideran importantes para la educación de sus hijos con identidad y sentido de pertenencia.
- El desarrollo de sentimientos de empatía y apego que las madres afrodescendientes han establecido con sus hijos se constituye como elementos significativos que favorecen el fortalecimiento de los lazos familiares y que aprovechan para ser como escudos ante la exclusión y marginación que causan la pérdida de dignidad.
- El sentimiento de apego que algunas madres desarrollaron con sus hijos, dependió de las experiencias vividas con sus parejas y las ocurridas durante su niñez con sus padres.
- El tiempo que se tenga disponible para la crianza de los hijos juega un papel fundamental en la estructuración de las competencias parentales, si se tiene en cuenta el acompañamiento y cuidados que estos necesitan para su educación. Pero en el caso de las cuatro madres entrevistadas se evidenció, que el permanecer la mayor parte del tiempo fuera de sus hogares, generó dificultades en el momento de ejercer su rol parental, debido al distanciamiento que implica pérdida de comunicación importante entre ellas y los hijos.
- Las madres entrevistadas, que por necesidad laboral, delegaron su parentalidad a terceras personas se dieron cuenta que las personas que delegaron para representarlas no fueron reconocidas por sus hijos como autoridad para que les inculcaran normas en su proceso de formación. Esta

situación produjo tensiones en las dos madres, ya que sus hijos tenían dificultades en el reconocimiento de normas, límites y valores, que ellas querían que se les infundiera.

- Ante las situaciones desestabilizadoras y estresantes que se presentan, tanto al interior del hogar, como del contexto por los constantes cambios sociales y económicos, a las madres entrevistadas se les logra evidenciar que han desarrollado una capacidad resiliente para hacerle frente a estas tensiones tanto internas como externas asumiendo conductas de autocontención de sus emociones para no afectar psicológicamente a sus hijos.
- Los contextos sociales a los que pertenecen las madres afrodescendientes entrevistadas son entornos hostiles, en aspectos socioeconómicos en los cuales cubrir las necesidades básicas es toda una odisea, debido a la violencia, la marginación y exclusión. Por ejemplo, el caso de la educación de sus hijos en medio de redes de narcotráfico, pandillas, etc., Por otra parte, el saber aplicar las competencias parentales con tantas interferencias y miedos se convierte en un dilema permanente.
- El modelo de crianza detectado en las cuatro madres entrevistadas sugiere que es el resultado de un aprendizaje social cultural (redes sociales primarias). Lo que se encontró también es que la crianza, a excepción de una madre, no corresponde al trabajo en equipo, padre y madre. Debido a la violencia intrafamiliar las cuatro madres entrevistadas tuvieron varias relaciones con hombres diferentes.

Por último cabe resaltar que las madres objeto de estudio, son conscientes de sus debilidades y limitaciones las cuales desean fortalecer en algunos aspectos de su parentalidad. La disponibilidad de tiempo, la demostración de sentimientos de afecto y protección, además, de la satisfacción de las necesidades básicas de sus

hijos son su único deseo de vivir, porque otras expectativas diferidas han sido desechadas de su mente por la realidad de pertenecer a una minoría étnica marginada y excluida.

3.4 RECOMENDACIONES

- Para las instituciones que trabajan con la infancia, se les recomienda que construyan proyectos encaminados, no solo a la atención, sino a la promoción y prevención de la problemática de niños en situación de calle. Tener en cuenta que las estrategias de las intervenciones se encuentre dirigidas a trabajar con los componentes de los contextos sociales amigables al proyecto de intervención, debido a que estos se constituyen en escenarios en donde los niños reciben la mayor parte de la información para la construcción de su personalidad.
- De igual manera se les recomienda que se propicien espacios de encuentro entre padres e hijos, más frecuentes y con asesoría profesional, que conduzcan al fortalecimiento de diálogos en los que sea tema principal el desempeño de las competencias parentales previendo debilidades.
- A los profesionales de las ciencias sociales que trabajan la temática de las competencias parentales, que asuman las ideas y análisis adquiridos en esta investigación como recursos y referentes para investigaciones más elaboradas y profundas, y también porque no, para el diseño de nuevas intervenciones.
- A las instituciones, ya sean que formen parte del Estado o como operadores privados, que trabajan la temática de las competencias parentales y de otra índole, se le solicita y recomienda la sistematización de experiencias significativas o de experiencias en las que el error o fracaso fue evidente para que sirvan como insumos para investigaciones o para planes de mejoramiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Madrugá, Torremocha Isabel (2006), “1. *Las familias monoparentales: delimitación conceptual, problemática y explicación de su creciente incremento*”. En: Monoparentalidad y política Dilemas entorno a la madre cuidadora/ madre trabajadora, Centro de investigación Sociológicas, España.
- Sánchez, Rengifo Luz Mary (2004), “2. *Familiograma- genograma- diagrama vincular- ecomapa*”. en: evaluación y trazado de la estructura de la familia, Unidad de Artes gráficas Facultad de Humanidades, pág. 25- 49.
- Fundación Juvenil Programa Bosconia. PAI (Plan de atención integral) Programa Servicio Juvenil Bosconia. 1968. Bogotá.
- Lagarde, Marcela. (2003) Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas. Universidad nacional autónoma de México. pág. 744-749.
- Llobet, Valeria (2008), “*Cap. 2. Los niños y niñas en situación de calle*”. En: Promoción de resiliencia con niños y adolescentes, Entre la vulnerabilidad y la exclusión: herramientas para la transformación, Noveduc, pág. 17-50.
- Quintana, Ruiz Carlos (1996), “*capítulo v. Elementos de muestreo estadístico*”. En: elementos de inferencia estadística, Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Infografía

Competencias parenterales. Recuperado de http://infanciacapital.montevideo.gub.uy/materiales/BARUDY_Competencias_parenterales.pdf

<http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v18n2/v18n2a03.pdf>

http://cybertesis.ubiobio.cl/tesis/2011/melo_m/doc/melo_m.pdf

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062011000400004

<http://www.buenaventura.gov.co/>

<http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-91.pdf> 13/06/2013

<http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Familias/122.pdf>

http://www.mflapaz.com/Revista_6/revista_6_pdf/4%20LA%20FAMILIA%20COMO%20SISTEMA.pdf

http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/bibliotecaSedesDependencias/unidadesAcademicas/FacultadMedicina/BibliotecaDiseno/Archivos/PublicacionesMedios/BolletinPrincipioActivo/28_pautas_de_crianza.pdf

<http://psicologiacultural.org/Pdfs/Materiales/Ponencias/Perspectiva%20historica%20y%20cultural%20de%20la%20violencia%20familiar.pdf>

Unicef (Fondo de Naciones Unidas Para la Infancia)

Investigación cualitativa. Disponible en: <http://www.eumed.net/tesis-jkdoctorales/2008/jdal/Caracteristicas%20de%20la%20investigacion%20cualitativa.htm>

Competencias parentales por reinambrosia en agosto de 2009. Basada en el texto de Jorge Barudy Realizada por Ps Norma Cáceres Rivas Recuperada en <http://www.slideshare.net/reinambrosia/competencias-parentales> febrero 2014

Este documento de Divulgación se basa en el “Informe latinoamericano. Situación de la niñez sin cuidado parental o en riesgo de perderlo en América latina”. Disponible en español en www.relaf.org

Recuperado en febrero 2014 en: <http://www.unicef.org.co/pdf/cifras.pdf> pag.49
Autor: Viviana Rendón [1] Enviado por: Julio César Córdoba Upegui [1] Estudiante de Psicología de la Fundación Universitaria Luís Amigó. En habilitación del trabajo de grado se desarrolló durante 2011-012 una investigación –revisión- del tema.

Leer más: <http://www.monografias.com/trabajos94/ninos-situacion-calle-y-trabajo-infantil-medellin-colombia/ninos-situacion-calle-y-trabajo-infantil-medellin-colombia.shtml#ixzz2vNZRDmL6>

Leer más: <http://www.monografias.com/trabajos94/ninos-situacion-calle-y-trabajo-infantil-medellin-colombia/ninos-situacion-calle-y-trabajo-infantil-medellin-colombia.shtml#ixzz2vNYqJg5F>

Fundescodes Fundación de Espacios de Convivencia y Desarrollo Social – Parroquia de San Pedro. Buenaventura. Fuentes elpais.com.co, radio Santafé – El Mundo, Reporteros de Colombia, info@pacificocolombia.org

Genero recuperado en febrero 2014 en <http://www.fao.org/docrep/004/x2919s/x2919s04.htm#fn3>

Enfoque psicológico recuperado en enero 2014 del <http://html.rincondelvago.com/el-interaccionismo-simbolico.html>

La investigación cualitativa recuperada en enero 2014 en <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/rt/prINTERfriendly/1299/2778>

PAI (Plan de atención integral) Programa Servicio Juvenil Bosconia 2012
<https://sim.icbf.gov.co/lcbfDirectorioUnidades/WebDirectorio/ICBFUnidadServicio.aspx>

<http://www.slideshare.net/vaalentinaahenriquez/los-buenos-tratos-y-la-resiliencia-infantil-en-la-prevencion-de-los-trastornos-del-comportamiento>

Municipios y departamentos por la infancia y la adolescencia Orientaciones para la acción territorial Procuraduría General de la Nación Bogotá, D. C. Colombia, febrero de 2006. Segunda edición página 112.

file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Descargas/Infanciayadolescencia%20(1).pdf.